

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS
“FÉLIX VARELA MORALES”**



**FACULTAD HUMANIDADES
DEPARTAMENTO MARXISMO LENINISMO -HISTORIA
VILLA CLARA**

**LA HISTORIA LOCAL CON ENFOQUE DE HISTORIA SOCIAL
EN LA FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESOR DE MARXISMO
LENINISMO -HISTORIA.**

**Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en
Ciencias Pedagógicas.**

Autora: Lic. Ana Daisys Milia Martínez.

**Santa Clara
2013**

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS
“FÉLIX VARELA MORALES”**



**FACULTAD HUMANIDADES
DEPARTAMENTO MARXISMO LENINISMO -HISTORIA
VILLA CLARA**

**LA HISTORIA LOCAL CON ENFOQUE DE HISTORIA SOCIAL
EN LA FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESOR DE MARXISMO
LENINISMO -HISTORIA.**

**Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en
Ciencias Pedagógicas.**

Autora: Lic. Ana Daisys Milia Martínez.

Tutoras: Dr. C. Susana Arteaga González.

Dr. C. Norma Dunia Laportilla Estévez.

Santa Clara

2013

Agradecimientos

A mi tutora Susana Arteaga González por su exigencia, su sabiduría, sus enseñanzas y su amistad.

A mi tutora, compañera y amiga Norma D. Laportilla por su ayuda en todo momento.

A Ariel Fragoso, el mejor compañero que he tenido, por dedicarme no pocas horas de su escaso tiempo.

A Hernán Venegas Delgado, Migdalia Cabrera Coello y Zoraida Maura Romero que me iniciaron en la investigación de la historia local.

A todos los profesores, tutores y estudiantes que hicieron posible la investigación.

A todos mis compañeros de la filial y del departamento de Marxismo Leninismo- Historia, que de una manera u otra, colaboraron con el empeño.

A Yanetsys, Manolito, Blachy, Mabel, Lourdes y Bárbara Aleida porque sin su ayuda desinteresada no hubiera sido posible.

A mi esposo y mis hijos por su apoyo, su paciencia y su estímulo.

A mi familia, por su preocupación muchas veces sin saber con certeza de lo que se trataba.

Dedicatoria

A mis hijos Yordanys y David Alejandro que son mi mejor obra.

A mis pequeñas nietas Salet y Samanta, luz de mis días.

A mi esposo Gilberto compañero de lucha de toda la vida.

A mis alumnos por formarse a la altura de lo que la sociedad necesita.

A los profesores de mi generación que como yo han dedicado su vida a enseñar Historia.

A la Revolución por mostrarnos cada día un nuevo camino.

SÍNTESIS

La tesis plantea el siguiente problema científico: ¿Cómo contribuir a perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social? con el objetivo de construir un modelo pedagógico, dirigido a perfeccionar la formación inicial de este profesional, a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social, teniendo en cuenta las carencias constatadas en las ciencias pedagógicas sobre cómo utilizarla más allá de la enseñanza de la Historia de Cuba, con propósitos más integrales y contextualizados.

La metodología responde al enfoque cualitativo, se utilizan métodos y técnicas como (análisis de documentos, observación participante, entrevista a profundidad, diario del investigador) y otras de corte cuantitativo (encuesta, prueba pedagógica, criterio de especialistas) que complementan la información obtenida. Durante la sistematización de experiencias pedagógicas, en una secuencia de ciclos, que posibilitan el enriquecimiento teórico y práctico del proceso, se reconocen logros e insuficiencias que permiten la aproximación a la solución del problema planteado, mediante la construcción de un Modelo Pedagógico creado por la vía inductiva.

La contribución a la teoría pedagógica se concreta en el Modelo Pedagógico dirigido a perfeccionar la formación inicial, a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social; este se proyecta a partir del diagnóstico y la estructuración de un proceso pedagógico consciente, organizado, dirigido y sistematizado, que permite fundamentar las principales acciones que debe realizar la universidad pedagógica en función de perfeccionar el proceso de formación inicial del profesor que impartirá la disciplina Historia. En el modelo se distingue el establecimiento de un sistema de categorías y subcategorías que permiten estudiar la contribución de la historia local con enfoque de historia social al desarrollo del pensamiento histórico y el modo de actuación profesional en la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, de lo cual no se tienen referencias anteriores.

ÍNDICE	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS QUE SUSTENTAN UTILIZACIÓN DE LA HISTORIA LOCAL CON ENFOQUE DE HISTORIA SOCIAL EN LA FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESOR DE MARXISMO LENINISMO - HISTORIA.	
1.1 La formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia. Antecedentes históricos y características.	11
1. La historia como ciencia. Un nuevo enfoque de historia social.	20
2. La utilización de la historia local en el proceso de formación inicial.	31
CAPÍTULO 2. SISTEMATIZACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS PARA LA UTILIZACIÓN DE LA HISTORIA LOCAL CON ENFOQUE DE HISTORIA SOCIAL EN EL PROCESO DE FORMACIÓN INICIAL.	
2.1 Antecedentes, acceso al campo y determinación del problema.	44
2.2 Estrategia metodológica de la investigación.	51
2.2.1 Descripción crítica del proceso por ciclos.	53
2.3 Valoración final de las experiencias desarrolladas.	80
CAPÍTULO 3. MODELO PEDAGÓGICO PARA PERFECCIONAR LA FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESOR DE MARXISMO LENINISMO HISTORIA A PARTIR DE LA UTILIZACIÓN DE LA HISTORIA LOCAL CON ENFOQUE DE HISTORIA SOCIAL.	
3.1 Metodología para la construcción del Modelo Pedagógico.	83
3.2 Fundamentación del Modelo Pedagógico.	85
3.3 Presentación del Modelo Pedagógico.	89
3.3.1 Representación gráfica del Modelo Pedagógico.	93
3. 4 Elementos que conforman el modelo y su dinámica.	95
3.5 Precisiones para la implementación del modelo en la práctica.	108
3.6 Valoración del Modelo Pedagógico por los especialistas.	112
CONCLUSIONES	118
RECOMENDACIONES	120
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

La Educación Cubana actual afronta el reto de perfeccionar la enseñanza y divulgación de la Historia de Cuba, en el interés estratégico de fortalecer la unidad nacional y promover la comprensión sobre el origen y desarrollo de la nación, en la consolidación de un pensamiento propio, desde la dimensión universal, nacional, regional y local; para contribuir a la formación de un ciudadano que se identifique con su historia, sus valores y su cultura.

No escapa a la comprensión de todos los factores de la sociedad cubana, la responsabilidad que asume la Universidad Pedagógica en la formación inicial de los profesionales que intervienen en la educación de niños, jóvenes y pueblo en general; porque “un educador es un especial ser humano; es un patriota formador de patriotas, un revolucionario formador de revolucionarios.” (Díaz, H, 2008: 5)

El modelo de formación de docentes responde a los principios rectores de la educación superior cubana: “la unidad entre la educación y la instrucción, y la vinculación del estudio con el trabajo con el propósito de desarrollar modos de actuación profesional mediante la incorporación del estudiante, desde los primeros años, a los escenarios laborales de su profesión” (Alarcón, R, 2013: 4). Este se sustenta en la ubicación de estudiantes en centros docentes considerados microuniversidades, donde son atendidos por tutores, a la vez que reciben la formación académica en la sede central o en las filiales pedagógicas territoriales; lo que significa que parte de su formación transcurre en una determinada localidad.

En las carreras de Humanidades se aspira a egresar un profesional de perfil amplio, culto, crítico, participativo, con una sólida preparación y alto sentido de responsabilidad individual y social, por lo que debe formarse como un ciudadano identificado con su nacionalidad, con orientaciones valorativas que le permitan aportar al proyecto educativo y a la vida local y nacional, sus conocimientos y experiencias profesionales.

En correspondencia con lo anterior, es necesario formar a los profesores que impartirán la disciplina Historia, promoviendo el desarrollo de su pensamiento, a partir del enfoque integrador de la ciencia histórica, para el análisis de los procesos económicos, políticos, sociales y culturales dentro de la relación dialéctica pasado, presente, futuro; entre lo universal, lo nacional y lo local.

Aunque el proceso investigativo se desarrolló en un período de tránsito entre el plan de estudio C (Humanidades) y D (Marxismo Leninismo - Historia); se opera con el término profesor de Marxismo Leninismo - Historia porque, en ambos planes, el encargo social que se plantea a la formación del profesional de perfil amplio, en lo referido al aspecto en estudio, es el mismo; el objeto de la profesión comprende la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje del Marxismo Leninismo y la Historia; el contenido histórico, los modos de actuación y los problemas profesionales a resolver, exigen el vínculo con el contexto histórico social de la localidad.

En este proceso, el estudio de la historia local adquiere especial significación por su propia esencia, sobre todo si se tiene en cuenta, que ella guarda una gran cantidad de saberes sobre la amplia actividad del hombre en la sociedad, los que debidamente utilizados con fines pedagógicos, pueden contribuir a perfeccionar la formación inicial del profesional. En correspondencia con lo anterior, el Ministerio de Educación viene promoviendo su divulgación y la necesidad de su dominio por los docentes en los diferentes niveles de enseñanza, para lo cual se han emprendido diversas acciones, entre ellas, se ha orientado que para cada nivel de educación y la formación pedagógica se elabore el sistema de conocimientos a introducir en los programas de Historia de Cuba, en correspondencia con los sistemas de contenidos que se tratan, en los diferentes programas de la disciplina.

La utilización de la historia local, restringida a la disciplina Historia de Cuba limita el necesario protagonismo del profesor en formación, en las actividades académicas, laborales, investigativas y extensionistas. Lo anterior incide en las insuficiencias que estos presentan respecto a los objetivos propuestos en el modelo del profesional, ya que en sus modos de actuación, no revelan que son poseedores de los conocimientos, habilidades profesionales y actitudes que forman su pensamiento histórico y la capacidad para actuar en el contexto social.

En tal sentido, se hace necesario ampliar el tratamiento de la historia local, con un enfoque de historia social, en el proceso de formación inicial; este no debe limitarse solo a la disciplina Historia de Cuba, sino que debe vincularse a otras asignaturas del currículo y componentes del proceso formativo. Este punto de vista favorece su utilización en las actividades académicas, laborales, investigativas y extensionistas;

posibilita además, el vínculo con los diferentes agentes y agencias socializadoras y el deseado acercamiento de la institución educativa a la sociedad.

En la búsqueda de los antecedentes más próximos al presente estudio se pudo constatar el tratamiento al tema, en el ámbito internacional, por figuras como: Edward Thompson (1981), Pierre Vilar (1982), Jean Chesneaux (1984), Peláis Pagés (1985), Luis González (1998). En estas investigaciones predomina la inclusión en el currículum, en diferentes niveles educativos, de determinadas tradiciones locales y el vínculo con las instituciones culturales de la comunidad.

En el contexto nacional autores como: Waldo Acebo (1992), Idania Núñez (1994), Jorge Ibarra (1995), Constantino Torres (1996), Eduardo Torres Cuevas (1997), Haydée Leal (1999), Amaury Laurencio (2003), A. María Rivera (2004), Horacio Díaz Pendás (2008) y otros. Se destacan, Waldo Acebo y Horacio Díaz, quienes en diversas publicaciones, abordan la utilización de este tipo de historia con fines didácticos, señalan las potencialidades que presenta en su inserción con la Historia de Cuba, y ofrecen recomendaciones para el trabajo del maestro.

Asimismo, investigadores de la provincia de Villa Clara, entre los que se encuentra la autora (2010, 2011, 2012) han trabajado en la elaboración de materiales didácticos relacionados con el tratamiento de la historia local, en los diferentes niveles educativos, presentados en reuniones metodológicas con responsables de asignaturas y en el taller regional: La enseñanza de la Historia regional y local. Retos, realidades y perspectivas.

Otros autores como José I. Reyes (2002), Adalys Palomo (2002), Lorenzo Alonso (2007), Ramón Reigosa (2008), Haydée Rodríguez (2008), Ramón V. Pla y Osmel Rodríguez (2010) han ampliado, desde diferentes enfoques, como el de la historia social, la utilización de determinados elementos de la historia local y su contribución al proceso pedagógico en distintos niveles. Los mismos demuestran en sus propuestas la necesidad de aprovechar la historia local con propósitos más integrales y contextualizados, así como de una adecuada preparación del maestro para asumirlos.

Paralelamente, a través del Proyecto Nacional de Historias Provinciales y Municipales, rectorado por el Instituto de Historia de Cuba, desde la década del noventa, se inició la investigación y redacción de las historias de las provincias y municipios, actualmente en proceso de publicación. De acuerdo con Hernán Venegas Delgado, los resultados

alcanzados deben ser utilizados para una mejor concepción de los planes y programas de estudio de la Educación Superior. (Venegas, 2007:19).

El estudio permitió concluir que la historia local ha sido tratada principalmente en relación con la historia nacional y en los niveles de la educación Primaria y Secundaria, en todos los casos se aborda la necesidad de la preparación del maestro en ejercicio para asumir su enseñanza; sin embargo, su utilización, con enfoque de historia social, ha sido poco tratada por los estudiosos del tema; y no existen antecedentes de investigaciones con este enfoque en la formación inicial de los profesores que impartirán la disciplina Historia.

A pesar de que en los estudios pedagógicos realizados se manifiesta una tendencia a utilizar la historia local, por sus potencialidades formativas, en todas las actividades del proceso pedagógico y que ello demanda una adecuada preparación del profesor que impartirá la disciplina; la práctica revela, a través de observaciones, reuniones metodológicas e investigaciones desarrolladas en proyectos de la UCP “Félix Varela Morales” y la UCLV “Martha Abreu” y el accionar individual de la investigadora, por más de veinte años como miembro de la UNHIC, autora de la Monografía histórica local de Sagua la Grande y otros trabajos de carácter historiográfico y pedagógico, así como profesor de Historia y coordinador de carrera, en la Filial Pedagógica Territorial, con más de diez años de experiencia en los diferentes planes de estudio; que en el proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, con respecto a la utilización de la historia local, se manifiestan las problemáticas siguientes:

- Débil aprovechamiento de las potencialidades formativas de la historia local por los directivos, profesores y tutores que intervienen en el proceso de formación inicial.
- En el componente académico predomina la tendencia de ejemplificar los hechos de carácter político vinculados a la Historia de Cuba; no se estimula, en la medida necesaria, el análisis integral de los factores económicos, políticos, sociales y culturales, en su relación dialéctica pasado-presente-futuro. Y es poco utilizada en otras asignaturas que presentan potencialidades.
- En las acciones formativas de los componentes organizativos laboral, investigativo y extensionista no se aprovechan todas las potencialidades de la historia local, en interacción con los agentes y agencias socializadoras, así como los aspectos

derivados de la metodología de la investigación histórica, en correspondencia con el perfil del egresado.

- En los profesores en formación se manifiesta formalismo e insuficiente aprendizaje histórico social sobre la localidad, lo que afecta el vínculo con el contexto social y limita, desde sus necesidades e intereses, la interacción de experiencias.

El análisis de las regularidades detectadas en la Filial Pedagógica Territorial de Sagua la Grande, permite comprender que en el proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo- Historia aún no se aprovechan las potencialidades formativas de la historia local, en correspondencia con las exigencias de las transformaciones de la Educación Superior Pedagógica y esta no se asume con enfoque de historia social.

Lo anterior revela una contradicción que se manifiesta entre la necesidad de ampliar la utilización de la historia local en el proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia y la falta de un modelo pedagógico que posibilite su utilización con enfoque de historia social, lo cual condujo al planteamiento del siguiente:

Problema científico: ¿Cómo contribuir a perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social?

El problema objeto de estudio se inserta en el Proyecto Institucional “La formación de una cultura histórica sustentada en el Marxismo Leninismo y lo mejor del pensamiento cubano en las Universidades de Ciencias Pedagógicas; en la necesidad de elevar la calidad de la formación del profesional, mediante la sistematización de acciones para enriquecer el contenido teórico y práctico del proceso formativo; y en el plan de acciones orientado por el Ministerio de Educación para el fortalecimiento de la enseñanza de la Historia de Cuba.

Por consiguiente, el **objeto de estudio** es la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo-Historia.

El **campo de acción** se localiza en la utilización de la historia local en el proceso de formación inicial de este profesional.

Siendo consecuente con la situación problemática descrita, el problema científico declarado, el objeto de investigación, la tesis se estructuró en correspondencia con el siguiente **objetivo general:** Construir un modelo pedagógico, dirigido a perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, a partir de la utilización

de la historia local con enfoque de historia social, desde una metodología dialéctico materialista.

Para la dirección del proceso investigativo se establecieron las siguientes **interrogantes científicas**:

1. ¿Qué fundamentos teóricos sustentan el perfeccionamiento del proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social?
2. ¿Cuál es el estado real de la utilización de la historia local, en el proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, en la Filial Pedagógica Territorial de Sagua la Grande?
3. ¿Qué experiencias pedagógicas objeto de sistematización, en la utilización de la historia local con enfoque de historia social, aportan información significativa al proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, susceptible de incorporar al modelo?
4. ¿Qué modelo pedagógico debe contribuir a perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social?
5. ¿Cómo valoran los participantes, en su condición de especialistas, y otros especialistas que fungen como evaluadores externos el modelo pedagógico construido?

Para dar respuesta a las anteriores interrogantes científicas se ejecutaron las siguientes **tareas científicas**

1. Determinación de los fundamentos teóricos que sustentan el perfeccionamiento del proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social.
2. Diagnóstico del estado real de la utilización de la historia local en el proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia.
3. Sistematización de las experiencias, en la utilización de la historia local con enfoque de historia social, en el proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia y determinación de los elementos susceptibles de incorporar al modelo pedagógico.

4. Construcción de un modelo pedagógico dirigido a perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social.
5. Valoración de los participantes y otros especialistas del modelo pedagógico construido.

Metodología General:

La metodología empleada se sustenta en la dialéctica materialista como método general de interpretación de las ciencias que tiene en cuenta los principios de la objetividad y el análisis histórico concreto. En los aportes de la concepción materialista de la historia, en cuanto al enfoque integral del proceso histórico, expresión de la concatenación universal, en la interacción de las diferentes esferas de la vida social; el papel activo de las ideas, la unidad de lo objetivo y lo subjetivo; la sujeción a leyes de los procesos y fenómenos sociales, en general, y de los pedagógicos, en particular.

En el proceso investigativo se asumió la sistematización como estrategia metodológica, donde interviene la experiencia práctica de la autora y la interpretación de la información obtenida. Durante la sistematización de acciones en diferentes ciclos, se determinan potencialidades y necesidades, se registran logros e insuficiencias que son tenidos en cuenta en ciclos posteriores, lo que permite la aproximación a la solución del problema planteado mediante la construcción de un modelo pedagógico, por la vía inductiva, que responde al enfoque cualitativo. A partir de la unidad de lo cualitativo y lo cuantitativo, en el análisis de los fenómenos de la realidad, se utilizan métodos y técnicas empíricas, de corte cuantitativo, que complementan y profundizan la información obtenida, en unidad dialéctica con los métodos y técnicas cualitativas.

Métodos del nivel teórico.

Histórico-lógico: se utiliza para explicar la evolución de la Historia como ciencia y asignatura y los estudios historiográficos locales, la determinación de las tendencias pedagógicas en el uso de la historia local, como punto de partida para su utilización con enfoque de historia social y para el estudio de su comportamiento en el proceso de formación inicial, durante la sistematización de la experiencia pedagógica.

Analítico-sintético: se aplica para penetrar en la esencia del fenómeno objeto de estudio, descomponer en partes y establecer los componentes teóricos y metodológicos

de la investigación, su fundamentación y el diseño de soluciones desde las ciencias de la educación, la teoría sobre la formación del profesional y la didáctica de la Historia.

Inductivo-deductivo: se emplea para el estudio de las potencialidades educativas de la historia local y las características del proceso formativo para determinar los factores, procedimientos metodológicos y categorías para la utilización de la historia local con enfoque de historia social; predominando la vía inductiva, a través de la sistematización de experiencias, lo que permite construir el modelo, establecer sus componentes, diseñado para suplir esta necesidad de la teoría y la práctica pedagógica. Además, para elaborar inferencias y conclusiones de la tesis.

Ascenso de lo abstracto a lo concreto: se aplica para hacer abstracción de la concepción, denominación y perfil terminal de la carrera, como resultado de sucesivas transformaciones en los diferentes planes de estudio, centrar la investigación en la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo e Historia y para precisar los resultados obtenidos en el desarrollo de las tareas de la investigación.

Enfoque de sistema: se utiliza para establecer las interrelaciones en la utilización de la historia local con enfoque de historia social, en los componentes organizativos del proceso, lo que permitió la estructuración de las acciones, su organización interna y sus relaciones, a partir de los objetivos y la forma de organización adoptada. Se tuvo en cuenta en la construcción del modelo, cuyos subsistemas se interrelacionan.

Modelación: guía la construcción de un modelo centrado en la utilización de la historia local con enfoque de historia social, para determinar sus partes y componentes y representar las funciones y relaciones internas que se originan entre ellos.

Métodos y técnicas del nivel empírico.

Análisis documental: se utiliza para la revisión del modelo del profesional, plan de estudios, programas en la determinación de los elementos teóricos y metodológicos que sustentan la investigación y las principales regularidades de la práctica educativa vinculada a la formación del profesional y la utilización de la historia local.

Observación ajena y participante: se utiliza como método esencial para la determinación del desempeño de profesores, tutores y profesores en formación en el desarrollo del fenómeno objeto de estudio, tanto en la fase de determinación del problema, como en la implementación de las acciones para constatar los cambios en los sujetos participantes.

Entrevista, entrevista a profundidad y encuestas: aplicada a los informantes claves, profesores, tutores, directivos y profesores en formación para conocer cómo y con qué fin se utiliza la historia local en el proceso formativo, los criterios en el orden teórico y metodológico al respecto, el estado real de las necesidades y motivaciones y los significados de la historia local para los sujetos participantes.

Prueba pedagógica: se aplica para constatar la apropiación de conocimientos teóricos y metodológicos sobre la utilización de la historia local con enfoque de historia social por los profesores en formación.

Diario del investigador: se emplea para registrar la experiencia, describir observaciones, reflexiones, interpretaciones, determinar hallazgos y evidencias, durante la implementación de las acciones, las que aportan información útil, tanto positiva como negativa, para la construcción del modelo pedagógico.

Criterio de especialistas: se utiliza para obtener un criterio de validez científica sobre el modelo pedagógico construido. Tanto de los especialistas de más experiencia que participaron y otros externos que de alguna manera se relacionan con la temática y con la experiencia; se incorpora la valoración del mismo a partir de su experiencia práctica y preparación teórico metodológica.

Triangulación de fuentes: se aplica en el procesamiento de la información obtenida desde diversas procedencias para compararlas y contrastarlas entre sí. Teniendo en cuenta, la unidad de análisis y la selección y estructuración de las categorías.

Métodos estadísticos y/o procesamiento matemático: se utiliza el procedimiento análisis porcentual para el análisis de los datos obtenidos a partir de la aplicación de instrumentos y técnicas, y sobre esta base arribar a valoraciones cualitativas.

Grupo de estudio: integrado por doce profesores, diez tutores y doce estudiantes de la carrera Humanidades.

La contribución a la teoría pedagógica se concreta en el Modelo Pedagógico dirigido a perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo-Historia, a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social, desde una metodología dialéctico materialista; este se proyecta a partir del diagnóstico y la estructuración de un proceso pedagógico consciente, organizado, dirigido y sistematizado, que permite fundamentar las acciones que debe realizar la universidad pedagógica en función de elevar la calidad de la formación del profesional. En el

modelo se distinguen las categorías y subcategorías que posibilitan estudiar la contribución de la historia local con enfoque de historia social al desarrollo del pensamiento histórico y el modo de actuación del profesor de la especialidad.

Como aportes de significación práctica se presentan las recomendaciones metodológicas para la utilización de la historia local, en la disciplina Historia de Cuba y otras asignaturas del plan de estudios; material didáctico sobre los factores y el sistema de conocimientos económicos, políticos, sociales y culturales a tener en cuenta para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso formativo; la aplicación de un sistema de acciones, materializado en la microuniversidad, durante la sistematización de experiencias; sistema de actividades, multimedia e investigaciones históricas y pedagógicas sobre temáticas de la historia local.

La novedad científica radica en asumir la utilización de la historia local con enfoque de historia social, desde una metodología dialéctico materialista, más allá de la enseñanza de la Historia de Cuba, en vínculo con otras disciplinas y asignaturas, en los componentes organizativos académico, laboral, investigativo y extensionista del proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, de lo cual no se tienen referencias anteriores. Se distingue de los resultados científicos relacionados con el campo de acción de la investigación por ser un Modelo Pedagógico, construido por la vía inductiva, con la necesaria reorientación conceptual y metodológica que requiere.

La tesis se estructura en tres capítulos. En el primero se exponen los fundamentos teóricos que sustentan la utilización de la historia local con enfoque de historia social en la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo-Historia; en el segundo, se explican los antecedentes, los resultados del diagnóstico, la sistematización de experiencias como estrategia metodológica de la investigación, en tres ciclos, que posibilitan la determinación de logros, insatisfacciones y aportes de la historia local con enfoque de historia social a la formación inicial, lo que da lugar a las partes y componentes del modelo; en el tercero, se exponen los fundamentos y la metodología general de la construcción del modelo, sus componentes, esquematización, relación sistémica y precisiones para la implementación en la práctica. Además, se explican los resultados de la valoración por los especialistas sobre la pertinencia, calidad y posibilidades de transferibilidad del Modelo Pedagógico construido.

CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS QUE SUSTENTAN LA UTILIZACIÓN DE LA HISTORIA LOCAL CON ENFOQUE DE HISTORIA SOCIAL EN LA FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESOR DE MARXISMO LENINISMO – HISTORIA

En este capítulo se exponen los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso de formación inicial.

1.1 La formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia. Antecedentes históricos y características.

La formación inicial de los docentes en Cuba, tiene sus raíces en la obra de ilustres pedagogos cubanos como Félix Varela (1788-1853), José de la Luz y Caballero (1800-1862), José Martí Pérez (1853-1895). Estos pedagogos esbozaron el sentido humanista que debía tener la educación y precisaron la necesidad de que el aprendizaje fuera de la vivencia práctica del alumno, a la fundamentación teórica que la sustenta.

Estas premisas se funden en el pensamiento y acción de Fidel Castro Ruz, quien estructura una concepción pedagógica propia, que le permitió dirigir dos procesos; la realización de profundas transformaciones educacionales como respuesta a las condiciones históricas concretas del país; y la formación de docentes de acuerdo al desarrollo histórico de este proceso en Cuba y el mundo.

La presente investigación se desarrolla en el proceso de formación inicial de los profesionales de la educación, lo que exige partir del análisis de la categoría formación. La revisión bibliográfica realizada, permitió constatar que el término formación en su etimología significa: acción y efecto de formar. A su vez formar, tiene varias acepciones, entre ellas: educar, adquirir desarrollo en lo físico y en lo moral.

El doctor Justo Chávez analiza los diferentes significados con que se utiliza actualmente el término formación y concluye que el uso más común es cuando se hace referencia a la educación profesionalizada. “Se dice formación de maestros para indicar la “construcción” de un sujeto con determinada especialización. Igualmente se alude a la formación profesional. En estos casos se presenta como una categoría que abarca todo el proceso educativo, bien sea general o técnico y profesional.” (Chávez, 2005:31)

En su tesis doctoral Lourdes Díaz González se refiere a la formación inicial como “...el proceso que se realiza de 1ro a 5to año de la carrera pedagógica, de forma consciente

y planificada, con el objetivo de formar a los futuros profesionales de la educación para contribuir al desarrollo integral de la personalidad de los estudiantes” (Díaz, 2005:5).

La doctora Isel Parra Vigo (2002: 39) define la formación inicial como el proceso de enseñanza-aprendizaje donde comienzan a desarrollarse las competencias profesionales que permite la aproximación gradual del estudiante al objeto, contenido y métodos de la profesión.

En el análisis comparativo de estos conceptos se aprecia que las autoras consideran la formación inicial como un proceso. A pesar de las diferencias en el tratamiento del mismo, las que pueden ser resultado de la interpretación individual de la categoría formación, se coincide con las autoras citadas en determinar la formación inicial como un proceso pedagógico de formación profesional.

Por su parte, la doctora Micaela Fuxá Lavastida, considera que la formación inicial es “...un proceso de profesionalización temprana del futuro docente. Se organiza desde la perspectiva del rol y las funciones que debe desempeñar un maestro en el ejercicio de la profesión y de la integración de las actividades académicas, laborales e investigativas, vinculadas al objeto de la profesión.”(Fuxá M, 2006:4).

Esta concepción es la que se asume, por ser más generalizadora y estar centrada en la preparación del estudiante, durante la etapa de formación, desde el rol profesional que deberá desempeñar y mediante la integración de los componentes del proceso formativo, vinculados al objeto de la profesión; lo que se corresponde totalmente con el objetivo general de la presente investigación.

En consecuencia con lo anterior, la formación de profesores para impartir la disciplina Historia, de 1959 a la actualidad, ha atravesado un largo proceso de desarrollo para satisfacer las exigencias de la educación en cada momento. Esta se inició en 1964, cuando se estableció en la Universidad, la carrera profesoral de nivel superior con doble especialidad (Español - Historia y Geografía-Historia). En 1972 se redujo a la primera y se introdujo la asignatura Historia de la Cultura, lo que ampliaba la preparación de los docentes. En ese mismo año, surge el Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech”, con un nuevo modelo basado en el principio estudio- trabajo, en el que se formaron miles de profesores de Historia para la enseñanza media.

En 1976, se reordena el sistema de formación docente con la creación de los Institutos Superiores Pedagógicos, dando paso a las Licenciaturas en Educación como modalidad

de formación de los profesores por especialidades para la educación media. En este contexto se implementa la carrera de Historia y Ciencias Sociales, con la inclusión de cuatro semestres de Educación Artística de acuerdo con las características de nuestra idiosincrasia, tradiciones y folklore. En 1982 se pone en vigor el plan de estudio C, el cual da origen a la carrera de Marxismo-Leninismo - Historia que tuvo entre sus características esenciales, la concepción dialéctico materialista de las materias y el conocimiento de la historia universal y cubana.

Desde el año 2002, se inicia la universalización de la Educación Superior Pedagógica, categoría que ha sido definida por el doctor en Ciencias Pedagógicas Rodolfo Gutiérrez como “un proceso total de extensión de la universidad para cursar carreras pedagógicas, que evolucionan mediante secuencias progresivas, ascendentes y graduales de eventos regulados por leyes para satisfacer requerimientos mucho más locales, con la mayor inclusión social posible.” (Gutiérrez Rodolfo 2005: 23) Este autor considera que la universalización de la educación superior pedagógica reafirma principios básicos de la Pedagogía cubana como son la vinculación de la teoría con la práctica y el estudio con el trabajo, expresados en la necesidad de formar al maestro desde la escuela y para la escuela, de esta forma se coloca a los profesores en formación en un auténtico escenario social y pedagógico.

La universalización significó una nueva transformación en el modelo de formación docente, creándose una nueva estructura de carreras pedagógicas. En el año 2003, fue creada la carrera de Humanidades que abarcó dentro de su área de conocimiento las disciplinas, Marxismo-Leninismo-Historia y Español- Literatura, abiertas en perfiles terminales a partir del curso 2007-2008. La concepción con carácter integrador de los componentes académico, laboral e investigativo; el equilibrio entre la formación teórica y práctica, con especial atención al desarrollo de las habilidades profesionales; la disminución de la carga docente semanal; y el vínculo sistemático del estudiante con la escuela, caracterizaron este plan de estudios que respondió a la necesidad de utilizar a los estudiantes como fuerza docente en la Enseñanza Media Superior.

A partir del curso 2009- 2010, se reabre la carrera de Marxismo Leninismo - Historia para garantizar la preparación integral de los estudiantes, que se concreta en una sólida formación científico pedagógica, humanística y de altos valores ideológicos, políticos, éticos, estéticos, con el fin de egresar profesionales revolucionarios, cultos,

competentes, independientes y creadores, para que puedan cumplir el rol profesional que la sociedad cubana reclama.

Al referirse a este proceso de transformaciones el Ministro de Educación Superior señala "...estamos enfrascados en la consolidación de una universidad comprometida con la construcción de una sociedad en la que prime el humanismo y la justicia social, en la que la ciencia y la conciencia vayan de la mano para alcanzar el desarrollo humano sustentable al que aspiramos."(Díaz Canel, 2010, 7)

El doctor Pedro Horruitiner Silva explica el modelo de formación y precisa las características de la universidad cubana actual: científica, tecnológica y humanista; formación de un profesional de perfil amplio, sobre la base de la unidad entre la instrucción y la educación (...) y la vinculación del estudio con el trabajo con el propósito de desarrollar modos de actuación, en vínculo directo con su actividad profesional; la investigación como elemento consustancial de todo el quehacer universitario; y plena integración a la sociedad en todo el territorio nacional. (Horruitiner, 2011: 9).

De acuerdo con lo anterior, el modelo de formación de los profesionales de la educación se basa en la integración sistemática de la formación académica con la actividad laboral e investigativa de carácter docente que los estudiantes desarrollan, en las escuelas de las diferentes localidades, donde son atendidos por tutores, a la vez que reciben la formación académica en las filiales pedagógicas territoriales o en la sede central.

Desde el punto de vista teórico Carlos Álvarez de Zayas (1992), atendiendo al contenido que desarrolla el estudiante, plantea tres tipos de procesos docente educativo o formativo: el académico, el laboral y el investigativo. Horruitiner los define como procesos sustantivos e incluye el extensionista.

El académico tiene como objetivo que el estudiante adquiera conocimientos y habilidades básicas para apropiarse de un modo de actuación profesional, este se concreta en la clase, y se manifiesta también en el componente laboral, cuya presencia abarca buena parte del fondo de tiempo del plan de estudios.

El laboral tiene como fin que el estudiante desarrolle las habilidades inherentes a la actividad profesional y manifieste la apropiación del sustrato teórico y metodológico, su lógica de pensar y actuar, en la organización y ejecución de la actividad docente, a través de la práctica laboral, en la que se concreta el principio rector del estudio con el

trabajo. En este componente, un papel esencial le corresponde al vínculo con la práctica y al acercamiento a sus futuros desempeños en los escenarios reales.

Es precisamente el vínculo de la teoría con la práctica, una de las condiciones para adquirir de forma sólida y estable sus aprendizajes y para desarrollarse, con el compromiso, el saber y la responsabilidad que debe caracterizar su desempeño (Addine F, 1997; Álvarez C.M, 1999, Parra Isel, 2002).

El componente investigativo se considera la vía por la que el estudiante se apropia de las técnicas o métodos de la actividad científico investigativa para resolver problemas profesionales de la realidad en que se desempeña, es en el contexto de la práctica laboral donde se detectan, se trazan estrategias y se resuelven dichos problemas.

El componente extensionista se integra al proceso con intencionalidad formativa y se proyecta hacia la interacción con los agentes y agencias socializadoras para contribuir a la inserción del estudiante en la sociedad cubana actual. Propicia el desarrollo de habilidades para desarrollar actividades educativas en la escuela media, teniendo en cuenta las potencialidades del contexto histórico social de la microuniversidad.

De acuerdo con Álvarez de Zayas (1999), la integración de los procesos permite al futuro profesional el dominio de lo teórico, y a través de la investigación científica en el desarrollo de la actividad profesional, influir en el cambio de conceptos y modos de proceder dentro de la actividad práctica en que se desarrolla; lo que lo convierte en un agente activo capaz de cambiar la realidad circundante y trabajar por su desarrollo.

Independientemente de las modificaciones que se han producido en la concepción de la formación laboral investigativa de los estudiantes, se mantiene el principio de que los maestros se forman desde la escuela y para la escuela, la que es considerada como una microuniversidad, donde el estudiante realiza su práctica laboral contextualizada. En esta institución la figura del tutor juega un rol esencial, debido a las funciones que asume como guía de los estudiantes, para lograr una formación integral que responda a las demandas de la sociedad en el siglo XXI.

En las carreras de Humanidades, de acuerdo con el modelo de perfil amplio, se aspira a egresar un profesional dotado de una profunda formación básica con base humanista; capaz de investigar y solucionar los problemas sociales que repercuten en el ámbito escolar; y preparado científica y metodológicamente para desarrollar su labor educativa.

De acuerdo con el modelo del profesional al que se aspira la formación humanista tiene que vincularse no solo a un saber y a una cultura histórica, filosófica o artística, sino a su sentido esencial que es la formación humana y la educación del hombre. Por tanto, el currículum para la formación de profesores debe coadyuvar a promover procesos de desarrollo intelectual creativo y actitudes para enfrentar el influjo de los modelos culturales que se pretende imponer desde los centros de poder, del impacto del desarrollo científico y tecnológico y, por consiguiente, la comprensión y transformación de los problemas que configuran la sociedad cubana actual.

De acuerdo con este objetivo, la universidad pedagógica debe formar a los profesores que impartirán la disciplina Historia, a partir del enfoque integrador de la ciencia histórica, promoviendo el desarrollo integral del estudiante, su crecimiento personal y el autoreconocimiento individual y social; y como resultado, desarrollar su pensamiento histórico y elevar su responsabilidad social como portador del legado histórico; para dar respuesta a las crecientes exigencias sociales con respecto a la necesidad de egresar un profesional con un nivel de preparación cualitativamente superior al que se ha logrado con anterioridad.

Con relación a ello, en el pensamiento pedagógico de Fidel Castro (1992: 7) pueden encontrarse valoraciones como la siguiente: “Creo que hay que profundizar en la historia de nuestro país. (...) y digo que no puede haber una buena educación política, si no hay una buena educación histórica (...)”.

Esta educación histórica, necesariamente tiene que corresponderse con el desarrollo de una cultura histórica, expresada en la conciencia histórica, que es resultado de la experiencia concreta que cada grupo social y colectividad nacional ha acumulado. Cuando una sociedad es capaz de percatarse de cuál es su historia, la manera en que las generaciones de un país, región o localidad, han desarrollado su vida práctico-social, incluyendo el acervo cultural resultado de la actividad material y/o espiritual, está en condiciones de mantener y preservar determinados valores patrimoniales tangibles e intangibles: lugares históricos, construcciones, objetos, normas, costumbres, tradiciones y valores que expresan la continuidad histórica.

La conciencia histórica nacional necesita de la experiencia para su formación, la que va incorporando a la memoria colectiva todos aquellos fenómenos y hechos que ocurren en la vida de un grupo social. De ahí que se considere la memoria histórica como la

facultad para conservar los acontecimientos, los fenómenos, los sentimientos, los ideales, las normas, las costumbres y los valores autóctonos, genuinos que caracterizan a una localidad, una región y un país y trasladarlos al plano de la conciencia histórica. Sin memoria histórica, no hay conciencia ni cultura histórica. El esfuerzo de una nación para no olvidar sus orígenes, desentrañar sus hilos conductores, a veces complejos, significa darle el justo lugar a todos los que en conjunto han aportado en la formación, desarrollo y consolidación de la nación.

Al respecto el profesor Horacio Díaz Pendás (2008:19) ha señalado: “La cultura histórica debe ser un componente esencial de la cultura general integral de todo educador cubano y debe caracterizarse por el diálogo, la búsqueda, el espíritu de indagación, el debate, el ejercicio del criterio argumentado”. Por tanto, el contexto local propicia el desarrollo de la actividad investigativa, de consulta de las fuentes históricas que forman parte de la vida social y se convierten en elementos probatorios del conocimiento, todo lo cual posibilita un acercamiento científico y afectivo a la historia y el desarrollo del pensamiento histórico del profesor en formación.

Sin la investigación histórico-social es imposible que el estudiante llegue a considerar el conocimiento histórico como un método válido de la investigación, lo que implica situarlo frente a la historia y no solo frente a los libros escritos sobre ella; no se pretende formar un historiador, sino que al utilizar las herramientas de la investigación histórica, este desarrolle la capacidad de analizar, de reflexionar, de construir su propio conocimiento y quedar mejor preparado para su actividad profesional.

Para una mejor comprensión de la operatividad pedagógica de la historia local en el desarrollo del pensar histórico es necesario referirse a los rasgos generales del pensamiento histórico; que es el modo de razonar la Historia, asegurado por el ejercicio de la concepción materialista de la Historia. De acuerdo con el enfoque integrador de la ciencia histórica, esta autora considera, que el pensamiento histórico del profesor en formación debe caracterizarse por:

- Estudio del objeto histórico en su desarrollo, desde el origen hasta su devenir, en sus relaciones causales, temporales y espaciales; para entender el movimiento social complejo y contradictorio del proceso histórico universal, nacional, regional y local como proceso dialéctico.

- Una concepción de historia en constante reconstrucción, en una relación dialéctica pasado-presente-futuro, que refleja la tendencia del progreso social.
- Examen de los procesos históricos en su integralidad, teniendo en cuenta los nexos entre las distintas esferas de la vida social, para revelar las contradicciones, causas y consecuencias entre los procesos económicos, políticos, sociales y culturales, reflejo de la historia total.
- Estudio de lo particular (lo local) a partir de las tendencias generales del desarrollo de la sociedad y llegar al descubrimiento de las regularidades históricas sobre la base de métodos científicos.
- Análisis clasista sobre el papel del individuo y las masas populares en el devenir histórico y los modelos de actuación que emanan de ellos.
- La capacidad para utilizar los métodos de investigación histórica, asumir una lógica interna de razonamiento, un pensamiento reflexivo y analítico para trabajar con fuentes históricas y del conocimiento histórico.
- La capacidad de percibir el carácter objetivo de la historia, y a su vez la necesaria subjetividad de su interpretación por parte de los hombres.

A partir de los rasgos antes explicados se comprende que la historia local como historia social en su integralidad, con fuentes tan disímiles para su estudio, tanto de elementos económicos, como políticos, sociales, y culturales permite el enfoque integral del proceso histórico; conocer los elementos regionales y locales de la vida de los pueblos; la amplia actividad del hombre en la sociedad como base del acervo cultural material y espiritual; y comprender la relación dialéctica pasado - presente - futuro, de suma importancia para la conformación del pensamiento histórico y el modo de actuación del profesor en formación.

En correspondencia con lo anterior, durante el proceso de formación se debe utilizar la historia local, no para una simple reproducción de hechos, ideas y sentimientos, sino porque al asumir los métodos de investigación de la ciencia histórica, al interpretarla, razonarla, el estudiante encuentra argumentos y experiencias para enriquecer su actuación personal y profesional; esto significa no solo la adquisición de conocimientos, habilidades, hábitos, sino también el desarrollo de la independencia, el autoaprendizaje, el autocontrol y la educación de motivaciones, intereses y valores, lo que lo capacita para ser un profesional competente y comprometido con su función social.

Atendiendo a los aportes de diferentes autores a la concepción sobre el modo de actuación profesional, la investigación se adscribe al concepto enunciado por el doctor Ramón Pla al asumirlo como: "La manera de dirigir el proceso pedagógico determinada por las particularidades de la actividad pedagógica. Se forma y estructura a partir de la secuencia de acciones generalizadas que debe seguir el docente en su actividad para realizar su misión de educación, entre las que se distinguen el estudio, el diseño, la conducción, la interacción social y el perfeccionamiento del proceso pedagógico. Como configuración estable y regular, necesita de la formación y desarrollo de competencias profesionales, expresadas en capacidades, motivaciones, actitudes y cualidades de la personalidad que le dan su carácter individual. (Pla López, 2005: 18)

El análisis del concepto permite reconocer los rasgos del modo de actuación profesional para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso pedagógico. Para esta autora, el modo de actuación se desarrolla desde la secuencia de acciones que debe realizar el profesor en formación para utilizar la historia local en el proceso pedagógico de la microuniversidad, tanto en la enseñanza de la historia nacional, como en el desarrollo de otras actividades docentes y extradocentes, según las necesidades educativas de los estudiantes que atiende, de acuerdo con las potencialidades del contexto histórico social y las características de su práctica pedagógica, entre las que se distinguen:

- El diagnóstico de las potencialidades de la microuniversidad y del contexto histórico social.
- El estudio y selección condicionada del material histórico a utilizar de acuerdo con los objetivos propuestos.
- El diseño y conducción de actividades docentes y extradocentes para la introducción de los contenidos en el proceso pedagógico de acuerdo con las vías metodológicas y las fuentes históricas y del conocimiento histórico a utilizar.
- La interacción social y la orientación pedagógica de los agentes y agencias socializadoras que intervienen en la enseñanza y divulgación de la historia local.
- El perfeccionamiento del proceso pedagógico mediante la solución de problemas profesionales de la enseñanza de la historia local a partir de la investigación histórica y pedagógica, por la vía del trabajo científico estudiantil.

De acuerdo con lo asumido la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia es un proceso que se produce en la integración de las actividades académicas, laborales, investigativas y extensionistas relacionadas con el objeto de la profesión, lo cual implica su vínculo con el contexto histórico social donde transcurre el proceso formativo, lo que debe contribuir al desarrollo del pensamiento histórico y el modo de actuación profesional para el análisis del proceso histórico en su integralidad, en su relación dialéctica pasado-presente-futuro; lo que refuerza, desde la historia social, la concepción materialista de la historia y lo prepara para su función profesional y social.

1.2. La historia como ciencia. El enfoque de historia social basado en la concepción materialista de la Historia.

Casi todas las lenguas han tomado del vocablo griego “historia”; la raíz de la palabra destinada a designar a la historia; su significado etimológico durante siglos fue: relato de pueblos. Esta definición primaria se ha convertido en un concepto moderno que considera el pasado de la sociedad, tanto en el aspecto objetivo como en el cognitivo.

La ciencia histórica se desarrolló en estrecha relación con la vida espiritual del hombre a través de un largo proceso, desde la mitología en la Comunidad Primitiva, arribando luego a un pensamiento propiamente histórico y desarrollándose hasta alcanzar, con el Marxismo, la verdadera calidad científica.

Los estudios historiográficos comienzan por los hechos o acontecimientos descritos, pero estos constituyen solo la base informativa para la ciencia: “esta comienza allí, donde hay generalizaciones, donde se revelan las leyes que rigen el desarrollo de los procesos a estudiar y donde surge una teoría capaz de facilitar una explicación objetiva de los propios hechos.” (Plasencia, 1985:22).

La historia se definió como ciencia a partir de los estudios de Marx y Engels a mediados del siglo XIX. Con el Materialismo Histórico Carlos Marx ofreció una teoría y un método general para el estudio de la sociedad. Ningún juicio sobre el valor de dicha teoría es tan concluyente como el de V. I. Lenin: “Marx (...) trazó el camino del estudio científico de la historia concebida como un proceso único regido por leyes, pese a su imponente complejidad y de todo su carácter contradictorio.” (Lenin, V.I, 1960:34)

Las investigaciones sobre el capitalismo y los análisis relativos a la filosofía, abrieron el camino de la historia como ciencia crítica del pasado. El estudio de los componentes

socioeconómicos, políticos y espirituales de las sociedades pasadas, hicieron posible el análisis de la multiplicidad causal y el devenir mediato e inmediato de la humanidad. Marx logró conciliar las ideas acerca de la historia con la historia misma y aportó los elementos metodológicos para el estudio de la historia en su forma concreta.

Para una mejor comprensión de lo anteriormente explicado es necesario remitirse al significado etimológico de la categoría Historia, definida como: (...) “proceso único y sujeto a leyes del desarrollo de la sociedad, dentro de determinados límites de espacio y tiempo. Su base es el dominio constante de la naturaleza, el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad; por ello es al mismo tiempo la historia de las capacidades físicas, morales e intelectuales y otras, de los hombres mediante su propia actividad material”. (Aleida Plasencia, Oscar Zanetti, 1985: 6).

El análisis de esta categoría permite corroborar que la historia como proceso objetivo no es exactamente la historia política y militar, sino la historia de la actividad humana en todas sus manifestaciones; el hombre como ser social, actúa y va dejando determinadas huellas, en un proceso único y continuo en determinados límites de espacio y tiempo; y en su aspecto cognitivo, el pasado deviene en objeto de estudio de la ciencia histórica para explicar la naturaleza y multiplicidad de las relaciones entre los hombres. Por ello, el estudio del proceso histórico debe ser integral y ha de estar en función de la transformación de la realidad.

No menos importante resulta el estudio de la naturaleza de la historia como una ciencia en construcción, lo que supone que existan períodos, hechos y procesos, susceptibles a ser estudiados, una y otra vez, a partir de una rica negación dialéctica. La historia, que no solo se ocupa de lo factual de los hechos y fenómenos históricos, se adentra en las interacciones causales que de manera esencial explica el entramado de relaciones que se producen a nivel social.

Esta tendencia a reconocer la concatenación, nexos, cambios e interacciones en la historia, conduce penetrar en otro elemento discutible: la historia como ciencia del pasado. Por su naturaleza el contenido histórico es el pasado, los hechos y fenómenos objetivos e inmodificables, en la forma que transcurrieron, pero en la interpretación que se le da con un método científico y objetivo puede percibirse la dinámica del movimiento social que va del pasado al presente y de este al futuro.

Asumir el criterio de historia social es ser consecuente con la diversidad de elementos que se entrelazan desde los orígenes de hechos y fenómenos actuales. Esto supone que el presente no puede ser comprendido sin buscar en el pasado y en esa indagación reconstructiva, donde ni el pasado es definitivamente acabado ni el presente es absoluto, se descubren los hilos conductores del devenir histórico y su avance hacia la construcción de la sociedad futura. La historia tiene que dejar de ser el pasado, sin conexiones con la vida actual del hombre, sino lo que sigue viviendo cotidianamente en el presente individual y social y con el cual interactuamos directa o indirectamente.

El pasado por sí solo carece de valor, solo lo adquiere en su relación con el presente y su proyección futura; por eso es que la historia no debe absolutizar cualquiera de estos elementos que marcan el sentido del tiempo. Justamente por la importancia que tiene esta relación pasado - presente - futuro es frecuentemente abordado por autores de diferentes países, como: M. Asensio (1989), H. Pluckrose (1993), M.E. Guibert (1994), E. Torres-Cuevas (1996), P. Pagés (1997), R. M. Álvarez (1998), C Torres (2005).

El descubrimiento de los nexos objetivos pasado- presente- futuro constituye la base del principio del historicismo, según el cual cada fenómeno o proceso debe ser estudiado en su movimiento y desarrollo, desde las premisas que anteceden a su surgimiento, las condiciones en que se desenvuelve, los vínculos con otros fenómenos que en alguna medida pueden influir en el curso de su desarrollo futuro. Abstraerse de esa máxima en los estudios históricos es negar la función social de la ciencia histórica.

La ciencia histórica proporciona el conocimiento del pasado, sistematizado en datos acerca de los hechos y procesos universales, nacionales y locales; y los análisis y la interpretación de estos como componentes del presente y el futuro, la utilidad de sus contenidos no solo facilita la comprensión del presente, sino que permite el conocimiento de las perspectivas del desarrollo social; lo que constituye un fundamento teórico y metodológico para la investigación científica y la práctica social, y le atribuye una función educativa, por lo que exige su estudio con fines pedagógicos.

Se comparte la opinión de autores como: Le Riverend (1987), P. Pagés (1983); C. Torres (1996); J. I. Reyes (1999), A. Palomo (2000) referente a que bajo el influjo de las corrientes historiográficas Positivista, la Nouvelle Histoire Françoise o Escuela de los Annales y el Marxismo, durante el siglo XX, la didáctica de la Historia ha experimentado importantes cambios que marcan su aplicación en el plano pedagógico.

La aparición del Positivismo data desde fines del siglo XIX. Esta corriente inició la renovación, en cuanto al uso y crítica de las fuentes, que requería la historiografía de la época. Sin embargo, los positivistas limitan la periodización de la historia a los diferentes gobiernos, se apegan más al estudio de los hechos que a los procesos, desechan las comprobaciones simultáneas, el cruce de las fuentes y los métodos lógicos y comparativos. Esta concepción es esencialmente descriptiva y descarta la problematización de la realidad histórica. Aunque constituyó un retroceso con relación al Marxismo, muestra una dimensión erudita de la historia que se convierte en fuente para la historiografía científica y dialéctica.

En 1929 Lucien Febvre y Marc Bloch, historiadores franceses, fundaron la revista *Annales d'Historie Economique et Sociale*, la que dio inicio a la corriente historiográfica Nouvelle Histoire Françoise o Escuela de los Annales. Los estudios realizados por los Annales se caracterizaron por la crítica al positivismo y la reconstrucción de los procesos históricos por encima de los hechos, afirmaron que la historia es esencialmente interpretativa, comparativa, crítica, estudia lo singular y lo universal; aborda lo económico, social, las mentalidades y la vida de los pueblos. Sus limitaciones están dadas, principalmente, en que no estudian la estructura de clases de la sociedad y los conflictos que a partir de esta se generan.

El Marxismo es considerado por autores cubanos como la corriente historiográfica más importante del siglo XX, enriquecido a partir de los aportes teóricos de Lenin y la práctica revolucionaria del proletariado. La percepción leninista sobre el valor de la experiencia histórica se convirtió en un fundamento teórico y metodológico, tanto para la investigación científica como para la práctica social.

Según Constantino Torres (2005) en la comprensión de la variada totalidad del proceso histórico, se diferencian tres formas de clasificación:

Clasificación estructural, en la cual se refleja la estructura de la sociedad: historia económica, historia política e historia de la cultura.

Clasificación temporal, delimita y estudia los diferentes períodos del proceso histórico: formación económica social, época histórica, período histórico y etapa. Estas delimitaciones son móviles, relativas y no absolutas.

Clasificación espacial, es la más amplia categoría de estudio del proceso histórico de la humanidad en la estructura unitaria espacio-temporal, examina la relación entre

determinados fenómenos y acontecimientos históricos de acuerdo con el espacio concreto en que se producen: historia universal, historia de áreas o regiones, historia nacional e historia local. Esta ha sido denominada por algunos “pequeña historia”, e investiga los hechos ligados a las comunidades establecidas dentro del marco nacional, municipio, provincias.

Con el derrumbe del campo socialista, en la década del ochenta del pasado siglo, la ciencia histórica no ha escapado a la ofensiva contra las ciencias sociales. Algunos teóricos dan por acabada toda la historia precedente, sus valores y sus paradigmas, surgen las hipótesis del fin de la historia, lo que conmueve profundamente los estudios historiográficos. Para la ciencia histórica reaparece una concepción más profunda de la historia, se replantea su objeto de estudio y sus métodos de trabajo

En ese contexto los estudios historiográficos regionales y locales, que en Cuba han encontrado un campo propicio para su desarrollo, han ido develando aristas poco conocidas sobre aspectos de las diferentes regiones y localidades, que a su vez delimitan otras miradas, como la historia social, sobre el proceso histórico nacional y contribuyen a dar respuesta a las interrogantes sobre el pasado, en función del presente y del futuro, en beneficio de la historiografía nacional y como fundamentación histórica de los nuevos planes de desarrollo regional y local.

Para reafirmar con más precisión los criterios teóricos y comprender la posible solución al problema es necesario analizar, desde la epistemología histórica, aquellos aspectos que refuerzan desde la historia social la concepción materialista de la historia.

De acuerdo con el criterio de autores como P. Pagés (1983), M.J. Sobejano (1993) y E. Torres-Cuevas (1996) dentro de las corrientes historiográficas que emergieron, desde la década del cincuenta del pasado siglo hasta la actualidad, hay muchas que deben sus argumentos y su fundamentación a lo que han aportado los Annales y el Marxismo, tal es el caso de la llamada Historia Social, la que fue cobrando cada vez mayor interés entre investigadores y profesores.

La Historia Social no es una corriente homogénea, debido a la amplitud del concepto social es difícil encontrar similitud de ideas al respecto, prevalecen las que la consideran como una corriente historiográfica que promueve el estudio de distintos objetos y sujetos históricos y que deviene elemento articulador de las diversas esferas de la vida pasada, presente y futura.

En 1944 el historiador G.M. Trevelyan definió como una “historia del pueblo, pero sin la política”, es el mismo error de otras corrientes que absolutizan algunos de los elementos de la vida social de los hombres. Ver la historia social separada de lo económico y lo político es seguir fragmentando la historia y alejarse de la historia global que proponen la mayoría de los historiadores, en los finales del siglo XX.

E. P. Thompson (1981) y P. Pagés (1983) ubican a la corriente historiográfica marxista como una historia social, pues a la hiperbolización de la historia política Marx y Engels opusieron el estudio de todos los aspectos: económico, político y social de la vida del hombre en sociedad. “El rasgo esencial del Marxismo desde sus inicios lo constituyó la elaboración de una propuesta teórica acerca de la evolución social a partir de una metodología esencialmente globalizadora y racionalizadora de todos los factores que componen la sociedad” (Torres-Cuevas, 1996). Sin embargo, lo que reconocen la mayoría de los historiadores es que no pueden abordarse las temáticas de la historia social, desconociendo los preceptos metodológicos del materialismo histórico.

Aunque el Marxismo surgió a mediados del siglo XIX solo en la década del treinta del siglo XX fue aceptado por los historiadores; otra corriente historiográfica, la Escuela de los Annales, con menos contacto con el materialismo histórico tuvo muchos seguidores. Esta corriente oponía a la historia de marcado acento político, una historia total, global, que integrara además de lo político, lo económico, lo social, la interacción con el medio geográfico, los elementos demográficos, en fin la variedad de los elementos sociales, abriéndole las puertas a la integración con otras ciencias sociales, criterios que analizan con detalles P. Pagés (1983), J. Casanova (1991) M. J. Sobejano (1993) S. Sánchez Prieto (1995) y E. Torres Cuevas (1996).

Los Annales desde sus comienzos trataron de explicar la historia económica y sus vínculos con lo social, al incorporar nuevas temáticas como las mentalidades y la vida de los pueblos. Como dijera Marc Bloch, es la vida de los hombres en el tiempo lo que implica su examen crítico y valorativo. Por ello, tal y como venía sucediendo con el Marxismo, abrió el camino de la historia hacia el estudio de la integralidad y totalidad de la sociedad humana apelando al reconocimiento de una variedad de fuentes que rebasaba el criterio positivista que absolutizaba el documento escrito.

En los años cincuenta del siglo XX, las ideas de los annalistas fueron retomadas por historiadores de Europa Occidental, como los británicos Eric Hobsbawn y Thompson;

los que unieron las concepciones de los Annales a los principios del Materialismo Histórico y defienden el criterio que la historia social es una historia marxista.

Es el propio E.J. Hobsbawm (1991) el que señala que en el pasado el término historia social adquirió tres significados: como historia de los pobres o de las clases bajas; en segundo orden, para designar estudios sobre un conjunto de actividades sociales que quedaban fuera de lo político, lo diplomático y lo militar, como las costumbres y la vida cotidiana; y en tercer lugar, que la historia social se fundió con la historia económica para formar un campo especializado y marginado por la historia general. Este historiador define la historia social como historia de la sociedad sin dejar fuera ningún aspecto de la totalidad, tal y como lo señala el materialismo histórico

Tal y como afirma E. P. Thompson (1981: 118) “el materialismo histórico se propone estudiar el proceso social en su totalidad; es decir, se propone hacerlo al aparecer no como una historia “sectorial” más, como historia económica, política o intelectual, como historia del trabajo o como historia social definida aún como otro sector, sino como una historia total de la sociedad.”

Desde la década del sesenta del pasado siglo, impulsados por la crisis de valores y los nuevos conflictos sociales, los estudios de historia social experimentaron una explosión, como resultado de la aparición de nuevas investigaciones sobre diversas temáticas, hasta entonces marginados por la historia, tales como: historia de las mentalidades, que aborda la estructura de las ideas, la historia de instituciones políticas, los valores, las creencias; historia de género que estudia las relaciones sociales entre los sexos y la historia de la mujer en el desarrollo de la sociedad; historia de la cultura ocupada de los gustos, las costumbres, las tradiciones, los modales, las creencias populares y valores de la vida cotidiana.

A juicio de la autora lo anterior no significa desconocer los peligros, que en el caso particular de Cuba, puede entrañar centrar los estudios en lo meramente social, es sabido que se pretende que la historia nacional se despolitice, que se abandone el énfasis en la formación nacional, las luchas por la independencia y la revolución social. Sin embargo, el efecto de la historia social ha sido ampliar el conocimiento histórico y abrir la investigación hacia nuevas áreas: el estudio de las familias, de la comunidad, de la cultura popular, del trabajo, la historia oral y la historia local o micro-historia, lo que significa promover la comprensión sobre los orígenes de la nación.

La micro-historia, entendida por muchos investigadores, entre los que se destaca el mexicano Luis A. González y González (1999), como una *Historia Local* que para el análisis histórico, contempla el estudio profundo y pormenorizado de fenómenos, procesos, luchas, figuras históricas, de un género, familia o individuo e incluso de un territorio, con la convergencia de lo demográfico, lo económico, lo social y lo cultural en sentido general. Sus temas son similares con la particularidad que son reducidos a la historia de una población, localidad o comunidad.

La investigadora A. Palomo (2001), considera que lo común entre todos estos temas se localiza en su marcada tendencia hacia lo pluridimensional, al enfocar estudios no sólo de las personalidades y las élites, sino de las grandes masas anónimas y al hecho de que cada uno de ellos revela, en su esencia, la vida de las personas comunes de la sociedad, casi siempre ignoradas por la investigación histórica.

Al valorar la problemática C. Torres (2005) destaca la interrelación con otras ciencias sociales, la utilización de métodos que eran exclusivos de ciencias como la sociología y la etnografía, la utilización de las fuentes con una nueva óptica, así como el interés por un discurso más ameno, más accesible para sectores más amplios de la población. Estas fuentes van desde protocolos notariales, testamentos, documentos judiciales hasta objetos familiares, cartas, diarios, documentación familiar, iconografía y la historia oral aplicada a la vida cotidiana de la familia y la comunidad.

El crecimiento de las tendencias entre los historiadores sociales y la consecuente fragmentación entre ellos, implica dejar claro que la verdadera aspiración de los estudios históricos es no perder la senda de la historia total aportada por el materialismo histórico, tal como sentenció la primera generación de los Annales.

La historia que comenzó siendo identificada con la narración de hechos históricos, centrada fundamentalmente en aspectos políticos, militares y diplomáticos y en las personalidades vinculadas a estos y con el positivismo, centrando su atención en el documento histórico como única alternativa probatoria, ha diversificado sus temáticas de estudio: lo económico, lo social, lo ideológico, lo cultural, deteniéndose no solo en las personalidades sino en la amplia actividad del hombre en la sociedad como productor de bienes materiales y espirituales.

Ante todos los significados, anteriormente analizados, se erige la verdadera intención de lograr una verdadera historia integral que supere la fragmentación en los estudios

históricos. A partir de los fines de cómo se asume la utilización de la historia local con enfoque de historia social la investigación se adscribe al criterio del historiador R. Samuel (1991: 144) “La historia social no es un tipo de historia en particular es una dimensión que debería estar presente en todas las ramas de la historia.” De acuerdo con Torres (2005) esta autora considera que al estudiar íntegramente una localidad, la historia local puede cumplir esa función socializadora.

En Cuba, acreditados historiadores como J. Le Riverend (1995), E. Torres Cuevas (1995), O. Zanetti (1995), J. James (1995), A. García (1996), J. A. Tabares del Real (1996) y C. Torres (1995, 2005) han expresado sus criterios acerca de la historiografía y sus tareas más urgentes, en función del desarrollo de la nación.

En las primeras décadas del siglo XX, los historiadores hicieron del problema nacional el centro de la historiografía, como afirma O. Zanetti (1995), lo cual es explicable en el sentido de que la república surgida no era la soñada en la etapa colonial y por eso muchas de las obras escritas por Enrique Collazo y Emilio Roig de Leuchsenrign abordan esa problemática, así como el dominio imperialista sobre Cuba.

A pesar del predominio de la historia política no faltaron intelectuales que se ocuparan del contenido social del proceso histórico cubano, tal es el caso de Fernando Ortiz, que estudió la formación de la identidad social y cultural del pueblo cubano, marcando pautas que luego han seguido otros investigadores. En la década del cuarenta aparecieron trabajos de Blas Roca, y sobre todo de Carlos Rafael Rodríguez, quienes desde la perspectiva marxista, explicaban la situación de los sectores populares explotados como problemática de la historia nacional.

En la apertura del XIII Congreso Nacional de Historia, el 5 de febrero de 1960, Emilio Roig de Leuchsenrign, precisó que la finalidad del cónclave era promover el auge de los estudios históricos y difundir el conocimiento de la historia más allá del círculo de los especialistas, hasta el corazón mismo del pueblo. (El Historiador, 2010:4).

A partir de ese momento se produjeron significativas transformaciones en las concepciones historiográficas. Se hizo necesario, apoyándose en el sistema categorial marxista, investigar, completar y reinterpretar aspectos de la historia nacional, omitidos o tergiversados por la historiografía burguesa, lo que fue dogmatizado por algunos historiadores. A pesar de ello, los estudios de figuras como: Emilio Roig, Julio Le Riverend, Raúl Cepero Bonilla, Manuel Moreno Fragnals, Juan Pérez de la Riva, Sergio

Aguirre, Oscar Pino Santos, Fernando Portuondo, Hortensia Pichardo y Jorge Ibarra, lograron impulsar la historiografía nacional.

De la historia política se pasó al estudio de los procesos económicos, lo que convirtió a la historia económica en una disciplina especializada. Según O. Zanetti (1995) los trabajos más destacados estudian los procesos sociales imbricados en los fenómenos económicos, realizando aporte al conocimiento de la historia de la sociedad.

El hecho de que los historiadores cubanos asumieran el materialismo histórico como base metodológica de las investigaciones los acercó, al menos teóricamente, a la concepción de historia social. El predominio de la historia política se debe a la necesidad de explicar la evolución y desarrollo de la nación, en el contexto del enfrentamiento a los enemigos de la Revolución. De acuerdo con O. Zanetti (1995) la propia concepción marxista asumida por los historiadores, los llevó a incursionar en lo que se considera la historiografía social ampliando, en las décadas siguientes, el campo temático de los estudios históricos:

La historia demográfica: no existía una tradición de estudiar la demografía bajo una óptica histórica, siendo su pionero en Cuba Juan Pérez de la Riva (1975). Dentro de esta temática se han realizado trabajos sobre las migraciones humanas que han ayudado a esclarecer la formación de la identidad cultural cubana.

Estructuras, clases y grupos sociales: hay algunos estudios sobre la estructura social en Cuba, como es el trabajo de Jorge Ibarra (1981) “Cuba: clases y estructuras de clases, 1898 – 1958”. Sobre las clases sociales M. Moreno Fraginal (1978), María del C. Barcia (1987), E. Torres-Cuevas (1986) y Hernán Venegas (1988) aportan a la caracterización de la burguesía esclavista, este último a través del estudio de los Valle Iznaga, familia de la oligarquía esclavista cubana del siglo XIX.

Mentalidades colectivas: constituye la temática menos desarrollada, se conoce el trabajo realizado por J. Ibarra (1985) “Un análisis psicosocial del cubano”, que refleja las primeras décadas de la neocolonia y otros estudios sobre las creencias populares y los cultos de origen africano que ha tenido un fuerte impulso en los últimos años.

La historia de la cultura popular: ha sido objeto de estudios que han delimitado las características de las etapas, sus componentes formativos y los principales movimientos socioculturales que influyen en la vida social cubana, como se refleja en la obra de F. López Segrera (1989) “Cuba: cultura y sociedad”.

Movimientos y conflictos sociales: esta problemática social se entrelaza con la historia política. En Cuba se ha investigado sobre la resistencia y rebeldía de los esclavos, en particular por la rica producción de J. L. Franco (1975,1978) y otros.

La historia local o micro-historia: desde la década del sesenta, el recién creado Instituto de Historia de Cuba y algunas universidades, dirigen sus esfuerzos hacia los estudios regionales y locales. Estudiosos del tema como los doctores Hernán Venegas Delgado y Carmen Guerra, publican en la revista Islas, de la Universidad Central de Las Villas, trabajos que hacen énfasis en las estructuras económicas y sociales de las tres regiones históricas de Villa Clara: Remedios, Santa Clara y Sagua la Grande.

En la década del noventa, se inició un profundo trabajo de investigación y redacción de las historias locales y regionales, que hoy se encuentran en proceso de publicación, a través del proyecto rectorado por el Instituto de Historia de Cuba, cuyos resultados han favorecido el desarrollo de una historiografía íntegramente nacional.

De acuerdo con O. Zanetti (1995) y C. Torres (2005), la historia social puede insertarse perfectamente en la historiografía nacional, “porque su variada y rica problemática puede introducir un aire renovador y vivificante en las relaciones entre los historiadores y el público lector, logrando una mejor sintonía con los intereses y preocupaciones de las nuevas generaciones” O. Zanetti (1995: 125).

Estas investigaciones han revelado aspectos de la historia local como: origen histórico, evolución política, económica, social y cultural del territorio; principales asentamientos; símbolos y atributos locales; las migraciones humanas, la población, características; las familias, tradiciones y costumbres; el desarrollo de la educación, maestros e instituciones más representativas; creencias religiosas, manifestaciones artísticas derivadas de ellas; manifestaciones de la cultura popular tradicional, entre otros, los que por su naturaleza social, necesitan una mayor utilización pedagógica en el proceso de formación inicial de los profesores que se preparan para impartir la disciplina Historia, dada la alta responsabilidad profesional y social que deben asumir, en el desarrollo de su labor pedagógica, para enfrentar los modelos culturales que se pretenden imponer y, por consiguiente, la comprensión y transformación de la sociedad cubana actual.

1.3. La utilización de la historia local en el proceso de formación inicial.

La Historia como asignatura tuvo sus primeras aplicaciones a fines del siglo XVIII, cuando Federico II, en 1763, la implantó nominalmente, en las escuelas protestantes de Prusia. (Alfredo Aguayo, 1943: 7). Durante el siglo XIX, llamado *Siglo de la Historia*, se sistematiza su enseñanza y se desarrollan experimentos para su introducción en los planes de estudio y las técnicas de su enseñanza.

Los antecedentes del estudio de la historia local también se remontan a la Prusia de mediados del siglo XVIII, con los pedagogos Salzman y Juan F. Herbart, quienes concedían gran importancia a la Heimat o comarca donde vivían los alumnos, como centro para los estudios en las escuelas. En 1784, Salzmann, estableció este tipo de estudios locales en su Instituto de Schnepfenthal, sobre ello expresó: “Antes que la historia de los asirios y persas, de griegos y romanos, nos interesa más la del lugar en que vivimos y las gentes que nos rodean” (Citado por Pedro García Valdés, 1940:4).

En Cuba, los orígenes de la historia local como concepción didáctica, se encuentran en el siglo XIX, con la figura de José de Luz y Caballero, quien en 1835, ante la Sociedad Económica Amigos del País, declaró: “...es sumamente interesante para la patria infundir a sus hijos, con la leche, un amor entusiasta por ella, no habiendo modo más propio de conseguir tan preciado fin como el de familiarizar al niño con ciertos recuerdos de la historia peculiar de su pueblo nativo, para que sirva como de núcleo a la de su nación, y después de las demás del mundo(...) colocándose el alumno en su aldea, digámoslo así, como un centro a quien deberán referir los puntos más notables que se hallan en la periferia. Este sería el medio de dar desde el principio cierta realidad al estudio de la historia”. (Luz y Caballero, 1850: 91-93)

En los primeros años del siglo XX, pedagogos e historiadores, entre los que se destacan: Carlos de la Torre, Vidal Morales y Morales, Manuel Sanguily y Esteban Borrero, abordan la importancia de la historia local en la formación de sentimientos patrióticos, por lo que consideraron necesario relacionarla con los estudios de la Historia de Cuba; el tema fue recogido en una publicación de 1901: el Manual o Guía para los exámenes de maestros y maestras, donde se declara: “Por mucho que se recomiende el cosmopolitismo en la enseñanza de la historia, adviértase que la de la localidad y la de la patria en general han de ser objeto en todos los grados de mayor

consideración porque en último resultado, nos ha de interesar más nuestro país que los ajenos.” (De la Torre, 1901: 48 y 49).

El manual, aunque no establece orientaciones metodológicas para incursionar en la enseñanza, recomienda inclinar a los alumnos hacia el conocimiento de la historia de sus familiares, vecinos, el pueblo donde viven, los lugares próximos donde hayan ocurrido sucesos memorables y las fechas patrióticas. Los elementos contenidos en el manual, de carácter progresista y de gran vigencia en la didáctica, fueron ignorados por la Circular No. 5 de mayo de 1901, sobre los cursos de estudios y métodos de enseñanza que regirían en las escuelas públicas, a partir del año escolar de 1902.

Algo más tarde, Pedro García Valdés señalaba que el estudio de la localidad capacita al niño para inferir lo nacional y lo internacional; en tanto Miguel Ángel Cano expresaba un sentir similar, manifestando: “en primer lugar no se pretende enseñar historia con el estudio de la historia local, aunque historia es, sino que simplemente se aspira a preparar al niño para el estudio de la historia”. (Cano, 1918: 70).

Ramiro Guerra fue “probablemente, el máximo propulsor de la enseñanza de la historia local en la primera mitad de este siglo” (Acebo W, 1991: 7) bajo la influencia de la pedagogía norteamericana y las ideas del genial Juan E. Pestalozzi, junto a los pedagogos Miguel A. Cano, Pedro García Valdés y Alfredo M. Aguayo, retoma la necesidad de llevar a los programas docentes los elementos de la localidad. Este hecho se materializa en el curso 1925 - 1926, donde logra introducir la reclamada enseñanza en el programa del tercer grado, como antecedente de los estudios de Historia de Cuba que recibirían los alumnos en 4to, 5to y 6to grado. Los cambios fueron avalados por la Circular No. 114 de 1926, que modificaba los cursos de estudios para las escuelas urbanas y rurales de la Enseñanza Primaria Elemental.

La enseñanza de la historia local tuvo como barrera la carencia de fuentes bibliográficas, muy pocas historias locales se escribieron, las que se publicaron solo describen los hechos sin llegar a explicar los procesos y tendencias históricas; tal es el caso de Historia de la Villa de Sagua la Grande de Antonio M. Alcover Beltrán. Además, los textos de metodología utilizados en las Escuelas Normales y en la Universidad de La Habana, no orientaban al maestro para el tratamiento de lo local.

Hasta la década del cuarenta, la historia local se veía como antesala de la historia nacional. En los planes de estudio mantuvo un carácter introductorio y su enseñanza

estuvo influenciada por la historiografía burguesa, los sectores populares no estuvieron representados y se ignoró el impacto de la cultura africana, lo que obligaba a los maestros a tratar solo determinadas figuras o hechos de la localidad.

El 8 de octubre de 1942 se efectuó en Cuba, por primera vez, un Congreso Nacional de Historia, el espíritu del mismo se evidencia en las palabras de Emilio Roig de Leuchsenrning, cuando se refirió a la necesidad imperiosa de revalorizar nuestra historiografía y darle el dinamismo indispensable para hacer llegar la cultura histórica al pueblo. Tanto en el segundo, celebrado en 1943, como en los sucesivos congresos, los participantes enfatizaron sobre el estudio de la historia local, pero se avanzó muy poco en su instrumentación didáctica. En los planes de estudio de 1944 se incluyó en la enseñanza primaria; pero no se ha constatado que se incluyera en secundaria ni en el bachillerato, tampoco se tuvo en cuenta en la formación de maestros.

Desde el triunfo de la Revolución en 1959, la investigación y docencia de la historia fueron potenciadas a través de la creación de la Escuela de Historia en la Universidad de La Habana; la formación de profesores de Historia; la creación de los archivos y museos históricos; el impulso a los estudios historiográficos regionales y locales; y la creación de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba.

En el plano curricular y didáctico se fueron introduciendo cambios importantes: “la preocupación por el estudio de lo social, como parte de la preparación cultural y para poder comprender las tareas que había que asumir en el nuevo contexto histórico convirtió la historia nacional en tarea, objetivo y materia de aprendizaje en todos los niveles de enseñanza”. (Reyes, 1999: 8)

Los esfuerzos principales se dirigieron a la formación emergente, la superación científico- pedagógica de los docentes y la actualización de los planes y programas de estudio con las publicaciones historiográficas realizadas sobre la historia nacional.

Aunque con la Revolución se produce una revalorización en la ciencia histórica cubana, los primeros planes redactados, en la década del sesenta, en relación a la historia local eran similares a los de 1944, situación que perdura hasta la década de los ochenta. Los planes de formación de profesores, tampoco contemplaban la historia local ni la metodología para su enseñanza

A partir de la década del noventa, con el Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, y como resultado de la prioridad otorgada a la enseñanza de la Historia de

Cuba, y el diseño curricular de la asignatura, desde la primaria hasta la universidad, los programas establecen el estudio de la historia local sobre la base de una flexible y adecuada selección del sistema de conocimientos por los docentes.

Con el libro *Apuntes para una metodología de la enseñanza de la historia local en Cuba*, escrito por Waldo Acebo Meireles (1991) se iniciaron los cambios en cuanto a la didáctica desde la perspectiva cubana. Además, se inició la publicación de trabajos de Haydée Leal (1991), E. Torres Cuevas (1992); I. Núñez (1993); O. Zanetti (1995); C. Torres (1996); y J. I. Reyes (1999); A. Palomo (2001); J.A. Rodríguez (2001); A. Laurencio (2002); H. Díaz Pendás (2002, 2007, 2008) entre otros, proponen soluciones viables al problema.

Se le debe también a este período la creación de los museos municipales, casas de cultura y otras instituciones, la creación de las oficinas de patrimonio en todos los territorios, el fortalecimiento del trabajo de los historiadores agrupados en la Unión Nacional de Historiadores de Cuba (UNHIC) y el restablecimiento de sus congresos con la celebración del XIV Congreso Nacional de Historia en 1997. Al dar continuidad a estos eventos, la organización declara que solo desde la solidez científica la historia puede contribuir al desarrollo de la cultura nacional.

Paralelamente, se inició la investigación y redacción de las historias regionales y locales, lo que ha beneficiado la enseñanza de la historia local en los diferentes niveles de enseñanza. De acuerdo con Hernán Venegas Delgado (2007:19) la ampliación y perfeccionamiento de los estudios regionales y el aumento del número de estudios de carácter pedagógico sirven de base para el trabajo docente e historiográfico.

Estos enfoques constituyen una alternativa para el desarrollo de la ciencia histórica y en el plano pedagógico, establecen concepciones didácticas que favorecen la comprensión por los estudiantes, de los acontecimientos ocurridos en determinados territorios en su vinculación nacional; sin embargo, aunque existen importantes estudios al respecto, la diversidad inicial sobre la conceptualización de región histórica, localidad e historia local, prevalece, sin correcciones en la praxis pedagógica.

Los marcos regional y local, continúan reducidos a límites determinados por leyes o decisiones administrativas y no por "... procesos o hechos humanos colectivos que dan sentido, llenan de contenido los espacios y los identifican." (Le Riverend, 1986: 96). Por otra parte, la denominación de región histórica muchas veces obvia la relación entre

esta, la nacionalidad y la nación. El problema se centra en cómo determinar un concepto que no niegue la flexibilidad, sin afectar los límites históricos y culturales reales, ni caer en estrechos marcos geográficos.

Desde otro ángulo, la definición del término “región histórica,” en el mundo y en Cuba en particular, ha transitado por un largo debate teórico conceptual donde se aborda el criterio que más que un ente natural, es resultado de la acción transformadora del hombre sobre el espacio geográfico y sus límites se van estableciendo como resultado de esa acción sobre el medio. Por tanto, el espacio histórico regional se expande o se reduce, adquiere importancia o la disminuye de acuerdo con sus elementos sociales. Algunos autores explican la conformación de la región a partir de la existencia de un núcleo urbano cuya preponderancia lo sitúa en condiciones de jurisdicción, en el período colonial, o sujeto a ella.

La región contiene a su vez zonas, que son partes de la región con características propias sin apartarse de la regularidad regional, estas presentan relativa estabilidad, pero no permanecen estáticas, por lo que puede ocurrir que, llegado un momento, puedan ser valoradas como región, o viceversa. De ello resulta el carácter dialéctico que tiene la región en constante y rápida evolución, desarrollo y cambio.

Según (Venegas, 2007:31) el elemento esencial que sustenta la región histórica, en sus épocas de desarrollo, es el económico-social, sobre la base de la correlación interna de los elementos del modo de producción que la singulariza. Entre los indicadores para definir la región histórica, consensuados en el Taller de Historia Regional (Instituto de Historia de Cuba, 1991) y citados por Venegas (2007) se señalan: medio geográfico, tipo de economía, estructura clasista, migraciones internas y externas, composición racial-étnica que se traduce en lo psicológico y lo sociológico. En el plano político, la división político-administrativa (relativa según la época histórica) los grupos de poder, la posición ideológica, y otros indicadores como el nivel cultural y educacional de la población y las características urbanísticas y arquitectónicas.

En Cuba las regiones históricas se crean a lo largo de los siglos, donde determinadas zonas, a través de un proceso dialéctico de desarrollo, llegaron a convertirse en regiones históricamente constituidas. Este es el caso, de la zona de Sagua la Grande, porción componente de la región de Villa Clara, hasta comienzos del siglo XIX, donde el incremento sustancial de la agricultura comercial de la plantación azucarera determinó,

hacia mediados del siglo, su configuración regional, hecho refrendado legalmente con la creación de su primera Tenencia de Gobierno, en 1844, como cabecera de la Jurisdicción de Sagua la Grande, que abarcaba los partidos de Jumagua, Ceja de Pablo, Rancho Veloz, Quemado de Güines, Calabazar y San Lázaro.

A juicio de la autora, la región histórica está constituida por un territorio más o menos extenso, conformado alrededor de un núcleo urbano, que funciona como centro administrativo, económico y cultural; cuya población presenta elementos identitarios que la caracterizan; esta constituye una unidad económica, social, política y cultural en el marco de una estructura mayor. Las regiones históricas de la macro región villaclareña: Remedios, Santa Clara y Sagua la Grande, constituyen un ejemplo de ello.

El concepto localidad histórica se ha confundido en muchas ocasiones con localidad geográfica, región y comunidad. Tal es el caso de la siguiente concepción, que la determina como un: “territorio que permite la realización de observaciones durante las actividades de aprendizaje de los alumnos, ya sea en los alrededores de la escuela o en un área que posea un radio de 7 u 8 Km. Y que tiene como centro la escuela.” (Cuétara 1984: 65). La rigidez del concepto, limita la acción socializadora de la investigación histórica – pedagógica, afectando su determinación espacial, no reconoce que lo local puede trascender las fronteras de la escuela, e incluso del municipio.

Al respecto J.A Rodríguez (1999: 33) plantea que: “la localidad o región no es algo estático, homogéneo; su identidad se sustenta en la diversidad y desarrollo diferenciado, interno, de sus subregiones, comunidades, aldeas, barrios o zonas histórico - sociales, cuyo origen obedece a un desarrollo histórico previo y condicionante del mismo”. Aunque este autor reconoce la relatividad de la localidad, ofrece una definición imprecisa, al considerar localidad y región como elementos coincidentes, aunque la localidad es parte de una región, no contiene la primera. Además, lo relativo depende de quién y donde se explique.

De acuerdo con la Sociología, la comunidad es entendida como una unidad social y territorial enmarcada en un contexto de mayor amplitud que el puramente geográfico. Al asociarse la localidad histórica con límites geográficos se soslaya que puede trascender las fronteras de la localidad, e incluso del municipio, para llegar a fuentes históricas de otras localidades cercanas; sobre todo porque, desde el punto de vista didáctico, en esas áreas pueden aparecer nuevas fuentes y conocimientos que amplíen el universo

cultural de los estudiantes y enriquezcan la enseñanza de la historia nacional. No debe confundirse con la zona, pero es incuestionable que la localidad no existe sino en íntima relación con su entorno neo histórico zonal e incluso regional.

En su tesis doctoral Ana María Rivera Oliveros (2004) plantea que desde el punto de vista pedagógico, la localidad histórica y la historia local convergen en una unidad procedimental, que define como localidad histórica - pedagógica. Plantea la extensión flexible y relativa del territorio geográfico para su utilización con fines educativos y el papel del docente en la determinación de elementos de la historia local que se deben trabajar, según el entorno donde está enclavada la escuela.

Se discrepa de esta autora en cuanto a la existencia de una localidad pedagógica, ya que existe una localidad históricamente conformada, a través de complejos procesos económicos, políticos, sociales y culturales, que constituye el contexto donde se desarrolla la labor pedagógica. Además, esta definición tiende a priorizar el aspecto geográfico y no el sentido de pertenencia hacia lo más o menos próximo; y por otra parte, no todos los docentes se encuentran preparados para delimitar hasta donde y qué se debe trabajar de acuerdo con el nivel de enseñanza.

El concepto local es dinámico, tal como lo es la División Político Administrativa. Por tanto, es flexible y relativo el territorio geográfico, para su utilización con fines pedagógicos; donde el estudiante conoce y desarrolla habilidades que le permiten contextualizar el conocimiento, afectivamente cercano, como parte del devenir histórico nacional y siguiendo la relación pasado - presente - futuro. Por tanto, de acuerdo con Waldo Acebo (1991) el centro de referencia no debe ser la institución educativa sino el sentido de pertenencia hacia el hecho analizado, ya que, lo que lo hace próximo o no, es la relación afectiva con el mismo.

Resulta obvio que la localidad es un término neo histórico y cultural, base de la historia local. Se debe tener presente que la historia local transcurre en un contexto determinado que es la localidad histórica y que las monografías de historias locales existentes, corresponden a los actuales municipios, por lo que su uso pedagógico debe ser una tarea bien pensada que se distinga por lo racional, no solo de la solución del contenido histórico, sino de las posibilidades formativas. Este proceso se hace más complejo si se tiene en cuenta que la localidad tiene una existencia objetiva y que los individuos vinculados a ella asimilan su sentido de historicidad. Por tal motivo si bien

todos los hechos son portadores de significado histórico, no todos tienen trascendencia para la labor formativa desde el ángulo pedagógico.

Por coincidir con los fines de la presente investigación esta se adscribe a la definición de Waldo Acebo (1991: 21), que propone como localidad “un territorio, más o menos extenso, con una población estable, históricamente constituida; con una organización económica, social, política y culturalmente definida; que forma parte y se supedita, de alguna forma, a una estructura mayor, superior, más compleja”.

Amplia es la discusión de la historiografía sobre los alcances de la llamada microhistoria, mini historia, historia regional, historia particular o simplemente historia local. Estas calificaciones se apoyan en diferentes elementos como, los límites geográficos, los valores culturales, lo económico- social, lo político-ideológico.

Sin embargo, antes de entrar en el análisis conceptual se debe tener presente que esta es una corriente historiográfica que solo al ser utilizada con fines pedagógicos, adquiere funciones didácticas que la separan de la posibilidad de estudiarse como un fin en sí misma, para convertirse en un medio pedagógico para el desarrollo del pensamiento histórico y el vínculo del estudiante con el contexto social.

El análisis conceptual de la historia local permite determinar que coexisten múltiples criterios. Desde el punto de vista historiográfico, Hernán Venegas la define como “el quehacer historiográfico sobre conjuntos urbanos de mayor o menor importancia (...) en íntima relación con su entorno geográfico zonal e incluso regional.” (Venegas, 2007:33). Esta definición, aunque historiográfica, es adecuada para la docencia, ya que refleja el dinamismo antes planteado y la necesidad para el análisis histórico, de transgredir cualquier límite territorial. Sin embargo, no incluye el proceso histórico objetivo, limitándose a definir el aspecto cognitivo de la ciencia histórica.

Los pedagogos también han planteado diferentes conceptos. Desde la neocolonia Ramiro Guerra la definió como “el estudio de los procesos y fenómenos singulares del territorio en sus relaciones con el devenir histórico nacional”. (Guerra, 1951: 21). Este concepto exige analizar hasta qué punto un hecho es local o singular o hasta donde lo último implica lo primero. En última instancia puede tratarse de una tendencia nacional observable en la localidad y por tanto no sería singular.

Una visión diferente ofrece Bárbaro Caimary (1999: 7) cuando la define como: “el estudio de los hechos históricos acontecidos en la localidad (extendida geográficamente

a la DPA) que trascienden la cotidianidad y que aportan algún elemento importante para el estudio de la historia nacional". Esta definición poco favorece la enseñanza, pues subordina la utilización de la historia local a la actual división político – administrativa, lo que contradice el enfoque pedagógico, ya explicado, sobre la relatividad de los límites geográficos y políticos y en el entendimiento de las diferencias entre localidad y región. Además, solo incluye el estudio de los hechos que trascienden la vida cotidiana; por tanto, no considera los diferentes objetos y sujetos sociales que conforman el proceso histórico local y fundamentan el enfoque contemporáneo de historia social.

El investigador Waldo Acebo (1991: 22), la considera como: "el estudio hecho por los alumnos, bajo la orientación del maestro, de los hechos, fenómenos y procesos singulares y locales del pasado lejano o próximo, y del presente, de determinado territorio, en su relación con el devenir histórico nacional".

En tanto, Idania Núñez (1993: 15) la define como "la selección de hechos, procesos, fenómenos singulares y locales del pasado lejano o próximo y del presente, en su relación con el devenir histórico nacional; así como las personalidades que actúan en ello, de un determinado territorio con flexibilidad de límites, de acuerdo a un interés pedagógico concreto, en el cual los escolares asumen una posición activa en el estudio e investigación de las fuentes, para la cual establecen comunicación cognoscitiva y afectiva con la localidad, todo ello bajo la dirección del maestro".

Es común en estas definiciones, su utilidad pedagógica, como elemento que unifica el contenido histórico con la práctica social, que hace interactuar a los alumnos con su entorno, realidad social, cultural, política y medioambiental; de manera que a través de sus raíces lleguen a la significación práctica de la historia, de la que también son protagonistas, y que forma parte de la nación. Sin embargo, estos autores dosifican el proceso de interacción alumno-historia local, a la disposición del maestro, lo que restringe su operatividad en el proceso de formación inicial, donde deben interactuar otros agentes (tutor, docentes, especialistas, instructores de arte, bibliotecaria, protagonistas, personas comunes) y agencias socializadoras (organizaciones políticas, juveniles, cátedras honoríficas, instituciones culturales de la localidad), a través de las actividades académicas, laborales, investigativas y extensionistas.

El investigador Amaury Laurencio la determina como: "una concepción didáctica que se proyecta hacia el estudio de hechos, procesos, fenómenos y personalidades de la

localidad en su integralidad sociocultural; en estrecho vínculo con el devenir histórico de la nación, desde la relación pasado-presente-futuro.”(2002: 70). Es significativa la forma en que se asume el papel de la relación dialéctica pasado-presente-futuro para el estudio, conocimiento y actuación sobre la historia local.

Una visión mucho más amplia sobre la historia local, también vinculada a la historia nacional, propone en su tesis doctoral José I. Reyes (1999), en la investigación sobre la historia familiar y comunitaria como vía para el aprendizaje de la historia nacional y la vinculación del estudiante de Secundaria Básica con el medio social.

Este autor propone una concepción didáctica de Historia Social Integral, con un enfoque holístico, que integra referentes históricos, sociológicos y psicopedagógicos que fundamentan el aprendizaje de la Historia de Cuba desde el enfoque de una historia total, dentro de la relación pasado- presente-futuro; con el protagonismo de las masas populares, a través de la historia de las familias y la comunidad del contexto escolar. Ambos autores limitan su utilización pedagógica a los sistemas de contenidos del programa de Historia de Cuba lo que reduce su influencia en el proceso educativo.

Mediante el análisis de los aportes y limitaciones de las anteriores definiciones se comprende que la utilización de la historia local, en el proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo-Historia, no solo debe fundamentarse en el vínculo con los programas de la disciplina Historia de Cuba, sino que desde el enfoque de historia social, debe ampliarse a las acciones formativas de los componentes organizativos académico, laboral, investigativo y extensionista del proceso formativo, para dar respuesta a la necesidad de perfeccionar la formación de este profesional, mediante el desarrollo de su pensamiento histórico y la capacidad para actuar en el contexto social.

A partir de lo anteriormente explicado y de los objetivos de la presente investigación, la utilización de la historia local con enfoque de historia social en la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, se asume *como una concepción pedagógica para el enfoque integral del proceso histórico local, en la relación dialéctica de continuidad pasado-presente-futuro, fundamentada en conocimientos históricos, intereses, motivaciones del profesor en formación y potencialidades del contexto histórico social, en la asimilación del contenido de la formación inicial y la capacidad para ser aplicada en la práctica educativa.”*

Esta concepción permite considerar un conjunto de rasgos que fundamentan su utilidad para la investigación y la docencia:

- La historia local como historia social en su integralidad y su expresión como tendencia o particularidad.
- La función social de la ciencia histórica en el análisis de los procesos económicos, políticos, sociales y culturales y la interacción entre ellos en un espacio y tiempo histórico.
- El principio del historicismo como base de la dialéctica pasado-presente- futuro en el pensamiento y actuación del estudiante.
- La necesidad de incorporar un modo de actuación que lo implique en la transformación de la realidad social.

En consecuencia con lo anterior, la utilización de la historia local con enfoque de historia social, aporta significativamente al desarrollo del pensamiento histórico y el modo de actuación del profesor en formación en cuanto a:

- Percibir el carácter objetivo de la historia local, aplicar el enfoque integral de la ciencia histórica, abarcando los elementos económicos, políticos, sociales y culturales y la interacción entre ellos como reflejo de la actividad humana.
- Percibir la unidad, la continuidad y discontinuidad del proceso histórico local, los nexos en el espacio y el tiempo, las semejanzas y diferencias con otros procesos y fenómenos históricos y las tendencias del desarrollo social.
- Incorporar los elementos regionales y locales para desarrollar un sistema de conocimientos generales y particulares que se concretan en el entorno social en que se forma el estudiante.
- Facilita identificar lo particular, en la representación del pasado y en las experiencias cotidianas: los elementos simbólicos, los valores patrimoniales, las tradiciones, las costumbres, las normas y códigos éticos y su influencia social, las raíces que trascienden; lo que implica al estudiante con la cultura local, permite elevar la calidad cultural de vida y su inserción en la sociedad cubana actual.
- Aporta a la conservación de la memoria histórica y a percibir la continuidad en las relaciones humanas, el sentido del cambio, la transformación, la relación entre los elementos individuales y sociales y la complejidad de las relaciones sociales

- Reflexionar sobre la actuación individual y colectiva de los hombres en las diferentes etapas y reconocer los valores humanos contenidos en su actuación que constituyen expresión de una ética humanista, lo que permite el crecimiento de la personalidad del estudiante, el mejoramiento individual y social.
- Viabiliza el contacto con evidencias materiales y espirituales de fenómenos y procesos que expresan históricamente las circunstancias del desarrollo local en sus relaciones causales, temporales y espaciales con lo nacional y universal.
- A partir de sus funciones de diagnóstico (reconstrucción del pasado y comprensión del presente) y pronóstico (hacia donde puede devenir la realidad) lo prepara para comprender y actuar, en su desempeño pedagógico, en función de la relación dialéctica pasado-presente-futuro.
- Propicia el desarrollo de la actividad investigativa y la apropiación de las herramientas metodológicas de la investigación histórica para desentrañar la verdad sobre los hechos, sus nexos y relaciones, tendencias y leyes, lo que constituye un valioso aporte para su actividad pedagógica.
- Facilita la formación de un pensamiento histórico capaz de accionar con operaciones lógicas, que parten desde el análisis y la síntesis, pasando por la inducción y la deducción, la comparación, la abstracción hasta llegar a procesos tan complejos como la generalización y la demostración.
- Lo ejercita en la observación, comparación, emisión de juicios e ideas sobre los hechos y procesos históricos y sus actores, a defender mediante la comunicación oral o escrita la información que se recopila, procesa, ordena y organiza.
- La interacción social con los agentes y agencias socializadoras de la historia local le permite comprender la necesidad de acudir a variadas fuentes, contrastar la información, analizar los resultados y llegar a conclusiones sobre los procesos y fenómenos históricos con visión integradora, objetiva y científica.
- El desarrollo del vínculo entre la experiencia histórica y la actividad práctica, facilita el diagnóstico del contexto histórico social, la comprensión de la relación historia nacional- historia local, en sus diversas formas y vías metodológicas de inserción, y lo prepara para la selección y organización condicionada del contenido a utilizar en el proceso pedagógico.

- Promueve en el estudiante el sentido de pertenencia de todos a la historia, la comprensión de que forma parte de ella, de su rol en la sociedad a la que pertenece y de la necesidad de que incorpore un modo de actuación que lo implique en la transformación de la realidad social.
- La naturaleza social de los contenidos contribuyen a desarrollar intereses y motivaciones profesionales, valores patrióticos, éticos y estéticos e influyen en el enriquecimiento personal y humano del estudiante, lo que le permite actuar sobre la realidad social de su escuela y transformarla en correspondencia con el encargo social de la Historia en las condiciones del mundo actual.

Conclusiones del capítulo.

Constituye una necesidad perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, en lo que concierne a la utilización de la historia local con enfoque de historia social en las acciones formativas de los componentes académico, laboral, investigativo y extensionista, lo cual implica el vínculo con el contexto histórico social donde transcurre el proceso formativo.

La utilización de la historia local, asumida con enfoque de historia social, constituye un contenido esencial en la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, por sus potencialidades para el desarrollo del pensamiento histórico, a partir del enfoque integrador de la ciencia histórica para el análisis del proceso histórico local en su integralidad, teniendo en cuenta los nexos entre las diferentes esferas de la vida social y la relación dialéctica pasado-presente-futuro; entre lo universal, lo nacional y lo local; lo que refuerza, desde el enfoque de historia social, la concepción materialista de la historia y lo prepara para cumplir el rol profesional que la sociedad cubana reclama.

CAPÍTULO 2. SISTEMATIZACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS PARA LA UTILIZACIÓN DE LA HISTORIA LOCAL CON ENFOQUE DE HISTORIA SOCIAL EN EL PROCESO DE FORMACIÓN INICIAL

En este capítulo se explican los antecedentes y los resultados del diagnóstico general, inicial y sistemático. Se presenta la sistematización de experiencias pedagógicas como estrategia metodológica de la investigación, se describen las acciones en cada ciclo, el proceso de análisis e interpretación de la información y los hallazgos producidos, lo que posibilita la determinación de los elementos que conforman el modelo y su sistema de interrelaciones.

2.1. Antecedentes, acceso al campo y determinación del problema.

La presente investigación tiene como antecedentes el desempeño de la autora por más de veinte años en el tema objeto de estudio, como miembro de la UNHIC y Presidenta del Consejo Científico para la investigación de la historia local, a través del proyecto rectorado por el Instituto de Historia de Cuba, que alcanzó como resultado la redacción de la Síntesis histórica local, en proceso de publicación, y otros trabajos de carácter historiográfico, en soporte magnético o impresiones locales.

Asimismo, el desempeño en la formación permanente de los profesionales de la educación, desde sus funciones como profesora del Instituto de Perfeccionamiento Educacional (1984-1990), Metodóloga Municipal de Historia (1990- 1997), y finalmente profesora de la Filial Pedagógica Territorial (1998- 2013) donde se ha sistematizado la aplicación de los resultados de los estudios historiográficos en el proceso pedagógico, mediante la elaboración de materiales didácticos, el desarrollo de cursos de superación, reuniones metodológicas y visitas a los docentes.

Sin embargo, las trasformaciones en la educación, la inestabilidad de los claustros, el debilitamiento del trabajo metodológico y otros factores que atentaron contra la enseñanza de la Historia, determinaron que las acciones realizadas en la formación permanente no hayan resuelto la problemática de la preparación científico-metodológica de los docentes para la utilización de la historia local y se acreciente la necesidad de prepararlos desde la formación inicial.

La experiencia desarrollada en la carrera Marxismo Leninismo-Historia, a partir del curso 2002-2003, constituyó un primer acercamiento a la problemática de la utilización de la historia local en la formación del profesor de la especialidad, donde la autora se

dedica a reconsiderar la situación emergiendo inquietudes sobre la necesidad de utilizarla más allá de la enseñanza de la historia nacional, articulada a procesos más amplios de la formación inicial; sistematizados a partir de la información que se obtiene de fuentes diversas como: el trabajo científico estudiantil, controles realizados por especialistas de la facultad, criterios esgrimidos en las sesiones científicas del departamento, investigaciones realizadas por otros docentes y sus propias investigaciones y vivencias de la actividad profesional.

También se tuvo en cuenta las indicaciones del MINED (2007, 2008) en relación con el plan de acciones para el fortalecimiento de la enseñanza de la Historia, algunas dirigidas a la Enseñanza Superior Pedagógica, entre las que se destacan:

- Vincular orgánicamente la historia nacional con la historia local, comenzando por los programas que se imparten en los municipios donde se forman los educadores.
- Prestar atención al trabajo con la historia local, vinculado al patrimonio histórico.
- Perfeccionar el enfoque profesional pedagógico de la docencia de la Historia, para desarrollar, desde la formación inicial, modelos de actuación profesional.

Estas acciones responden a las aspiraciones que establece la sociedad, las mismas se han ejecutado, de acuerdo a las características de cada territorio y el desarrollo alcanzado en la investigación, redacción y divulgación de la historia local.

A partir de estos antecedentes y de la comprensión del proceso formativo, desde una concepción múltiple, histórica, articulado a procesos sociales más amplios, así como su vínculo con los referentes conceptuales tenidos en cuenta, se estuvo en condiciones de conocer que los profesores en formación tienden a reducir el conocimiento histórico al pasado, y a los hechos y figuras políticas que trascienden la vida pública, enajenándose ellos y a las personas comunes como protagonistas de la historia.

Este estudio, que parte de datos empíricos, permite realizar reflexiones y arribar a la idea de que el contexto histórico social muestra potencialidades para la comprensión de la historia local como historia social en su integralidad y para el vínculo entre el conocimiento histórico y la práctica pedagógica, aspectos que constituyen una necesidad de la formación inicial por la alta responsabilidad social de este profesional.

En este momento se considera que, en lo esencial, se ha producido el acceso al campo, en tanto, la investigadora está en condiciones de nuclear a los sujetos que deben participar, por su posición en la carrera y los nexos y relaciones logrados.

Entre los métodos empleados para caracterizar el objeto de investigación se utiliza el análisis de los documentos normativos de la carrera Humanidades. Las unidades de análisis seleccionadas fueron: objetivos y contenidos de los documentos teniendo en cuenta el objeto de la investigación, con el fin de revelar la siguiente interrogante: ¿La concepción del modelo del profesional y el plan de estudio posibilitan la utilización de la historia local con enfoque de historia social en la formación inicial?

Mediante la guía de análisis de documentos (Anexo 1) se analiza el modelo del profesional (Anexo 2) y se constata que se aspira formar un profesor poseedor de una cultura general integral con base humanista, de acuerdo a las necesidades sociales del país, con independencia cognoscitiva y preparado científica y metodológicamente para desarrollar su labor educativa.

Los objetivos generales se diseñan desde el conocimiento teórico a la práctica profesional, aunque no se explicita, subyace la idea de utilizar el contexto social y pedagógico como marco para la formación teórico- práctica del docente. Se proponen a partir del carácter sistémico en la integración de los componentes académico, investigativo y laboral; estos se derivan en los objetivos que exigen, desde 1ro a 5to, un nivel superior de conocimientos y habilidades.

Ninguno de los objetivos incluye la historia local; sin embargo, implícitamente en nueve de ellos el contexto histórico social constituye un necesario campo de acción, ya que se refieren al diagnóstico del escolar, la familia y la comunidad, la labor educativa para desarrollar valores, el dominio del contenido, la metodología de la Historia de Cuba y de habilidades investigativas. Por tanto, el ideal del profesional y los objetivos del modelo constituyen potencialidades para la utilización de la historia local en las actividades del proceso formativo,

Se realiza a su vez un análisis del plan de estudio (Anexo 1) y se obtiene como resultado que aunque no incluye el estudio de la historia local, sus características generales constituyen potencialidades. Este se estructura de acuerdo a los componentes organizativos (académico, laboral e investigativo), el desarrollo de la formación derivada de los objetivos de año y lo extensionista.

El componente académico se estructura por asignaturas de formación general, fundamentos metodológicos para la enseñanza, fundamentos ideológicos, y fundamentos científicos de la educación. En conjunto son treinta y seis asignaturas, de

las cuales dieciocho posibilitan la realización de actividades de aprendizaje relacionadas con la historia local. La flexibilidad del currículo facilita que las tareas docentes a ejecutar sean planificadas por el profesor a partir del diagnóstico de las potencialidades de la localidad donde está enclavada la institución educativa.

La evaluación frecuente se define en la preparación de la asignatura, y tiene como objetivo valorar sistemáticamente la autopreparación del estudiante, se orienta que debe medir la preparación teórico-práctica, a través de formas orales y escritas, lo que ofrece amplias posibilidades para incorporar la evaluación de contenidos y procedimientos metodológicos relacionados con el estudio de la historia local.

Se analizan (Anexo 1) seis programas de disciplina y quince de asignaturas, entre ellas, la disciplina Historia de Cuba. En sentido general se constata que de una manera u otra presentan potencialidades; sin embargo, los programas de Historia de Cuba, que constituyen el elemento central para la utilización de la historia local, no muestran equilibrio entre los contenidos económicos, políticos, sociales y culturales, predominan los de carácter político y militar y la actividad de las grandes personalidades

Un hallazgo importante de esta fase radica en revelar las potencialidades de otras asignaturas para la utilización de la historia local con enfoque de historia social como: Historia de Cuba y su metodología, Apreciación Artística, Didáctica de las Humanidades, Historia de la Educación, Ética e ideario martiano, Taller de la práctica educativa, Metodología de la investigación y Preparación para la defensa. (Anexo 3)

En esta etapa para la determinación del punto de partida, mediante el diagnóstico inicial se plantea ante la investigadora una interrogante: ¿conocen los docentes las potencialidades de la historia local y las tienen en cuenta en el tratamiento de contenidos curriculares de la Historia de Cuba y otras asignaturas, así como en otras acciones formativas de la formación inicial? Como resultado de la reflexión emergen tres categorías previas relacionadas con la preparación de los docentes que fueron tenidas en cuenta en la elaboración de los instrumentos de diagnóstico aplicados, lo que condujo a la determinación del problema, así como a la idea inicial y el eje de sistematización del primer ciclo. Estas categorías son:

- La preparación conceptual de los docentes (profesores y tutores) para el establecimiento de la relación historia local - proceso formativo.

- La preparación para apropiarse de los procedimientos que le permitan determinar los contenidos de la relación.
- La preparación para utilizar los contenidos de la relación en el proceso formativo desde lo académico, laboral, investigativo y extensionista.

Para obtener la información necesaria se utilizan métodos y técnicas como: observación a clases, encuesta, entrevista, entrevista en profundidad y triangulación de los datos obtenidos a través de los instrumentos aplicados.

Se aplica encuesta (Anexo 4) a doce profesores teniendo en cuenta su incidencia en el componente académico, el 75 % de los encuestados no identifican las corrientes historiográficas y ofrecen definiciones imprecisas sobre la conceptualización de historia local. El 92% reconoce la necesidad de utilizarla en la formación inicial del profesor de Historia; sin embargo, solo se refieren a la posibilidad de profundizar los conocimientos, sin llegar a reconocer sus potencialidades formativas. El 100% señala que la preparación ha sido insuficiente y asistemática, a través de conferencias y otras actividades, y muy escasa la consulta de fuentes escritas.

Con respecto a la utilización de la historia local en el componente académico, el 58 % considera que los programas presentan potencialidades pero no se aprovechan, exponen como causas la densidad del contenido, las horas clases de que disponen y la escasa bibliografía sobre el tema. El 92% no rebasa la ejemplificación factual de hechos y personalidades, sin llegar al análisis integral del proceso histórico y mucho menos al enfoque de historia social. El 100% coincide en la necesidad de prepararse para utilizar la historia local en los programas de la carrera.

Para obtener información sobre la influencia de los directivos en el contexto de la microuniversidad, se realiza entrevista (Anexo 5) a dos directores de estos centros. Se constata la escasa preparación en la temática, la ausencia de una estrategia educativa a partir de las potencialidades del contexto histórico social, y la temática no se refleja en el sistema de trabajo metodológico del centro, ni del departamento de Humanidades; sin embargo, reconocen la importancia de la integración de la historia local en la formación inicial y demandan temas de superación para los docentes que se desempeñan como tutores.

Se aplica una entrevista en profundidad a diez tutores (Anexo 6) con el fin de diagnosticar los significados que estos le atribuyen a la historia local en la formación del

profesor que impartirá la disciplina Historia y la preparación que poseen para su utilización en las actividades de los componentes laboral-investigativo y extensionista. Aunque el 100% reconoce que debe estudiarse la historia local porque el profesor estaría mejor preparado para su labor pedagógica, se constatan bajos resultados en el dominio de los conceptos, de los métodos de trabajo con las fuentes, así como su utilización en las actividades de la microuniversidad.

En el 80% de los entrevistados se diagnóstica escaso dominio de las potencialidades del componente laboral-investigativo como proceso de aprendizaje del modo de actuación profesional, por ello, no incluyen en el plan individual del estudiante actividades que faciliten el vínculo con el contexto histórico social y la preparación para su enseñanza. En consecuencia, el 100% reconoce que, tanto en el asesoramiento a las actividades académicas, como en la preparación de clases de Historia de Cuba, no se produce un accionar sistemático del tutor con relación a la integración de la historia local, lo que afecta su utilización en el proceso pedagógico de la microuniversidad.

Aunque el 80% cita elementos del patrimonio histórico, solo el 20% ejemplificó alguna actividad o problema científico relacionado con la historia local. El 100% declara necesidades de preparación para lograr su utilización en el proceso formativo.

Se observan doce clases (Anexo 7) de Historia de Cuba y otras asignaturas con potencialidades como Historia de la Educación y Apreciación Artística. La interpretación de la información permite explicar algunos cuestionamientos de la investigadora en esta etapa inicial ¿Por qué si la ciencia historia es integradora, los profesores en formación, generalmente, se representan la historia como proceso político? ¿Qué circunstancias están operando por las cuales los contenidos no se vinculan al contexto histórico social y al pasado con el presente?

Las observaciones muestran que no se planifican objetivos relacionados con la historia local, lo más común es la explicación de hechos vinculados a la historia nacional, no se revelan las relaciones espacio, temporales y causales, entre los factores económicos, políticos y culturales del proceso histórico local en sí mismo y con los contenidos objeto de estudio, debido al escaso dominio de los procesos sociales que caracterizan el devenir histórico local, así como su presencia en la vida cotidiana y la sociedad actual.

Además, se constata que no se orientan tareas investigativas para la búsqueda valorativa e independiente de los conocimientos sobre el pasado, desde las evidencias

del presente, a partir del trabajo con las fuentes escritas, orales y patrimoniales; y en las evaluaciones no se tienen en cuenta los conocimientos del proceso histórico local.

A partir de las categorías establecidas se realiza la triangulación de la información producida por las técnicas aplicadas, lo que permite la interpretación cualitativa de los datos y la determinación de las fortalezas y debilidades para la utilización de la historia local en el proceso de formación inicial.

Fortalezas

- La utilización de la historia local constituye un objetivo de trabajo del MINED.
- La historia local con enfoque de historia social ofrece amplias posibilidades para su utilización en el proceso de formación inicial.
- La existencia de la Síntesis histórica local y otros estudios.
- Interés por la historia local manifestado por los profesores y tutores.

Debilidades

- Carencias en la preparación de profesores y tutores para asegurar la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso de formación inicial, desde posiciones teóricas y metodológicas que se correspondan con los fundamentos de su enseñanza.
- La historia local no se ha integrado suficientemente a los programas de estudio, predomina el tratamiento de hechos de carácter político y de personalidades; no se utiliza sistemáticamente para el análisis integral del proceso histórico y la comprensión de la dialéctica pasado, presente, futuro.
- Limitaciones en las acciones formativas de la microuniversidad que dificultan la utilización de la historia local en la actividad laboral investigativa; y el vínculo del estudiante con el contexto histórico social.

El análisis de la información producida por el diagnóstico permite constatar las principales regularidades y la diversidad de elementos que intervienen en el proceso, y la necesidad de la preparación de los docentes como condición para la utilización de la historia local en el proceso formativo. Estos resultados fueron discutidos con los profesores y tutores implicados para promover la reflexión sobre la necesidad de las acciones a realizar.

2.2. Estrategia metodológica de la investigación.

A partir de las potencialidades de la historia local para mejorar la práctica profesional y socializar el conocimiento, y de la implicación personal de la investigadora con el objeto de estudio y los sujetos participantes se asumió la sistematización de experiencias como modalidad de la investigación cualitativa.

La sistematización ha tenido múltiples definiciones, de acuerdo con los objetivos u objetos de sistematización que se planteen, en las que se define como: proceso de producción de conocimientos, conceptualización de la práctica, articulación de teoría y práctica, método y estrategia metodológica.

En la presente investigación, la sistematización se asume como estrategia metodológica para lograr la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso de formación inicial del profesor que impartirá la disciplina Historia. En consecuencia, se adscribe a la definición elaborada por Sergio Martinic: “la sistematización (...) es un tipo de investigación o modalidad próxima a los métodos cualitativos (...) centrada en ordenar la experiencia. Es una estrategia metodológica. Es un proceso metodológico de reflexión y producción de conocimientos de las experiencias prácticas de los proyectos educativos”. (Citado por Oscar Jara, s.f.:6).

Esta definición se inscribe en la tradición crítica e interpretativa que relaciona la teoría con la práctica, la que permite comprender la realidad holísticamente, organizar y dar coherencia a los elementos de la práctica, reflexionar sobre ella, interpretarla, mejorarla, identificar categorías y conceptualizarlas para producir nuevos conocimientos.

El proceso abarca tres ciclos consecutivos, siguiendo las exigencias de la propia práctica las reflexiones se centran en las potencialidades, factores adversos y en el resultado de las acciones, por lo que se utilizó un modelo inductivo, en un proceso de construcción cíclico que permite modelar formas de actuación y precisar los elementos para la construcción del Modelo Pedagógico.

La sistematización de experiencias se desarrolla en la Filial Pedagógica Territorial de Sagua la Grande, localidad que constituye, desde el período colonial, el centro económico, político y cultural más importante de la región centro norte de Villa Clara. Esta presenta un rico patrimonio natural, industrial, azucarero, arquitectónico e histórico cultural tangible e intangible; y una red de instituciones culturales y especialistas,

agencias y agentes socializadores de la historia local. Además, se cuenta con fuentes escritas como la Síntesis histórica local y otros materiales impresos y digitales.

En correspondencia con el objetivo de la investigación y para valorar el proceso en la lógica de su desarrollo se utiliza un mismo grupo de estudio. Los criterios de selección fueron los siguientes: docentes que de manera estable imparten asignaturas del área de Humanidades; tutores con experiencia en el nivel medio superior; permanencia de la investigadora entre los participantes; grupo de cuarto año, con matrícula pequeña, estabilidad y buen funcionamiento orgánico, cuyos miembros manifiestan motivaciones hacia el conocimiento de la historia local; que permite estudiar la evolución del diagnóstico en el curso siguiente, quinto año, donde culmina la formación inicial. Las diferencias en cuanto a la cantidad de profesores están dadas por el número de asignaturas que recibe el grupo, según plan de estudio, y salida de un tutor.

Ciclo	Curso	Año	Profesores	Tutores	Estudiantes	Orientación de los ciclos
I	2008 - 2009	---	12	10	----	Preparación de los docentes
II	2009 - 2010	4to	7	9	12	La utilización de la historia local con enfoque de historia social en las actividades académicas, laborales e investigativas.
III	2010- 2011	5to	5	9	12	Incorporación de actividades extensionistas.

Objetivo de la sistematización: Analizar la experiencia pedagógica de la investigadora, en la utilización de la historia local en la formación inicial del profesor que debe impartir la disciplina Historia, para determinar los hallazgos que por su significación son susceptibles de incorporar al modelo.

Objeto de la sistematización: las experiencias de utilización de la historia local con enfoque de historia social en los componentes organizativos de la formación inicial.

De acuerdo con la sistematización como estrategia metodológica las acciones se desarrollaron en tres ciclos que tienen en común los siguientes pasos:

3. Determinación del punto de partida. Diagnóstico de la situación.
4. Planificación de la investigación. Objetivo, eje de sistematización y plan de acción.
5. Implementación de las acciones.
6. Reflexión sobre el proceso vivido, ordenamiento y clasificación de la información.

7. Evaluación de los logros e insatisfacciones.
8. Interpretación crítica del proceso. Análisis de la idea inicial. Selección de los aportes.
9. Determinación de los elementos susceptibles de incorporar al modelo.

Todas las acciones se desarrollaron sobre la base de las siguientes condiciones:

- Se coordina con los directivos de la filial, el colectivo de carrera y las microuniversidades.
- Se profundizan las relaciones de trabajo de la investigadora con los sujetos participantes.
- Se negocia con los participantes los objetivos y acciones de la investigación.

Métodos y técnicas empleados:

Para el análisis y la interpretación de la información se utilizan las siguientes técnicas: encuestas y prueba pedagógica para obtener información empírica sobre el cambio en los sujetos; observación participante durante la aplicación de las acciones; triangulación de fuentes para la interpretación cualitativa de la información; diario del investigador en el registro de la experiencia y recogida de datos; reuniones de concertación; talleres con profesores, tutores y profesores en formación; discusión grupal con los sujetos participantes y otros especialistas como criterio de rigor científico. En una dinámica cualitativa durante la investigación, a través de conversaciones, espacios de discusión en reuniones y eventos y talleres de tesis se va integrando el grupo de especialistas que aporta información valiosa para la construcción del modelo.

2.2.1 Descripción crítica del proceso por ciclos.

Primer ciclo: *De noviembre a mayo. Curso 2008 – 2009.*

Participan en la investigación, en condición de grupo de estudio, doce profesores y diez tutores, todos vinculados al proceso de formación del grupo de estudio seleccionado.

Eje de sistematización: La preparación teórico-metodológica de profesores y tutores como condición para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso de formación inicial.

Objetivo general: Preparar a los profesores y tutores de la carrera en temáticas relacionadas con la utilización de la historia local con enfoque de historia social como condición para contribuir a perfeccionar el proceso de formación inicial.

Acciones generales:

1. Preparación de los profesores y tutores en el sistema conceptual, los contenidos y la metodología para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso de formación inicial.
2. Determinación de las potencialidades de los programas de Historia de Cuba y otras asignaturas para utilizar la historia local en el componente académico con proyección hacia lo laboral, investigativo y extensionista.

Vías: Talleres de preparación, reuniones metodológicas de la filial, colectivo de año y espacios en la preparación metodológica de la microuniversidad.

Se realizan acciones de concertación en una reunión inicial con los directivos de la filial pedagógica y el colectivo de carrera para presentar los objetivos de la investigación y unificar criterios sobre el proceso de sistematización. Se presenta el resultado del diagnóstico general e inicial y las vías para la aplicación de las acciones. Este análisis se realiza teniendo en cuenta que:

- Durante la formación inicial del profesor de la especialidad se debe tener en cuenta la historia local con enfoque de historia social para producir nuevos conocimientos.
- Los factores externos e internos que pueden funcionar como obstáculos.
- Las acciones diseñadas deben propiciar el cambio en el desempeño de profesores y tutores para la utilización de la historia local en el proceso formativo.

Se percibe como favorable la experiencia de los profesores en los programas que imparten y de los tutores en la enseñanza preuniversitaria, la existencia de fuentes escritas, orales, patrimoniales y de las instituciones culturales de la localidad.

Las principales desventajas son: el insuficiente conocimiento sobre la conceptualización de la historia local y su utilización pedagógica, el escaso vínculo con las agencias y agentes socializadores y en los docentes predomina la idea de la escasez de tiempo presencial en los programas. Desde el inicio existía claridad en dos presupuestos:

- Es preciso organizar la actividad y explicar los fundamentos teóricos de la sistematización.
- Para sistematizar las experiencias es necesario socializar el conocimiento con los sujetos participantes (profesores, tutores y profesores en formación).

Se acuerda la preparación de los docentes como condición para garantizar la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso formativo y desarrollar

talleres quincenales, en el marco de la preparación metodológica. El cumplimiento de lo acordado se evalúa en reuniones donde se tuvo en cuenta, la utilización de un lenguaje teórico común, entre la investigadora y los sujetos participantes.

Primera reunión de reflexión con el grupo de estudio: Comienza con el examen de las potencialidades y debilidades que se presentan. La mayor preocupación es la necesidad de la preparación teórico-metodológica para utilizar la historia local con enfoque de historia social en el proceso formativo. El debate se realiza sobre la base de las siguientes interrogantes: ¿En qué medida los documentos normativos proyectan la utilización de la historia local? ¿El modelo del profesional propicia la utilización de la historia local en las actividades académicas y laborales e investigativas? ¿La historia local como historia social debe abordarse exclusivamente desde la Historia de Cuba? ¿Los docentes están preparados para la utilización de la historia local en otras asignaturas y componentes del proceso?

Se debatieron dos criterios, utilizarla solo en el contenido de la Historia de Cuba o con propósitos más integrales y contextualizados, lo que implica la preparación de todos los docentes para asumirla. Hubo consenso sobre la segunda idea y motivación de los profesores y tutores participantes por iniciar la preparación.

A partir de estas reflexiones se decidió la preparación de los profesores y tutores, mediante talleres (Anexo 8) con la misma frecuencia y horario de los primeros encuentros a partir de los siguientes temas:

1. Concepciones actuales de la historia como ciencia y como asignatura. La historia social. La historia local como corriente historiográfica. El uso de los métodos de la ciencia histórica en la formación del profesor de Historia.
2. Evolución conceptual de la historia local. Enfoques contemporáneos sobre la historia local como historia social.
3. Fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la utilización de la historia local con un enfoque de historia social en el proceso pedagógico.
4. El valor formativo de la historia local con enfoque de historia social, en la formación inicial. Potencialidades de las diferentes asignaturas y componentes del proceso.
5. Caracterización histórica de la localidad. Factores económicos, políticos, sociales y culturales del proceso histórico local. Sistemas de contenidos que los conforman y posibilitan el enfoque de historia social.

6. Las fuentes escritas, orales y patrimoniales. El patrimonio histórico cultural (tangible e intangible). Los agentes y agencias socializadoras.

Implementación de las acciones: Las mediaciones de la investigadora con los profesores y tutores se desarrollaron a través de talleres (Anexo 8) con el objetivo de prepararlos desde posiciones teóricas y metodológicas que se correspondan con los fundamentos de su enseñanza, en un proceso de construcción del conocimiento, que va desde la socialización por la investigadora a la valoración de los significados para cada uno de los participantes, desde su propia experiencia práctica.

En un primer momento, durante los dos primeros talleres, los sujetos se apropian de conocimientos sobre la ciencia histórica, la historia local como historia social y los métodos para su estudio, en un plano teórico general, conceptual, historiográfico.

En el tercer y el cuarto taller se abordan los fundamentos de la utilización de los estudios históricos locales en el proceso pedagógico a través de las diferentes disciplinas y asignaturas; se divide el grupo en dos equipos de trabajo, el primero, se dedicó al análisis de los programas de Historia de Cuba, y el segundo, a establecer las potencialidades de otras disciplinas y asignaturas para utilizar la historia local, de acuerdo a los objetivos y contenidos que los conforman. (Ver anexo 3)

En el quinto y el sexto se explican los factores económicos, políticos, sociales y culturales que determinan el proceso histórico local, el sistema de conocimientos derivados de ellos y las formas y vías metodológicas para el trabajo con las fuentes.

Las actividades desarrolladas y el análisis de la información derivada de los talleres permitieron despejar los hallazgos más significativos para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el componente académico. Se arribó a la idea de que la historia local es una vía para vincular al profesor en formación con la vida social, lo que se convierte en un espacio social para la aplicación práctica de sus saberes. Por tanto, estos conocimientos se deben tener en cuenta en la planificación de los objetivos, el tratamiento de los contenidos y la orientación de actividades de autopreparación e investigativas que faciliten el vínculo con el contexto histórico social. A partir de lo anterior emergen las siguientes recomendaciones metodológicas:

Para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en la disciplina Historia de Cuba.

- Determinación de los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales a tener en cuenta en el enfoque social del proceso histórico local.
- Selección de los conocimientos que puedan integrarse al contenido de la clase para contribuir a la comprensión del proceso histórico en su integración universal, nacional, regional y local; y en la dialéctica pasado-presente-futuro.
- Que el material seleccionado tenga potencialidades formativas, estimule la actividad cognoscitiva y el desarrollo de habilidades del pensamiento histórico.
- Faciliten la comprensión de categorías de la ciencia histórica, como la relación entre lo general y lo particular y la interacción entre las esferas de la vida social.
- Enfoque de su tratamiento desde la visión de los problemas profesionales que presenta la temática en el nivel medio.
- Determinación de las fuentes y las vías metodológicas a utilizar en cada caso.
- Que las actividades de autopreparación que se orienten tributen al desempeño laboral e investigativo del profesor en formación.
- Orientación de actividades investigativas teniendo en cuenta los métodos de la ciencia histórica y las potencialidades del contexto histórico social.
- Potenciar, desde la clase, el vínculo con las instituciones culturales y el patrimonio.
- Evaluación de los conocimientos de historia local en vínculo con la historia nacional.

Para la utilización en otras asignaturas con potencialidades.

- Selección de las asignaturas, objetivos y núcleos temáticos con potencialidades para la utilización de la historia local.
- Determinación del sistema de conocimientos que pueden ser utilizados por las diferentes asignaturas de acuerdo a sus objetivos.
- Los conocimientos a utilizar deben seleccionarse no solo por su relación con el contenido, sino porque faciliten el vínculo entre el proceso de enseñanza y las actividades socializadoras que se planifiquen.
- Los conocimientos seleccionados, a partir de su naturaleza social, deben reflejarse en los objetivos de la clase y contribuir a su cumplimiento.
- Que los conocimientos a utilizar estimulen la actividad cognoscitiva, el desarrollo de habilidades investigativas y la inserción del profesor en formación en la sociedad.

- Orientación de actividades a partir de los objetivos de la asignatura y el contexto histórico social donde transcurre la formación del profesor, para contribuir al desempeño laboral – investigativo, en su práctica pedagógica.
- Evaluación de los conocimientos y habilidades relacionados con la historia local según los objetivos de las asignaturas y las habilidades profesionales a desarrollar.

Segunda reunión de reflexión: Se realiza con el objetivo de valorar los resultados de las acciones desarrolladas en el ciclo y reflexionar sobre los obstáculos, para lo cual se utilizan algunas interrogantes: ¿Cuáles fueron los resultados obtenidos en la preparación de los docentes en cuanto a la historia local y su enfoque de historia social? ¿Se cumplieron los objetivos propuestos en los talleres? ¿Qué potencialidades presentan los programas para la utilización de la historia local con enfoque de historia social? ¿Qué contenidos económicos, políticos, sociales y culturales son factibles a utilizar en la Historia de Cuba y otras asignaturas? ¿Qué categorías emergen del análisis de la información?

En el transcurso del ciclo y en la propia reunión de reflexión se observaron avances en los intereses y relaciones sociales de los participantes, el 85% de los docentes expusieron los nuevos significados de la historia local como historia social, la necesidad de considerar el contexto y su historia como vía para la construcción del conocimiento y de aprovechar todos los espacios para vincular al profesor en formación con la sociedad. Además, se mostraron dispuestos a contribuir y a su vez preocupados por el escaso tiempo presencial de los programas (24 horas quincenales) lo que señalan como un obstáculo. Sin embargo, reconocen que las formas de organización no tienen que ser necesariamente presenciales, las actividades docentes e investigativas que se orienten deben propiciar la independencia en la búsqueda del conocimiento.

Uno de los aspectos más discutidos fue la utilización de la historia local en todos los componentes del proceso; se reconoce al académico como el eje central, por lo que las actividades deben proyectarse desde la clase, hacia la solución de problemas profesionales del tratamiento de la historia local en la enseñanza media.

El análisis y la interpretación de la información obtenida durante la aplicación de las acciones y los datos emergidos desde la práctica permiten lograr determinadas aproximaciones a categorías evaluativas como: conocimiento de la historia local,

dominio de las esferas de actuación profesional, habilidad para la interacción social y autodidactismo para el trabajo con las fuentes.

Logros del ciclo:

- Preparación de los profesores y tutores en temáticas historiográficas y pedagógicas para utilizar la historia local con enfoque de historia social en el proceso formativo.
- Desarrollo de la capacidad reflexiva y crítica sobre la necesidad de la utilización de la historia local en todos los componentes organizativos del proceso.
- Desarrollo de habilidades investigativas y desempeño profesional hacia la localización y procesamiento de las fuentes escritas, orales y patrimoniales.
- Estudio de las potencialidades de las asignaturas y las temáticas que se deben tener en cuenta para la utilización de la historia local.
- Elaboración de recomendaciones metodológicas para la utilización de la historia local en la disciplina Historia de Cuba y otras asignaturas del plan de estudio.

Insatisfacciones:

- No se logró sistematicidad en la utilización de la historia local por los docentes.
- No se planifican acciones para todos los componentes organizativos del proceso.

Análisis del resultado: Se concluye que las acciones tienen un resultado positivo en la preparación de los docentes, pero no son suficientes para lograr una adecuada utilización de la historia local con enfoque de historia social. Se precisa darle continuidad y proyectar acciones hacia los profesores en formación.

Aportes del ciclo:

- Docentes preparados teórica y metodológicamente para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso formativo.
- Desarrollo del autodidactismo para la localización, procesamiento y registro de las fuentes del conocimiento histórico local.
- Estudio de las potencialidades de los programas y vinculación temática de acuerdo con los intereses y objetivos de las diferentes asignaturas.
- Elaboración de recomendaciones metodológicas para el tratamiento de la historia local en la Historia de Cuba y otras asignaturas con potencialidades.
- Categorías emergidas para el diagnóstico y la evaluación.

Segundo ciclo. Octubre a Junio. Curso escolar 2009 – 2010.

En este ciclo participan siete profesores, nueve tutores y doce profesores en formación de cuarto año de Humanidades e involucra a dos microuniversidades. Los docentes desempeñan esos roles en el grupo de estudio.

La práctica científica demostró la necesidad de adecuar el eje de sistematización teniendo en cuenta que la historia local no se ha integrado armónicamente a todos los posibles espacios formativos, a partir de las potencialidades de otras asignaturas y componentes organizativos del proceso en sus múltiples dimensiones, lo que evidencia la necesidad de la investigación.

En octubre se realiza el primer encuentro, se analiza con los docentes la efectividad de los talleres y las insatisfacciones al concluir el ciclo. Se logra desarrollar un proceso de reflexión grupal, donde interactúan los sujetos implicados, lo que les permite ser conscientes de lo que se hace y por qué se hace, así como el sentido que les atribuyen a las acciones que se realizan. A partir de las insatisfacciones del primer ciclo, se decide planificar acciones en todos los componentes organizativos del proceso.

Eje de sistematización: La utilización de la historia local con enfoque de historia social, en los componentes organizativos académico, laboral e investigativo, como vía para perfeccionar la formación inicial del profesor que debe impartir la disciplina Historia.

Objetivo general: Sistematizar acciones en la preparación de los docentes y la formación de los estudiantes, a través de los componentes organizativos del proceso formativo, para garantizar la apropiación de los conocimientos y dar tratamiento a los problemas de la práctica pedagógica.

Acciones generales:

1. Continuidad de la preparación de los profesores y tutores a través de las acciones formativas en los componentes organizativos académico, laboral e investigativo.
2. Preparación de los estudiantes a través de talleres y de la utilización de los sistemas de conocimientos económicos, políticos, sociales y culturales de la historia local, en las actividades académicas, laborales e investigativas.

Vías: Actividades metodológicas en las microuniversidades; reuniones metodológicas de la filial; colectivo de año y talleres con estudiantes.

Diagnóstico de la situación: Para obtener información empírica que permita interpretar el sentido de la Historia y su epistemología, así como las necesidades, motivaciones e

intereses por la historia local se aplican encuestas a los doce profesores en formación del grupo de estudio. (Anexos 9 y 10)

Los instrumentos aplicados permitieron comprobar que el 83 % de los profesores en formación identifican la Historia como ciencia y asignatura, sin embargo, dan más valor a los contenidos de carácter político que a los elementos económicos, sociales y culturales del proceso histórico; el 66% le concede mayor protagonismo a las personalidades, especialmente las destacadas en la esfera política y militar, que a las masas populares; el 75% no incluye a los grupos sociales como actores de la historia y un 50 % se excluye de la misma al no reconocerla como parte de la vida social; el 50% representa la historia como pasado y los que la comprenden en su relación pasado-presente no reconocen los nexos con el futuro, ni manifiestan su función educativa para la comprensión del presente y proyección del futuro.

En relación con la historia local, el 50% posee una insuficiente representación espacial de la misma, la relacionan con los límites político- administrativos del municipio; el 58% no la reconoce como historia social en su integralidad; el 75% evalúa en un nivel bajo su dominio de la historia local y declaran escaso contacto con las fuentes, sobre todo las escritas, así como una escasa participación en actividades de las instituciones culturales; el 90% declara que solo en algunas clases de Historia de Cuba se han explicado hechos ocurridos en la localidad, y que no tienen identificados problemas científicos relacionados con la historia local; el 100% de los estudiantes manifiestan interés por la temática y la consideran necesaria en su formación profesional.

El diagnóstico permitió comprobar que se mantienen las potencialidades del ciclo anterior y se suma la motivación de los profesores en formación por el conocimiento de la historia local. En cuanto a las debilidades, se añaden las siguientes: los profesores en formación no se han apropiado, en la medida necesaria, de los conceptos, el sistema de conocimientos y los métodos para la investigación histórica; no se ha sistematizado la utilización de la historia local en la práctica pedagógica y los problemas científicos identificados no reflejan problemáticas relacionadas esta temática.

Primera reunión de reflexión: Se valora con los profesores y tutores los datos del diagnóstico y las potencialidades y debilidades que se manifiestan. El debate se produce a partir de las siguientes interrogantes: ¿Por qué si el análisis del proceso histórico debe ser integral predomina el estudio de los procesos políticos? ¿Qué

circunstancias están determinando que no se vincule el pasado con el presente? ¿Cómo desarrollar actividades académicas que tributen al resto de los componentes? ¿Cómo hacerlo a partir de las particularidades de cada asignatura? ¿Cómo lograr la construcción del conocimiento a partir de la investigación histórica? ¿Cuáles son las acciones a poner en práctica en los componentes laboral e investigativo?

Las opiniones versaron sobre la influencia positiva de los talleres en la preparación de los docentes y que para lograr una mayor efectividad se deben desarrollar acciones en todos los componentes organizativos. Se logra consenso en que las actividades del componente académico tengan en cuenta el contexto histórico social de la microuniversidad y favorezcan el desarrollo de la práctica laboral investigativa.

Otra reflexión conduce al hallazgo de que la orientación de actividades de autopreparación e investigativas son las vías más adecuadas para la utilización de la historia local en la Historia de Cuba y otras asignaturas; y en plan individual del profesor en formación para contribuir a solucionar problemas de la práctica pedagógica.

La principal reflexión giró en torno a la necesidad de aprovechar todas las actividades del componente laboral- investigativo que se dinamizan en la microuniversidad, las que deben planificarse de manera consiente para que los profesores en formación se apropien no solo de conocimientos sobre la historia local, sino también, del modo de actuación para su enseñanza, a partir del análisis de las siguientes potencialidades:

- Se imparte el programa de Historia de Cuba I y II durante el cuarto año.
- El vínculo de los programas con los problemas profesionales a resolver.
- Los materiales aportados en el primer ciclo para la utilización de la historia local.
- Motivación de los docentes por el desarrollo de las acciones.

A partir de las reflexiones realizadas se acuerda dar continuidad a las acciones que resultaron potencialidades en el primer ciclo y se planifican otras dirigidas a los componentes laboral e investigativo, en el contexto de la microuniversidad. Estas se desarrollan en dos direcciones fundamentales: continuidad de la preparación de los docentes y preparación de los profesores en formación en cuanto al conocimiento de los fundamentos de la historia local como historia social en su integralidad y su utilización en el proceso pedagógico de la microuniversidad. (Anexo11)

Implementación de las acciones:

Acciones académicas. Las mediaciones en lo académico se produjeron en las asignaturas Historia de Cuba I y II, Didáctica de las Humanidades, Historia de la Educación, Apreciación Artística, Metodología de la Investigación Educativa y Preparación para la Defensa. Las acciones se orientan a sistematizar el marco conceptual y las recomendaciones metodológicas aportadas por el primer ciclo, se desarrollan actividades para demostrar cómo utilizar los conocimientos de historia local en el tratamiento de los contenidos, no solo en la Historia de Cuba, sino en otras asignaturas, a través de diferentes formas de organización y con proyección hacia la solución de problemas de la práctica pedagógica. (Anexo11)

Además se desarrollan varios talleres, dirigidos por la investigadora, con los profesores en formación donde se abordan los fundamentos historiográficos y pedagógicos de la historia local, los sistemas de conocimientos, las formas y vías metodológicas sistematizadas por la didáctica para su enseñanza y el trabajo con las fuentes escritas, orales y patrimoniales. (Anexo 11)

Acciones laborales. A través del asesoramiento del tutor, las mediaciones se encaminan al desarrollo de habilidades para la utilización de la historia local en el proceso pedagógico de la microuniversidad. Mediante acciones prácticas se demuestra a los tutores cómo orientar y controlar actividades que integren las tareas derivadas del componente académico con la práctica laboral-investigativa que se dinamiza en la microuniversidad. Se logra que los profesores en formación, planifiquen y ejecuten actividades docentes y extradocentes en vínculo con el contexto histórico social de la microuniversidad, donde cada uno fue capaz de procesar la realidad de manera particular y aportar los resultados como sujeto de su propia formación. (Anexo 11)

Acciones investigativas. Las intervenciones se producen para potenciar el diagnóstico del contexto histórico social de la microuniversidad, la determinación de problemas científicos y elaboración e implementación de actividades en correspondencia con las necesidades educativas de los estudiantes del nivel medio. Las actividades se orientan a estimular el desarrollo de investigaciones sobre los sistemas de conocimientos, la metodología de la enseñanza de la historia local y familiarizar a los profesores en formación en el uso de las herramientas de la investigación histórica. (Anexo 11)

Segunda reunión de reflexión. Se dedicó al análisis de la efectividad de las acciones desarrolladas a partir de las siguientes interrogantes: ¿Cómo se ha logrado el enfoque de historia social? ¿Cómo se han orientado en la clase, actividades en función de la práctica pedagógica? ¿Cómo se ha logrado el vínculo con el contexto histórico social? ¿Qué temáticas de la historia local se deben priorizar en el trabajo científico estudiantil? ¿Cómo se observa el desarrollo de habilidades prácticas e investigativas para la utilización de la historia local en el proceso pedagógico de la microuniversidad?

Como resultado de la reflexión se analizan los resultados de las acciones planificadas y no planificadas, puestas en práctica a partir de la implicación de los profesores, tutores y profesores en formación. Los principales cuestionamientos fueron: ¿Cómo integrar, a partir de la historia local, las actividades académicas, laborales e investigativas de acuerdo con los objetivos del modelo del profesional? ¿Cuáles son los conocimientos económicos, políticos, sociales y culturales que deben ser utilizados?

Los cuestionamientos realizados exigieron volver no solo desde la teoría, sino desde la práctica, al enfoque historiográfico de la historia local como historia social, enfoque que a la luz del materialismo histórico permite determinar los factores económicos, políticos, sociales y culturales que constituyen su contenido y reflejan el devenir histórico de manera integral. A partir de estos factores, definidos por el doctor Osmel Rodríguez (2010) y enriquecidos por la autora, fue posible proponer los elementos del contenido de la historia local que garantizan el enfoque de historia social, lo que constituye un hallazgo fundamental de la investigación.

Factor económico: Renglones económicos representativos en cada etapa histórica. Características y relación con los factores políticos y sociales.

Factor político: Origen histórico del territorio como antecedente a la fundación de la localidad. Fecha y características de la fundación. Estructura y evolución política a través del desarrollo histórico. Relación con los centros de poder jurisdiccional, contradicciones como fuente de la transformación. Dirigentes, organizaciones e instituciones más representativas. Hechos y procesos más significativos de la lucha por la independencia nacional. Héroes y mártires de la localidad en cada etapa del proceso revolucionario. Nexos del proceso político con los factores económicos y sociales.

Factor social: Entorno natural. Asentamientos poblacionales. Modos de vida. Las migraciones humanas, y su contribución a la cultura local y nacional. La población,

características. Las familias, tradiciones y costumbres. La educación como fenómeno social. Maestros e instituciones escolares representativas de cada etapa histórica. Creencias religiosas. Manifestaciones artísticas a partir de estas creencias. Mitos, leyendas, supersticiones, prejuicios, entre otros.

Factor cultural: Símbolos y atributos locales. Evolución cultural del territorio, las manifestaciones artísticas y literarias. La arquitectura local. Personalidades del arte, la literatura, la ciencia y el deporte que se destacan en cada época histórica. Patrimonio cultural material e inmaterial. Monumentos nacionales, monumentos locales. Conjuntos y lugares históricos. Manifestaciones de la cultura popular tradicional de la localidad: Artesanía popular y tradicional. Fiestas populares tradicionales. Música popular tradicional. Danzas y bailes tradicionales. Juegos tradicionales. Tradiciones orales.

Como resultado del análisis teórico y de la experiencia práctica, se considera por los sujetos participantes, que estos factores constituyen elementos rectores que determinan la selección del sistema de conocimientos a utilizar, lo que permite planificarlos, ejecutarlos y evaluarlos, en estrecha relación, desde cualquier componente organizativo del proceso; y que son transferibles a otros contextos teniendo en cuenta sus propias características. Se llegó al consenso de que no se trata de sobrecargar la información, sino de seleccionar los elementos necesarios para el análisis de la historia local con enfoque de historia social, en su relación dialéctica pasado-presente –futuro.

Teniendo en cuenta estos factores, se elabora un material didáctico (Anexo 12) sobre el sistema de conocimientos de la historia local de Sagua la Grande que avalan su utilización con enfoque de historia social en todos los componentes organizativos de la formación inicial, lo que constituye un aporte práctico de la investigación.

En relación al componente laboral-investigativo se debate sobre la necesidad de profundizar el trabajo docente e investigativo con las fuentes escritas, orales, las instituciones culturales y el patrimonio histórico, así como las temáticas a investigar. Lo anterior provocó nuevas reflexiones, acerca de que lo historiográfico también constituye un objetivo de la formación pedagógica, en correspondencia con el perfil de este profesional, por lo que la enseñanza de la Historia debe asumir el valor integrador de esta ciencia, debe entrenarse al profesor en formación en el uso de los métodos de la investigación histórica para el procesamiento y registro de las fuentes escritas, orales y

patrimoniales, que acerquen el aprendizaje histórico a la actividad de historiar y se conviertan en un espacio social para la aplicación práctica de los saberes.

Además se analiza que la actividad investigativa lo prepara para contribuir a la solución de problemas didácticos relacionados con la enseñanza de la historia local. A partir de estas reflexiones se propusieron diferentes temáticas que deben ser priorizadas en el trabajo científico estudiantil, las que se describen en el anexo 11.

Tercera reunión de reflexión. Se cumple el mismo procedimiento de las anteriores, las interrogantes permiten socializar las ideas sobre: ¿Cómo integrar el tratamiento de los conocimientos económicos, políticos, sociales y culturales en las acciones de los componentes organizativos del proceso? ¿Qué actividades relacionadas con la historia local propician la integración de los componentes y la asimilación de los conocimientos? ¿Cómo desarrollar habilidades profesionales para la localización, procesamiento y registro de las fuentes escritas, orales y patrimoniales? ¿Qué categorías permiten evaluar la utilización de la historia local en la formación inicial?

A partir de las interrogantes se analizan las acciones desarrolladas y sus resultados, como puede apreciarse en el (Anexo11) se mejoró la interacción del componente académico que se desarrolla en la filial con el laboral - investigativo en la microuniversidad. A partir de las actividades interdisciplinarias desarrolladas en el colectivo de año, desde la Historia de Cuba, hacia otras asignaturas como Apreciación Artística, en la que a partir del diagnóstico de las potencialidades de la localidad, los talleres se desarrollan en las diferentes instituciones culturales, con la participación de especialistas, lo que favorece el conocimiento del arte y la cultura local.

Asimismo, a través de la Historia de la Educación en la orientación de investigaciones sobre el desarrollo de la educación, las instituciones y maestros más relevantes; lo ético desde el pensamiento de figuras locales vinculadas a José Martí; en la Didáctica de las Humanidades se incorpora al diseño de actividades, como nodos de articulación, exponentes de obras literarias, artísticas y documentos históricos locales.

La disciplina Metodología de la Investigación Educativa en el desarrollo de habilidades para el diagnóstico de las necesidades de los estudiantes y las potencialidades del contexto histórico social de la microuniversidad, lo que favorece el desarrollo de la actividad investigativa y elaboración de trabajos extracurriculares, de curso y diplomas con propuestas como: multimedia, alternativas pedagógicas, sistemas de actividades,

folletos y materiales bibliográficos, sobre la historia local y su utilización en la enseñanza media. En el (Anexo13) se listan los resultados científicos alcanzados, los que constituyen evidencias de la efectividad de las acciones aplicadas.

Se reflexiona que los componentes organizativos del proceso propician la utilización del sistema de conocimientos a partir de sus propias características: el académico en la sistematización de los conocimientos económicos, políticos, sociales y culturales tantas veces como lo propicien los objetivos y contenidos de las asignaturas; el laboral en la planificación de actividades para su utilización de acuerdo a la realidad de la microuniversidad; el investigativo permite profundizar en la teoría y las ciencias mediante el desarrollo de investigaciones historiográficas y pedagógicas.

En relación con la evaluación, a partir del análisis de la información, emergen otras categorías articuladas a las anteriores que van fijando con mayor precisión los cambios en los sujetos, estas son: dominio de los fundamentos de la historia local como historia social en su integralidad, desempeño profesional para la enseñanza de la historia local y desarrollo del sentido de pertenencia e identidad en los profesores en formación.

Entre los fallos se analiza que se depende mucho de las acciones que se proyectan desde la filial, por lo que debe mejorar la actividad de los tutores en la planificación de actividades socializadoras a partir de las potencialidades del contexto histórico social, para estimular la creatividad, la independencia y el desarrollo de habilidades para la interacción social con los agentes y agencias socializadoras de la historia local.

También se reflexiona que aunque desde la filial se realizan actividades extensionistas, no se aprovechan todas sus potencialidades para la vinculación del profesor en formación con las instituciones culturales y sus especialistas; la práctica demostró que la extensión universitaria se puede desarrollar desde la propia escuela, como extensión de la universidad, para asegurar el vínculo con el contexto histórico social.

Logros del ciclo:

- Determinación de los factores económicos, políticos, sociales y culturales para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en los componentes organizativos del proceso de formación inicial.
- Elaboración de un material didáctico sobre el sistema de conocimientos que garantizan la utilización de la historia local con enfoque de historia social.

- Funcionamiento del colectivo de año en el tratamiento interdisciplinario de la historia local en el componente académico con proyección a lo laboral-investigativo.
- Propuesta de temáticas para el trabajo científico estudiantil, en función de los problemas profesionales relacionados con la enseñanza de la historia local.
- Motivación de los docentes y profesores en formación en las acciones planificadas.
- Una mayor precisión de las categorías de acuerdo a los fines de esta investigación.

Insatisfacciones:

- La actividad de los tutores no siempre se corresponde con las funciones diseñadas.
- Poca sistematicidad en la planificación de actividades que involucren a los agentes y agencias socializadoras de la historia local.
- No se aprovechan todas las potencialidades de la extensión universitaria para desarrollar el vínculo con el contexto social.

Análisis del resultado: Las acciones desarrolladas tienen un resultado práctico en la preparación de los profesores en formación. Pero no son suficientes, es necesario aprovechar las potencialidades de la extensión universitaria para potenciar el vínculo con los agentes y agencias socializadoras de la historia local. Además, es preciso establecer categorías que permitan evaluar la efectividad de las acciones en el perfeccionamiento de la formación inicial del profesor de la especialidad.

Aportes del ciclo:

- Determinación de los factores económicos, políticos, sociales y culturales a tener en cuenta para la utilización de la historia local con enfoque de historia social.
- Selección del sistema de conocimientos que garantizan la utilización de la historia local con enfoque de historia social.
- Enriquecimiento de las experiencias pedagógicas a partir de la implicación de los docentes, profesores en formación en la construcción del conocimiento.
- Perfeccionamiento del colectivo de año para el enfoque interdisciplinario de la utilización de la historia local con enfoque de historia social.
- Desarrollo y exposición de investigaciones sobre temáticas relacionadas con la historia local, en el fórum Científico Estudiantil y de Historia de la FEU.
- Elaboración y defensa de trabajos extracurriculares y de curso, con propuestas novedosas sobre la historia local y su tratamiento en la enseñanza media.

Tercer ciclo. Octubre a enero. Curso 2010 -2011.

Se decide hacer una reunión de concertación con los directivos de la filial, el docente que atiende la extensión universitaria y la dirección de la FEU. Se explica el objetivo de la sistematización en dos ciclos anteriores y los objetivos del tercer ciclo que se inicia.

Se consideran como potencialidades para el desarrollo del tercer ciclo:

- Se imparte el programa Historia de Cuba III en el quinto año.
- Las recomendaciones metodológicas, materiales históricos y didácticos aportados.
- Preparación de los docentes para sistematizar las acciones de los ciclos I y II.
- Manifestación de nuevas necesidades cognoscitivas por el grupo de estudio.

Se comienza con la reflexión sobre logros, insatisfacciones y aportes derivados de la práctica científica en los dos primeros ciclos. Además, se procede a la revisión de las acciones puestas en práctica y la reelaboración de las que presentaron deficiencias, lo que permitió determinar el eje de sistematización para el tercer ciclo.

Eje de sistematización: La utilización de la historia local con enfoque de historia social, como elemento integrador de los componentes académico, laboral e investigativo con proyección hacia la extensión universitaria y categorías de evaluación para el proceso.

Objetivo general: Contribuir a perfeccionar la utilización de la historia local con enfoque de historia social en la formación inicial del profesor de Historia, a través de los componentes organizativos del proceso con proyección hacia la extensión universitaria.

Diagnóstico de la situación: Para constatar los cambios en los sujetos se aplica encuesta, prueba pedagógica y observación participante a clases de los profesores en formación que conforman el grupo de estudio y actividades de la microuniversidad.

Se aplica encuesta (Anexo 14), la información que arrojan las primeras tres preguntas reflejan la representación conceptual que sobre la historia se logra en el 100% de los profesores en formación, favorable con respecto a una historia que integra la diversidad de elementos de la vida social y su concreción en el proceso histórico local, lo que se encuentra en la base del sistema de actividades realizadas.

El 90% expresa opiniones favorables sobre el significado de la historia local y del pensamiento histórico para lograr la reconstrucción del pasado y la comprensión del presente como fundamento para la enseñanza de la misma, así como la posibilidad de comprender las raíces y el papel individual y colectivo de los hombres. Se destaca la comprensión del 100% de los encuestados, sobre la necesidad del enfoque de historia

social en el proceso pedagógico, lo que fue constatado no solo en las respuestas a la encuesta, sino también en la prueba pedagógica y las observaciones a clases.

Entre los aspectos positivos destacan lo que aporta a su preparación profesional apropiarse de la metodología para investigar la historia y descubrir la riqueza de las fuentes; el desarrollo de la independencia y las habilidades de investigación, al indagar individualmente o por equipos; la posibilidad de conservar la memoria histórica a través de la búsqueda de las raíces, las costumbres, las tradiciones; conocer a profundidad el trabajo realizado por los especialistas y las instituciones culturales de la localidad; y la comprensión sobre lo complejo de la reconstrucción de la historia. También expresan el interés que despierta en ellos la historia local y criterios sobre la ejecución de las tareas. Lo anterior evidencia una percepción positiva de los participantes y cambios en su pensamiento histórico y docente respecto al tema en estudio y aporta información significativa respecto a la credibilidad de la investigación.

En la prueba pedagógica (Anexo 15) el 75% alcanza un nivel alto en los elementos evaluados, ya que expresan argumentos sólidos sobre el contenido de la historia local como historia social y su significado para el análisis de los procesos históricos; identifican elementos históricos, sociales y culturales de la institución educativa donde se forman y el contexto histórico social; modelan una actividad docente para la enseñanza de la historia nacional, donde se integra la historia local con enfoque de historia social, lo que demuestra la aplicación práctica de los saberes adquiridos.

El 17% se ubican en un nivel medio, ya que sus respuestas están en un rango del 70 al 80% al presentar dificultades en algún aspecto de la modelación de la actividad docente donde deben aplicar los conocimientos adquiridos; sólo el 8% no demostró dominio de los conocimientos, las fuentes y las vías metodológicas orientadas para la utilización de la historia local con enfoque de historia social. Lo anterior refleja la necesidad de continuar sistematizando las acciones desarrolladas hasta alcanzar altos niveles de desempeño en todos los profesores en formación.

La observación participante a clases de Historia de Cuba (Anexo 16) confirmó los resultados de la prueba pedagógica. En el 90% de las clases se observó el enfoque integrador en el análisis del proceso histórico, mediante la utilización de los conocimientos históricos locales, previamente seleccionados, así como en las actividades de estudio independiente, donde se orienta la consulta de la Síntesis

histórica local, multimedia y otros materiales historiográficos. Además, se planifican visitas a tarjas, monumentos, lugares históricos, instituciones culturales, entrevistas a especialistas, protagonistas y personas comunes vinculadas de alguna manera con el contenido objeto de estudio. Se destaca la motivación por la investigación de aspectos sociales y culturales que desde el presente reflejan el origen, las características de la población y las tradiciones de la localidad; así como la comprensión de su utilidad para su labor pedagógica y social de acuerdo al contexto de la microuniversidad.

Para obtener información sobre las actividades de la microuniversidad se realizan ocho observaciones. (Anexo 17) En el 70% de ellas se utilizan aspectos de la historia local, se destacan los matutinos y la sociedad científica, organizada por una profesora en formación del grupo de estudio, para investigar la historia de la institución y sus maestros más destacados; en los murales se reflejan algunas efemérides locales y materiales sobre investigaciones realizadas por otros miembros del grupo de estudio; no se aprecia sistematicidad en la realización de actividades en vínculo con los agentes y agencias socializadoras de la historia local

La contrastación de las técnicas empleadas permitió comprobar que las acciones desarrolladas en los componentes académico, laboral e investigativo posibilitan el enriquecimiento teórico y práctico del proceso; sin embargo, no son aprovechadas en todas sus potencialidades las relaciones sociales de la microuniversidad en función de la preparación de los profesores en formación para la interacción con los contextos, a través del vínculo con las agencias y agentes socializadores de la historia local.

Primera reunión de reflexión. Se analizan los resultados de diagnóstico, los que se corresponden con los avances en el pensamiento histórico y el desempeño de los profesores en formación, observados durante acciones del segundo ciclo.

Los profesores y tutores ratifican esta idea y reflexionan acerca de que en la microuniversidad aún no se utilizan las actividades extensionistas dentro del sistema de influencias que recibe el profesor en formación para el logro de los objetivos del modelo del profesional. Se insiste que este se forma desde la práctica, por ello, hay que utilizar las actividades de extensión para vincularlo al contexto histórico social.

El debate se realiza a partir de dos interrogantes fundamentales: ¿Cómo diseñar actividades, desde lo laboral investigativo, hacia la extensión universitaria, que eleven la calidad cultural de vida del estudiante? ¿De qué manera estas actividades posibilitan la

inserción del profesor en formación en la sociedad cubana actual? A partir de los resultados del diagnóstico y de las reflexiones realizadas se decidieron las acciones a aplicar con el objetivo de integrar lo extensionista, desde la práctica pedagógica del profesor en formación en la microuniversidad y en función de ella.

Acciones de continuidad en los componentes organizativos (académico, laboral e investigativo).

Se sistematizaron las acciones aplicadas durante el segundo ciclo y se incorporaron otras dirigidas a promover actividades de extensión universitaria. Teniendo en cuenta que los estudiantes cursaban el quinto año, estas se planificaron en correspondencia con los objetivos del año y la preparación para la culminación de estudios.

En lo académico se sistematiza en las asignaturas Historia de Cuba III, Taller metodológico de la práctica educativa y Taller de tesis, las que favorecieron la integración con lo laboral-investigativo. El tratamiento de la incorporación de diferentes sectores sociales a la lucha revolucionaria y la relevancia nacional de la Huelga del 9 de Abril en la localidad, es un ejemplo de ello, cuyo estudio genera actividades metodológicas e investigativas vinculadas al programa de Historia de Cuba de duodécimo grado, según el contexto de cada una de las microuniversidades.

En lo laboral se prioriza la planificación y asesoramiento de actividades extensionistas para ampliar, desde la microuniversidad, el vínculo con las instituciones culturales y la vida social. Mediante un taller con los tutores se aborda la importancia de la extensión universitaria y cómo planificar estas actividades en función de las derivadas de los objetivos de año. En el mismo se revisan y reelaboran los planes individuales de los profesores en formación, con el objetivo de planificar actividades donde se integre lo académico con lo laboral-investigativo, las que posibilitan la búsqueda del conocimiento histórico, el desarrollo de habilidades investigativas y la proyección social a través de lo extensionista, las que se planifican, controlan y evalúan por el tutor.

En cuanto a lo investigativo se trabaja en promover el autodidactismo y la creatividad de los estudiantes que preparaban sus trabajos de diploma sobre problemas relacionados con la historia local. Los talleres de la asignatura Taller de Tesis se convirtieron en marco para el análisis colectivo y la solución de tareas científicas relacionadas con la utilización de la historia local con enfoque de historia social en los programas de Historia de Cuba del preuniversitario.

Acciones dirigidas a la extensión universitaria. Se planifican en función de ampliar a través de todos los posibles espacios la interacción con el contexto histórico social, lo cual promueve una comprensión más profunda sobre el origen histórico de la nación y una visión más amplia de su rol como profesional responsable del legado histórico.

Algunas de las intervenciones desarrolladas por la investigadora, en vínculo con los agentes y agencias socializadoras, se exponen a continuación:

- Organización de Sociedades Científicas, dirigidas por los profesores en formación, para la investigación sobre temáticas socio-culturales como: participación de los diferentes sectores de la sociedad sagüera en los procesos históricos; características de la población local, su origen, la huella de la esclavitud africana y los culíes chinos en la sociedad y la cultura local; la Revolución cultural, la Campaña de Alfabetización en la localidad y la figura de Manuel Ascunce Domenech; aporte de la localidad a la cultura e identidad nacional; manifestaciones de la Cultura Popular Tradicional en la localidad.
- Conferencia y recorrido por el casco histórico de la ciudad con el Dr. Raúl Villavicencio Finalé, historiador de la ciudad.
- Visitas a la unidad del CITMA, desarrollo de conferencias, por los especialistas, sobre temáticas como: La huella aborígen en la cultura local; las problemáticas socioculturales de la localidad; la problemática ambiental de la localidad.
- Visita a la oficina de patrimonio y entrevista e especialistas sobre el patrimonio edificado (construcciones civiles, domésticas, religiosas y conmemorativas) y su clasificación como monumento local y nacional.
- Visita e investigación sobre los valores naturales e históricos del área protegida Mogotes de Jumagua.
- Visita a Monte Lucas y otros lugares históricos, junto a combatientes, en el marco de las actividades conmemorativas de la Huelga del 9 de Abril de 1958.
- Visitas al museo histórico, museo de la música y galería de arte. Conversatorios con especialistas de estas instituciones sobre la historia y la cultura local en su devenir histórico, y las personas conocidas y anónimas vinculadas a ella.
- Elaboración de fichas sobre las personalidades sagüeras de las letras, la plástica, la música, la ciencia y el deporte.

- Visita al cabildo de Santa Bárbara y conversatorio sobre los cultos afro sincréticos y su presencia en la sociedad y la cultura local.
- Conversatorios con especialistas y personalidades de la localidad en fechas históricas como: 8 de diciembre (fundación de la ciudad y semana de la cultura sagüera); 9 de Abril (conmemoración de la Huelga del 9 de Abril).
- Concurso de historia local “Sagua y su historia”, los trabajos seleccionados fueron presentados en el evento de Historia de la FEU a diferentes niveles.
- Celebración de efemérides locales en matutinos y actos conmemorativos.
- Montaje de murales y exposición en la biblioteca escolar con fotos, documentos y otras evidencias de la historia local.

Segunda reunión de reflexión. Está encaminada al análisis de la puesta en práctica de las acciones planificadas y de los obstáculos que se presentan. Entre las interrogantes para la reflexión se destacan: ¿Cuál de las actividades planificadas es la de mejor resultado? ¿Qué actividades de extensión universitaria resultan más factibles para la utilización de la historia local? ¿Qué fuentes históricas y del conocimiento histórico local facilitan las actividades extensionistas? ¿Cómo se observa en los estudiantes, el desarrollo de habilidades para el trabajo con la historia local? ¿Cómo aprovechar las actividades extensionistas para el desarrollo del vínculo afectivo con la localidad? ¿Qué categorías permiten evaluar la utilización de la historia local con enfoque de historia social a la formación inicial del profesor de Historia?

Estas interrogantes permiten interpretar las ideas de los docentes sobre los resultados de las acciones. Se valora como positiva la integración de las actividades a través del plan individual del profesor en formación, se llega a consenso en que los tutores ya cumplen su rol en la planificación, asesoramiento y control de las actividades en la microuniversidad, tanto las de carácter docente como extradocentes. Al mismo tiempo, se reconoce que a partir de la socialización alcanzada por los profesores en formación, se observa una preparación más integral, reflexiva, creativa y contextualizada, así como el desarrollo de habilidades para integrar sus conocimientos e interpretaciones de la historia local con los intereses de los agentes y agencias socializadoras.

La reflexión sobre las categorías de evaluación es un tema central del debate, a partir de que se debe tener en cuenta las características de la evaluación en la formación inicial como un proceso continuo, cualitativo e integrador, a partir de los objetivos de

año. Esta debe involucrar a los docentes y a los profesores en formación, en un proceso de evaluación grupal y de autoevaluación, así como de apropiación colectiva de los resultados, ya que todos son protagonistas del proceso y su escenario en la microuniversidad es convergente.

Las principales interrogantes fueron: ¿qué debemos evaluar? y ¿para qué evaluamos? Se cuestionó si objetivamente era necesario dada la existencia de documentos que norman la evaluación integral basada en el desempeño pedagógico. Se analizan los documentos normativos y se constata que aunque se corresponden en lo fundamental, ya que se orienta la evaluación de aspectos teóricos y prácticos, estos se plantean de forma general; por lo que se determina la necesidad de establecer categorías y subcategorías que respondan a los objetivos de la investigación.

Se llega a la conclusión que la evaluación debe ser individual y colectiva; participativa, como proceso de apropiación permanente y actualización del diagnóstico; flexible, para no evaluar categorías preconcebidas, sino las que emergen de la sistematización; continua, cualitativa, e integradora para valorar el cambio en el pensamiento y la actuación de los sujetos participantes, a través de su desempeño en las actividades académicas, laboral-investigativas y extensionistas; en correspondencia con los objetivos de año que establece el modelo del profesional.

A través de la reflexión sobre la práctica vivida, se valora la utilización de la historia local con enfoque de historia social en las asignaturas del componente académico y en las actividades laborales, investigativas y extensionista; y su contribución al desarrollo del pensamiento y la actuación que deben caracterizar la actividad profesional.

Lo más importante fue llegar a identificar las categorías emergidas para la interpretación de los datos en correspondencia con el problema científico, los objetivos de la investigación y el marco teórico referencial. Teniendo en cuenta los criterios anteriores, las categorías de interpretación finalmente establecidas son: desarrollo del pensamiento histórico y dominio del modo de actuación profesional para la utilización de la historia local en el proceso pedagógico (las subcategorías aparecen desglosadas en el modelo). Estas categorías, dada su evidente articulación conceptual y práctica, asimilan las anteriormente predeterminadas e interpretan los objetivos a alcanzar, a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social, en la formación inicial del profesional.

En este ciclo se produce la liquidación de la carrera Humanidades (Plan C) y su tránsito a Marxismo Leninismo –Historia (Plan D) por lo que se incorporan a la práctica laboral investigativa dos estudiantes del nuevo plan, lo que demandó un profundo análisis sobre el curso de la investigación y el resultado científico propuesto como objetivo.

Ante esta realidad se decide continuar la sistematización de acciones con el grupo de estudio y al mismo tiempo intervenir con los profesores en formación del plan D. Aunque no se valoró el componente académico, se producen mediaciones en lo laboral-investigativo y lo extensionista. Una evidencia, es la utilización del sistema de conocimientos aportados por la investigación, en la preparación de los estudiantes para impartir el programa Encuentro con la Historia de mi Patria y la elaboración de sus Trabajos de Curso, lo que constituye un ejemplo de la transferibilidad de la experiencia. Este proceso transcurre de manera natural, porque de hecho, el departamento docente desarrolla acciones coincidentes con esta concepción, incluso por la vía del trabajo científico, donde la autora ha participado en dos proyectos investigativos relacionados con la enseñanza de la Historia.

Tercera reunión de reflexión. A partir de lo anterior se inició un proceso de discusión y análisis con los participantes (profesores y tutores) y otros especialistas del departamento docente, con el objetivo de examinar hasta qué punto la experiencia puede ser transferida al nuevo plan de estudios, lo que constituye un criterio de rigor científico. El análisis se realiza en torno a la interrogante ¿Son transferibles los elementos derivados de la experiencia práctica en la carrera Humanidades a Marxismo Leninismo-Historia? Las opiniones se muestran alrededor de dos posiciones:

La primera se refiere a la liquidación del modelo de formación del plan C, Humanidades, que incorpora Español Literatura; sin embargo, la sistematización se basa en la preparación del profesor de Marxismo-Historia, por tanto, se debe demostrar qué elementos de articulación existen entre ambos modelos y planes de estudio. La segunda, a que las potencialidades formativas de la historia local con enfoque de historia social, posibilitan su utilización en el proceso de formación inicial, independientemente del plan de estudios vigente.

A partir de lo anterior se decide hacer una comparación de los modelos del profesional (Anexo 18) y se arriba al criterio de que, aunque responden a momentos diferentes, ambos están dirigidos a la formación de un profesional de perfil amplio y proponen una

concepción curricular con marcada unidad entre instrucción, formación y desarrollo, por tanto, presentan elementos comunes como: las características del profesional, el objeto de la profesión, el modo de actuación profesional, el campo de acción y los problemas profesionales a resolver, que hacen posible la transferibilidad de las experiencias sistematizadas a las nuevas condiciones de formación del profesor.

Los datos emergidos de la contrastación de los modelos del profesional y los planes de estudio, se traen a discusión grupal con los especialistas del departamento docente Marxismo - Historia donde emergieron los hallazgos más significativos sobre los aspectos comunes en ambas carreras que facilitan la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso formativo:

- El encargo social que se plantea a la formación del especialista, en lo referido al aspecto en estudio, es el mismo en ambos modelos del profesional.
- La marcada intencionalidad político ideológica presente en uno y otro modelo, dado el rol profesional y social que debe desempeñar este profesional.
- El contenido histórico es equivalente y debe abordarse a partir del enfoque integrador de la ciencia histórica.
- En el plan D Marxismo-Leninismo - Historia se propone el estudio de la historia local en el currículo propio y aumenta el tiempo académico presencial, lo que facilita su utilización en el proceso formativo.
- Mayores posibilidades de tratamiento interdisciplinario de la historia local al incorporarse asignaturas de formación general como: Educación Artística I y II; Panorama del Arte y la Literatura; Historia de la Educación; Ética e ideario martiano I y II; Textos de José Martí, Educación Patriótica I, II, III.
- La aparición de la disciplina Formación Laboral Investigativa, como elemento integrador de lo académico con lo laboral-investigativo, aspecto medular en la propuesta, donde la historia local tributa a la integración de los componentes.
- La concepción del colectivo de año que agrupa a los profesores y a los tutores para lograr la integración de los aspectos instructivos y educativos con un enfoque interdisciplinario.
- El principio de la vinculación del estudio con el trabajo mediante la práctica laboral, en cuarto y quinto año, la que se desarrolla en una microuniversidad.

- Los aportes de la investigación en cuanto a los factores del contenido, el sistema de conocimientos y las recomendaciones metodológicas, resultan de interés para el proceso de formación inicial en sus diferentes variantes.
- Las acciones que se desarrollan, responden al contenido de la profesión y se organizan a partir del rol profesional que deberá desempeñar, a través de los componentes organizativos (académico, laboral, investigativo y extensionista), comunes en ambos modelos de formación.

En este proceso de discusión se plantea un nuevo conflicto ¿la investigación se orienta a la preparación inicial para impartir la disciplina Historia o en sentido general a la preparación integral de los profesores de una misma carrera con doble especialidad? ¿A quién va dirigido el modelo que se construye?

Algunos profesores piensan que a perfeccionar y enriquecer la formación inicial de los que impartirán la disciplina Historia y otros a la formación integral del profesor con doble especialidad, ya que el Marxismo no está excluido, es la base teórico metodológica de la ciencia histórica para el análisis de la historia local como historia social en su integralidad, y esta a su vez, lo prepara para la comprensión de la concepción materialista de la historia, la interacción entre las esferas de la vida social y el papel del hombre en la producción y reproducción de sus condiciones materiales de existencia, en un determinado espacio y tiempo histórico.

A partir del análisis de la información y los datos emergidos de la propia práctica, se considera que se aspira a egresar un profesional de perfil amplio, por lo que este debe quedar preparado para asumir la doble especialidad, además, no puede determinarse desde la formación inicial que va a impartir una vez graduado.

Como resultado de las discusiones científicas realizadas, de la propia naturaleza social de la realidad en que se desarrolla la formación de este profesional y del tránsito de la investigadora por los diferentes modelos de formación (Plan C: Marxismo Leninismo-Historia; Humanidades y Plan D: Marxismo Leninismo-Historia), se considera, que a pesar de las transformaciones que ha sufrido la carrera y dado que durante el proceso de sistematización, a partir de las acciones en los diferentes ciclos, se operó con suficiente información empírica, tanto para caracterizar la situación como para valorar los cambios que se fueron produciendo, el modelo que se construye debe orientarse a perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia.

Cuarta reunión de reflexión: Se realiza con el objetivo de analizar logros e insatisfacciones del ciclo. Sobre la preparación de los tutores se estima que desde la propia práctica se logró avances en la integración de las acciones, a través de la planificación y ejecución de actividades, en el plan individual del profesor en formación. Se reflexionó sobre la implicación de los sujetos participantes en la aplicación de las acciones, pues en la misma medida en que se prepara a los docentes y a los profesores en formación, se generan acciones y reflexiones en una tendencia hacia el cambio en relación al conocimiento de los procesos económicos, políticos, sociales y culturales de la localidad, el desarrollo del pensamiento histórico y pedagógico, la creatividad e independencia para la investigación y elaboración de sistemas de actividades y materiales didácticos en función de su práctica pedagógica, así como, el vínculo afectivo con la localidad y su historia y la motivación e interés por su enseñanza.

Logros alcanzados en el ciclo:

- Preparación de los tutores para la integración de las acciones formativas.
- Desarrollo de actividades extensionistas en vínculo con el contexto histórico social.
- Creación de nuevas relaciones sociales en interacción con los agentes y agencias socializadoras de la historia local.
- Cambios en el proceso pedagógico de la microuniversidad de acuerdo a las exigencias de la sociedad.
- Las categorías y subcategorías establecidas para la evaluación.

Insatisfacción. Lo investigado sobre la Cultura Popular Tradicional no se integró a las manifestaciones artísticas que practican los profesores en formación.

Análisis del resultado: Las acciones desarrolladas mejoran la integración de los componentes organizativos y perfeccionan el proceso formativo, lo que se evidencia en el desarrollo del pensamiento histórico y el modo de actuación de los profesores en formación para cumplir el encargo social de la enseñanza de la Historia.

Aportes del ciclo:

- La integración de la extensión universitaria a la propuesta de acciones.
- La interacción y orientación pedagógica de los agentes y agencias socializadoras.
- Determinación de las categorías desarrollo del pensamiento histórico y dominio del modo de actuación profesional como elementos significativos para la evaluación.
- La determinación de las posibilidades de transferibilidad de la experiencia.

2.3 Valoración final de las experiencias desarrolladas.

Se desarrolla un taller final donde participan la investigadora, los profesores, tutores y profesores en formación. En el mismo se analizan los objetivos, ejes de sistematización, las acciones desarrolladas y resultados de cada ciclo.

Durante la sistematización, los métodos y técnicas aplicadas permitieron precisar los problemas que afectan la utilización de la historia local en el proceso de formación, al mismo tiempo, la aplicación de las acciones contribuyó al enriquecimiento teórico y práctico del proceso en relación a la preparación de los docentes y de los profesores en formación, manifestado en el desarrollo del pensamiento histórico y el modo de actuación profesional para la enseñanza de la historia local. Una síntesis de los obstáculos y logros que se concertaron, mediante el análisis general de los ciclos, se exponen a continuación.

Obstáculos más frecuentes:

- Los resultados de los estudios históricos realizados aún no se manejan como fuente para la utilización pedagógica de la historia local.
- Subyace la idea del tratamiento de la historia local solo para establecer los vínculos con la Historia de Cuba.
- Carencias en la preparación de los profesores y tutores para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso pedagógico.
- Las microuniversidades no sistematizan actividades que involucren a los agentes y agencias socializadoras de la historia local.

Los principales logros generales son:

- Comprensión de los fundamentos historiográficos y pedagógicos de la utilización de la historia local con enfoque de historia social en la formación inicial.
- Comprensión de los factores económicos, políticos, sociales y culturales y los elementos que garantizan el enfoque de historia social.
- Dominio del sistema de conocimientos económicos, políticos, sociales y culturales del proceso histórico local.
- Utilización de la historia local con enfoque de historia social en todos los componentes organizativos del proceso con una visión integradora y formativa.
- Conocimiento de las fuentes escritas, orales y patrimoniales de la historia local y el valor de lo historiográfico en la metodología para su estudio.

- Desarrollo de habilidades investigativas para la localización, procesamiento y registro de las fuentes históricas y del conocimiento histórico local.
- Dominio del modo de actuación profesional para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso pedagógico de la microuniversidad.
- Elaboración de multimedia, alternativas pedagógicas, sistemas de actividades, folletos y materiales, tanto historiográficos como pedagógicos, para el tratamiento de la historia local en la microuniversidad.
- Protagonismo de los profesores en formación en las actividades docentes y extradocentes relacionadas con la historia local.
- La proyección social de los profesores en formación en la interacción con los agentes y agencias socializadoras.
- Reconocimiento y compromiso manifestado en su condición de educador de perpetuar una historia que lo integra a la sociedad.

Se realiza una valoración final de la sistematización a partir del análisis de las fortalezas, debilidades, obstáculos, acciones desarrolladas y logros resultantes de ellas. Un resumen general sobre el eje de sistematización, el plan de acciones y aportes de cada ciclo aparece en el (Anexo 19).

Teniendo como base la reflexión anterior se llega a la siguiente interrogante: ¿Qué elementos derivados de la experiencia práctica de la investigadora son susceptibles de incorporar al Modelo Pedagógico para satisfacer esta necesidad de la teoría y la práctica pedagógica?

1. Se debe partir de un diagnóstico general que intervenga en los componentes organizativos del proceso de formación, las exigencias del modelo del profesional y el currículo establecido, la preparación de los docentes, de los profesores en formación, la microuniversidad y las potencialidades de la localidad.
2. La preparación previa y continuada de los docentes como condición para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en todos los componentes organizativos del proceso formativo.
3. La utilización de la historia local con enfoque historia social funciona como elemento integrador de los componentes organizativos del proceso de formación inicial.

4. Las recomendaciones metodológicas, los factores económicos, políticos, sociales y culturales y la selección de los sistemas de contenidos que lo integran, deben constituir condiciones para la puesta en práctica del modelo.
5. Los componentes del proceso profesor, tutor y profesor en formación y los objetivos, contenidos, métodos, medios, evaluación y formas de organización, interactúan con una dinámica propia en las actividades académicas, laborales, investigativas y extensionistas que se planifiquen para utilizar la historia local con enfoque de historia social en el proceso de formación inicial.
6. Los componentes organizativos del proceso formativo (académico, laboral, investigativo y extensionista) aportan al perfeccionamiento de la formación inicial; a través de las actividades diseñadas y sistematizadas por los profesores, tutores y profesores en formación.
7. La evaluación, a partir de las categorías y subcategorías, como proceso interno en todas las acciones, dado su carácter formativo, tiene funciones de diagnóstico, instrucción, educación, control y desarrollo que estimulan el proceso pedagógico.
8. El modelo, en tanto sistema abierto y flexible, facilita la orientación del proceso formativo en el contexto histórico social y contribuye a la orientación pedagógica de los agentes y agencias socializadoras, para tener continuidad en situación favorable.

Conclusiones del capítulo.

El diagnóstico de las potencialidades y necesidades de la utilización de la historia local, en el proceso de formación del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, constituye el punto de partida para la sistematización de experiencias; la que a su vez permite determinar los aportes derivados de la práctica al perfeccionamiento de la formación inicial, a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social, mediante el desarrollo de acciones que posibilitan el enriquecimiento teórico y práctico del proceso y la construcción del Modelo Pedagógico que se propone.

Durante la sistematización de acciones se observó en los profesores en formación el desarrollo de su pensamiento histórico, manifestado en el análisis lógico y contextualizado de la historia local, la formación de habilidades investigativas y el dominio del modo de actuación profesional para su enseñanza, así como el vínculo afectivo con la localidad y su historia.

CAPÍTULO III. MODELO PEDAGÓGICO PARA PERFECCIONAR LA FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESOR DE MARXISMO LENINISMO - HISTORIA A PARTIR DE LA UTILIZACIÓN DE LA HISTORIA LOCAL CON ENFOQUE DE HISTORIA SOCIAL

En este capítulo se explica el aporte teórico de la investigación, el Modelo Pedagógico para perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia. Se expone la metodología general de su construcción, los fundamentos que lo sustentan, la representación y explicación de sus componentes, las precisiones a tener en cuenta para la implementación y la valoración por criterio de especialistas.

3.1 Metodología para la construcción del Modelo Pedagógico.

En la literatura científica se encuentran varias definiciones sobre el modelo como resultado científico y diferentes clasificaciones y recomendaciones para su elaboración y aplicación en la investigación educativa. La mayoría coinciden en que el modelo es construido, tiene carácter de sistema, representa de manera simplificada y anticipada el objeto de estudio y produce un nuevo conocimiento acerca de este.

Se realiza el análisis de diferentes conceptos de modelo y se consideró de especial valor, la definición de Modelo Pedagógico elaborada por Regla Alicia Sierra, quien lo enuncia como: "...construcción teórico formal (...) fundamentada científica e ideológicamente que interpreta, diseña y ajusta la realidad pedagógica que responde a una necesidad histórico concreta." (Sierra, 2003: 317)

Se asume esta clasificación de Modelo Pedagógico al reconocer fundamentos teóricos relacionados con la Pedagogía como ciencia y su objeto de estudio, la definición del proceso pedagógico en su sentido más amplio, y la unidad en la relación dialéctica instrucción-educación y formación- desarrollo. (Sierra, 2003: 319). Todo ello expresado en la representación de un sistema, determinado por las características y funciones del proceso formativo, así como por los componentes y elementos que lo integran.

El modelo que se presenta y los principios que lo sustentan, son resultado de la sistematización e interpretación crítica de la práctica pedagógica con el grupo de estudio, está centrado en la utilización de la historia local con enfoque de historia social, desde la contextualización pedagógica de la tríada dialéctica pasado- presente - futuro, a través de los componentes organizativos del proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo – Historia.

Los resultados investigativos que constituyen referentes encuentran en autores como: José I. Reyes González (1999, 2002), Adalys Palomo (2002), Amaury Laurencio (2003), Ramón Reigosa (2008), y Haydée Rodríguez Leiva (2008), Ramón V. Pla y Osmel Rodríguez (2010), los que demuestran en sus investigaciones la tendencia de utilizar la historia local más allá del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, con propósitos más integrales y contextualizados.

Los antecedentes más cercanos sobre la historia social y su utilización pedagógica, se hallan en el modelo didáctico de Historia Social Integral propuesto por José I. Reyes (1999) centrado en la historia familiar y comunitaria como vía para el aprendizaje de la historia nacional y la vinculación del alumno con el contexto social. Sin embargo, no se encuentran modelos que hayan sido diseñados para la utilización de la historia local en la formación de maestros.

La metodología para la construcción del modelo se basa en la concepción dialéctico materialista, como método general de interpretación de las ciencias, acerca del fenómeno educativo. El Materialismo Histórico como teoría general de la ciencia histórica permite conciliar las ideas generales acerca de la historia, con la historia misma y proporciona los elementos metodológicos para su estudio; tanto en el aspecto objetivo como en el cognitivo. Por tanto, el enfoque de historia social facilita el conocimiento objetivo y científico del proceso histórico local, en la relación dialéctica de continuidad pasado-presente-futuro; y su aplicación en el plano pedagógico.

La construcción del modelo es un proceso dialéctico, iniciado con la determinación del problema científico y la comprensión de su necesidad para la práctica pedagógica. Se construye a través de la sistematización de experiencias de la autora, asumida como estrategia metodológica, en un proceso de reflexión y producción de conocimientos, derivado de la articulación de la teoría con la práctica, en relación con la utilización de la historia local con enfoque de historia social en los componentes organizativos de la formación inicial. Se parte del resultado del diagnóstico general y de cada ciclo, se van estableciendo los ejes de sistematización, el plan de acción y los elementos resultantes de las acciones desarrolladas; a través de la interpretación crítica del proceso se determinan los aportes y los elementos susceptibles de incorporar al modelo.

3.2 Fundamentación del Modelo Pedagógico.

El proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia ha sufrido constantes modificaciones, para responder a las demandas sociales de cada momento

histórico. Teniendo como premisa el ideal del profesional al que se aspira, el modelo responde a la necesidad de asegurar desde el pregrado la formación de un profesional de perfil amplio, con una sólida preparación científica, pedagógica y humanista, con alto sentido de responsabilidad individual y social para que pueda cumplir el rol profesional que la sociedad cubana reclama.

Los fundamentos de la utilización de la historia local como una tendencia de la enseñanza de la Historia y con propósitos más integrales en el proceso pedagógico, constituyen contenidos del modelo. Su objetivo es contribuir a perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo- Historia, a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social en los componentes organizativos del proceso, con la reorientación conceptual y metodológica que ello requiere.

La utilización de la historia local en el proceso de formación inicial se realiza sobre la base de dos ideas básicas: la historia local como historia social en su integralidad y el vínculo pasado-presente-futuro en el pensamiento y la actuación del profesor en formación. Se proyecta a partir de la sustancial relación ciencia-asignatura y el valor de lo historiográfico, teniendo en cuenta que el contexto local propicia la actividad investigativa, a través de las fuentes históricas y del conocimiento histórico, las que facilitan aproximar el aprendizaje histórico a la actividad de historiar, y por tanto, un acercamiento científico y objetivo a la Historia. Todo ello tiene un alto valor formativo para la actividad profesional y social del docente en formación.

Este enfoque se sustenta además, en el criterio de asumirla como contenido para la integración de los componentes organizativos del proceso (académico, laboral, investigativo y extensionista) teniendo como centro la naturaleza social de los conocimientos, los métodos y fuentes para su estudio, las habilidades del pensamiento histórico y docente, y las motivaciones e intereses del profesor en formación; a partir de las potencialidades del contexto histórico social y en correspondencia con los objetivos a alcanzar en el modelo del profesional vigente.

En el proceso de modelación se asume el método dialéctico materialista de ascenso de lo abstracto a lo concreto. Se parte del conocimiento de la historia local, sus antecedentes, fortalezas, debilidades y resultados de la sistematización de experiencias (lo concreto); se determinan sus características, principios, premisas y elementos que se aíslan para su estudio (lo abstracto), para luego presentarlos de forma organizada y

sistémica a partir de los conocimientos obtenidos durante la sistematización (lo concreto pensado). Así se tienen en cuenta los principios del historicismo, de la concatenación universal de los procesos y fenómenos, y de la unidad de la teoría con la práctica.

La utilización de la historia local se adscribe a la historiografía marxista al analizar los procesos y fenómenos con enfoque integrador, abarcando los elementos regionales y locales de la vida de los pueblos, para desarrollar un sistema de conocimientos generales y particulares que se concretan en el contexto histórico social, facilitando la reconstrucción histórica del pasado, la comprensión del presente y la previsión del futuro; mediante la interacción entre el sujeto (profesor en formación) y el objeto de estudio (la historia local) en una dialéctica de la relación sujeto objeto en que el sujeto activo, transforma la realidad y se transforma a sí mismo.

El aspecto sociológico se observa al utilizar la localidad como fuente y marco de acción para el estudio de los procesos, hechos y personalidades de manera que propicien una caracterización más completa de cada etapa histórica. La búsqueda por el estudiante de las huellas del pasado, lo relaciona en el proceso del conocimiento, con la localidad y le permite convertirse en un activo participante, en los problemas y necesidades sociales de la localidad, la comunidad, la escuela y sus alumnos.

Además, se reconoce que no es posible desestimar otros factores de influencia; por eso se asume desde un aprendizaje participativo, donde se adquieren conocimientos en un proceso en que confluyen agentes (otros docentes, especialistas, protagonistas y personas comunes, instructores de arte y familiares) y agencias socializadoras (organizaciones políticas y juveniles, cátedras honoríficas, instituciones culturales, medios de comunicación) que generan canales de comunicación e información.

De acuerdo con la teoría socio histórico-cultural de esencia humanista, basada en las ideas de L.S.Vigotsky, los presupuestos psicológicos que fundamentan el modelo son: el condicionamiento de que los seres humanos desarrollan una formación histórica cultural dada, creada por la propia producción y transformación de la realidad; el papel de la educación como vía para la apropiación de la herencia histórico-cultural, en un contexto histórico concreto; la necesidad de contextualizar el proceso pedagógico en tiempo y espacio, en concordancia con las relaciones sociales y la cultura resultante de ellas; que los protagonistas del proceso (profesores, tutores y profesores en formación) se sientan en la posición de estudiosos y transformadores de la realidad; la necesidad

del diagnóstico continuo de potencialidades y necesidades, para garantizar el conocimiento de los intereses individuales y colectivos; y el rol de la actividad y la comunicación en la formación y desarrollo de la personalidad.

Por ello, se concibe como un proceso social en el que se alcanza, por los profesores en formación, la apropiación del sistema de conocimientos de la historia local a partir del enfoque de historia social; en el que cada uno, procesa la realidad de manera muy particular y aporta los resultados como ente social activo; y la formación y desarrollo de la personalidad como un sistema integral. Por tanto, el estudiante participa activamente en la producción del conocimiento, en el desarrollo de habilidades y actitudes, a partir de un contexto socio-histórico cultural (la localidad) en interacción con su mundo interior (necesidades, motivos y conocimientos precedentes).

El modelo también se fundamenta en las leyes generales de la Pedagogía expuestas por el doctor Carlos Álvarez de Zayas (1999) como leyes del proceso docente-educativo o proceso formativo.

Primera ley: La escuela en la vida. Relaciones del proceso docente educativo con el contexto social.

Vista en el proceso de formación del profesor para la vida, para dar respuesta, a través de su práctica pedagógica, a las necesidades sociales. La utilización de la historia local con enfoque de historia social es un proceso en que se integran dialécticamente la apropiación del proceso histórico local precedente, el conocimiento de la profesión, y la capacidad para resolver los problemas presentes en su actividad cotidiana; responde a una necesidad de la sociedad en general, y de la educación, en particular. Por tanto, en el proceso pedagógico se manifiesta la unidad de la escuela como microuniversidad, con otros agentes y agencias socializadoras que la sociedad fomenta y desarrolla para contribuir al encargo social de educar al hombre.

Segunda ley: La educación a través de la instrucción.

Como consecuencia de la primera ley, se debe preparar al profesor para resolver los problemas relacionados con la utilización de la historia local en el proceso pedagógico de la escuela media. Para ello, el modelo establece relaciones entre todos los componentes organizativos, las que garantizan que a partir de los saberes que alcance en lo académico, este pueda resolver problemas de la enseñanza de la historia mediante la definición de los (objetivos, contenidos, métodos, medios, evaluación) para

establecer el vínculo historia nacional - historia local, así como la organización de otras actividades de carácter docente y extradocentes; y la determinación de problemas científicos sobre la temática, lo que tributa a la formación de la personalidad del docente, desde la unidad entre el pensar, el sentir y el actuar; según el enfoque histórico- cultural.

El modelo además se sustenta en los principios para la dirección de todo proceso pedagógico: principio de la unidad del carácter científico y la intención ideológica del proceso pedagógico; de la vinculación de la educación con la vida, el medio social y el trabajo; de la unidad entre el carácter social e individual de la educación de la personalidad; de la unidad de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador; de la unidad de lo afectivo y lo cognitivo; y de la unidad entre la actividad, la comunicación y la personalidad. (Addine, F y otros, 2003:80).

De acuerdo con (Labarrere, G y G. Valdivia, 1988: 166) el proceso educativo suele también definirse como proceso pedagógico que contribuye a la formación y desarrollo de la personalidad y del colectivo. Al partir de un objetivo, el proceso educativo debe culminar en un resultado.

Teniendo en cuenta que la utilización de la historia local con enfoque de historia social se asume como un proceso pedagógico, entendido como la dirección de la dinámica en la que se produce la formación inicial, en el mismo se tienen en cuenta los objetivos sociales, las condiciones en que tiene lugar el proceso y las relaciones que se establecen entre profesores, tutores y profesores en formación, estos entre sí y con los demás agentes mediante la actividad y la comunicación.

Como resultado de lo anterior, en el proceso se ponen de manifiesto dos pares de categorías dialécticamente articuladas: instrucción- educación y formación- desarrollo; vistas a partir del nivel que alcance el profesor en formación, en cuanto a la explicación y comprensión de su papel como sujeto activo del proceso y del contexto histórico social, lo que conduce a cambios cuantitativos y cualitativos en su desempeño intelectual y profesional, es decir, al desarrollo integral de su personalidad; lo que responde a una necesidad de carácter socio-histórico concreto, perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia.

Así, se reconoce que la utilización de la historia local con enfoque de historia social en la formación inicial del profesor de Historia, constituye un factor generador de cambios,

con un carácter clasista e histórico socialmente determinado que... “atiende demandas de formación que el presente reclama (...) y a la vez (...) se anticipa a los requerimientos de la sociedad, creando capacidades para enfrentar nuevos desafíos sociales (...) y culturales”. (MES, 2011: 2)

El modelo que se propone se construye sobre la base de estos fundamentos y se estructura según las exigencias para este resultado científico de la investigación.

3.3. Presentación del Modelo Pedagógico.

Objetivo general del modelo: Contribuir a perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social, en los componentes organizativos académico, laboral, investigativo y extensionista del proceso formativo.

Objetivos específicos:

- Explicar a los profesores y tutores cómo utilizar la historia local con enfoque de historia social en el proceso de formación inicial, de forma reflexiva y crítica, sobre la base de los fundamentos teóricos de su utilización con fines pedagógicos.
- Contribuir a mejorar la utilización de la historia local en la formación inicial, a partir del enfoque de historia social, en los componentes organizativos del proceso.
- Desarrollar el pensamiento histórico y el modo de actuación del profesor en formación para que pueda aportar, al proceso pedagógico de la microuniversidad, sus conocimientos y experiencias prácticas.

Son características generales del modelo: la capacidad para aproximarse al funcionamiento real del objeto (validez y confiabilidad); la capacidad para incluir los cambios que se operen en la realidad (utilidad y permanencia); y la capacidad referencial, al dar cuenta de la dependencia que tiene respecto al sistema social en que se inserta. (Marimón y Guelmes, 2003:6)

Estas se concretan en las siguientes **características pertenecientes al modelo:**

- Carácter cíclico donde cada acción se integra enriquecida, en la siguiente etapa, como expresión de la negación dialéctica en la concepción del desarrollo.

- Búsqueda de solución a las necesidades que generan los retos de la formación inicial del profesor de Historia, lo que se convierte en elemento referencial para la utilización de la historia local con enfoque de historia social.
- Consideración de los fundamentos teórico-metodológicos de la utilización de los estudios históricos locales con fines pedagógicos, como los núcleos básicos de la utilización de la historia local con enfoque de historia social.
- Carácter holístico a partir de la utilización la historia local con enfoque de historia social como elemento integrador de las interrelaciones a establecer entre los componentes del proceso formativo y con los agentes y agencias socializadoras.
- Nivel de generalización y flexibilidad que posibilita su integración al proceso de formación inicial, independientemente del plan de estudios en que se inserte, en relación con el sistema de actividades que integran los componentes organizativos del proceso y en vínculo con el contexto histórico social.
- Carácter participativo y protagónico del estudiante en su relación con la microuniversidad la localidad y su propia transformación.

Principios que sustentan el modelo. Los principios, considerados elementos teóricos, que parten de la sistematización de los contenidos científicos, enriquecidos y adaptados en función del modelo, que mueven al mismo, que le sirven de transversales, son:

- Enfoque humanista y axiológico a partir de la naturaleza social de los contenidos y el carácter de la formación integral en el campo de las humanidades; en lo relativo al conocimiento, a la interpretación y explicación de los procesos históricos, sociales y culturales relacionados con el hombre, para favorecer al compromiso afectivo del estudiante en su interacción con la historia local, así como al desarrollo de su pensamiento histórico y actuación en función de la transformación de la realidad.
- Carácter histórico al enfocar el proceso teniendo en cuenta la concatenación del proceso histórico local con su entorno regional y el devenir histórico nacional y universal; y del historicismo para la determinación de los nexos objetivos pasado-presente-futuro.
- Relación de la teoría con la práctica a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social en la Historia de Cuba y otras asignaturas con potencialidades y proyectarla hacia la solución de problemas profesionales de la práctica pedagógica.

- La optimización de la relación entre los componentes organizativos del proceso pedagógico mediante la estrecha relación entre lo académico, el desempeño laboral, las tareas de investigación y lo extensionista.
- La orientación hacia la inserción del estudiante en la sociedad cubana actual, en el contexto de la localidad, con el apoyo de los agentes y agencias socializadoras que la sociedad fomenta para educar al hombre.

Premisas del modelo. Se consideran premisas los presupuestos teóricos, sistematizados en la literatura científica y desarrollada en los epígrafes precedentes:

- La concepción dialéctico materialista sobre el estudio del objeto histórico en su desarrollo, teniendo en cuenta sus relaciones causales, temporales y espaciales; para entender el movimiento social complejo y contradictorio del proceso histórico universal, nacional y local como proceso dialéctico.
- El enfoque de Historia Social: como antecedente de los estudios históricos locales y su utilización pedagógica para el tratamiento de los factores económicos, políticos, sociales y culturales de la historia local en su integralidad.
- El enfoque socio-histórico- cultural, a partir de la naturaleza social de los contenidos y los intereses y motivaciones de los profesores en formación, a través de la interacción con el contexto histórico social de la localidad.
- Diagnóstico sistemático teniendo en cuenta los avances y necesidades del desempeño de los profesores en formación para su corrección.
- La sistematización de la aplicación de las acciones como procesamiento metodológico de la información.
- Preparación previa y continuada de los docentes proyectada hacia la formación inicial del profesor y el papel activo de este como sujeto del proceso.
- Estrecha unidad entre la formación y el desempeño, en una dinámica escuela-localidad, que aporta al profesor en formación, además del conocimiento de la ciencia y sus métodos, el desarrollo de habilidades del pensamiento histórico y docente, para dar respuesta a los problemas de la práctica pedagógica.
- Adecuación a los contextos y características de la formación en las condiciones de cada localidad.

Las **direcciones fundamentales** a que debe encaminarse las acciones son:

- Acciones dirigidas a la preparación teórica y metodológica de los docentes que

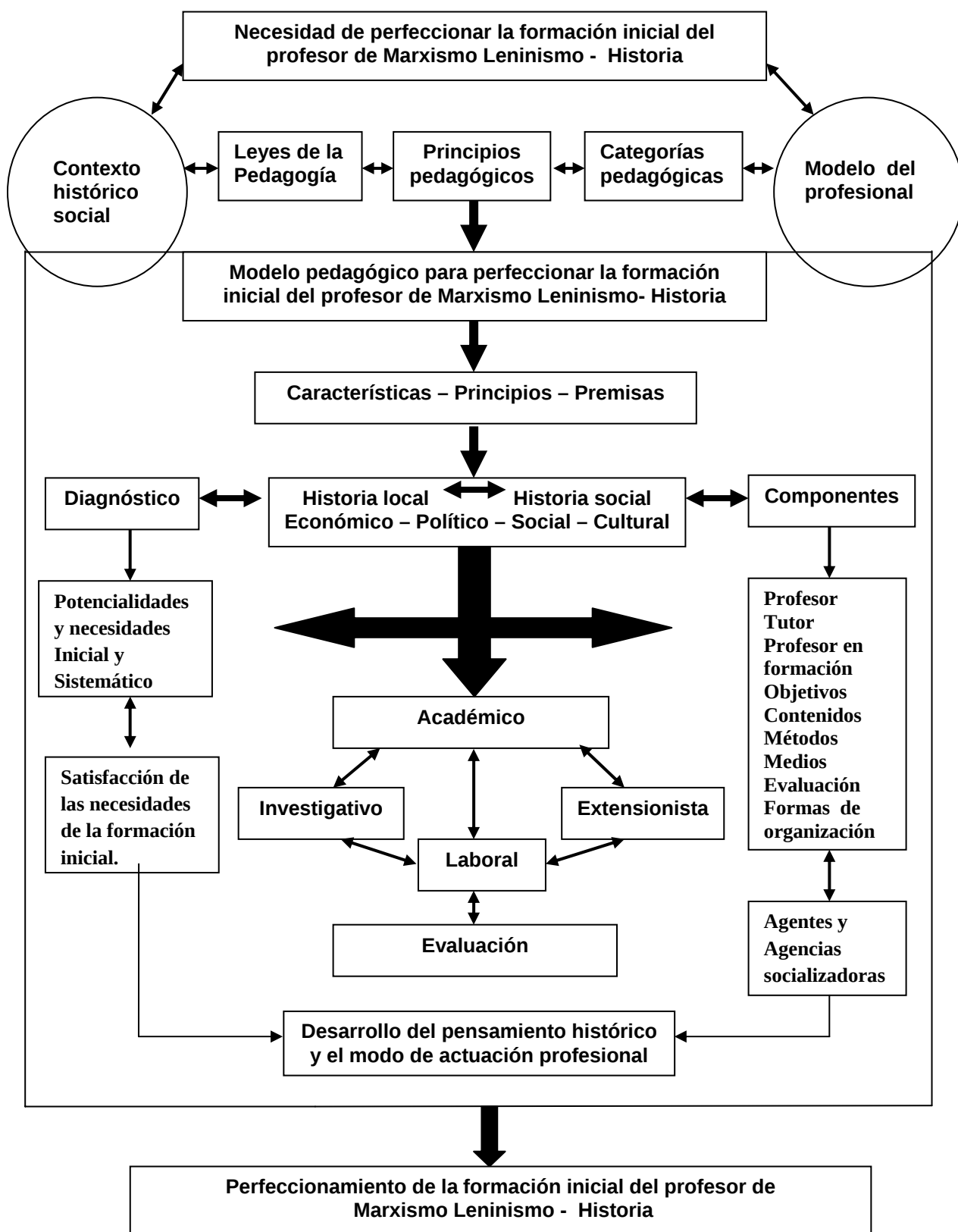
participan en la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia.

- Acciones dirigidas a la preparación de los profesores en formación a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social en la formación inicial.
- Acciones dirigidas a la evaluación sistemática del desarrollo del pensamiento histórico y el modo de actuación profesional del docente en formación.

Acciones generales que propone el modelo:

- Preparación de los profesores y tutores en el sistema conceptual de la historia local como historia social y su metodología de trabajo, a fin de que perfeccionen su desempeño profesional en el proceso de formación inicial.
- Determinación de los factores económicos, políticos, sociales y culturales y los elementos que los conforman como rectores para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso formativo.
- Utilización del sistema de conocimientos de la historia local con enfoque de historia social en la Historia de Cuba y otras asignaturas con potencialidades.
- Manejo del sistema de conocimientos de la historia local y las actividades que se planifican, como elemento integrador de las relaciones entre los componentes organizativos del proceso (académico, laboral, investigativo y extensionista).
- Perfeccionamiento del trabajo del tutor para mejorar el desempeño de los profesores en formación en la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso pedagógico de la microuniversidad.
- Desarrollo de talleres de preparación con los estudiantes sobre los aspectos historiográficos y pedagógicos relacionados con la historia local como historia social y su utilización en el proceso pedagógico de la microuniversidad.
- Desarrollo de investigaciones relacionadas con la historia local con enfoque de historia social y su utilización con fines pedagógicos.
- Planificación de actividades en la microuniversidad que sistematicen las acciones de los componentes académico, laboral e investigativo e incorporen la extensión universitaria para ampliar el vínculo con el contexto histórico social.

3.3.1 Representación gráfica del Modelo Pedagógico.



Explicación de la representación gráfica del modelo: El Modelo Pedagógico está representado en un sistema determinado por las características, principios, premisas y funciones del proceso formativo, así como los componentes y elementos que lo integran. En la parte superior del esquema se muestran los elementos de máxima generalidad, leyes, principios y categorías pedagógicas que actúan en el contexto histórico social donde transcurre la formación inicial y tienen su terreno más próximo de aplicación en el modelo del profesional al que se aspira.

El diseño representa un proceso pedagógico donde se jerarquizan los principios que sustentan su carácter holístico, sirven de transversales y permiten representar los nexos e interacciones entre sus componentes. Teniendo en cuenta estos referentes y la necesidad de desarrollar acciones en función de perfeccionar la formación inicial, se estructuran los componentes y elementos que conforman el modelo, relacionados entre sí por saetas que señalan las direcciones fundamentales en que este se hace viable.

El modelo está centrado en la historia local con enfoque de historia social como elemento integrador de las interrelaciones a establecer entre los componentes del proceso formativo. A partir del diagnóstico inicial y sistemático de las potencialidades y necesidades, se relacionan dialécticamente los profesores, tutores y profesores en formación, en una dinámica propia con los objetivos, contenidos, métodos, medios y la evaluación, en una determinada forma de organización, a través de las acciones formativas de los componentes organizativos académico, laboral, investigativo y extensionista, en interacción con los agentes y agencias socializadoras, para satisfacer las necesidades de utilización de la historia local en la formación inicial.

Por su carácter general y flexible, los componentes están ubicados como un sistema interrelacionados entre sí por saetas, cada uno tiene un objetivo específico y está constituido por un sistema de acciones que para su ejecución se basan y/o dependen de la efectividad de otras y en su conjunto expresan en sus contenidos la orientación del proceso pedagógico dirigido a desarrollar el pensamiento histórico y el modo de actuación profesional como respuesta a la necesidad de egresar un profesional con una preparación cualitativamente superior a la que se ha logrado con anterioridad, para que pueda cumplir el rol profesional y social que la sociedad reclama.

3.4 Elementos que conforman el modelo y su dinámica.

Diagnóstico.

Constituye un punto de partida para precisar las condiciones en que se desarrolla la formación inicial y los procesos que tienen lugar en la universidad pedagógica, la filial territorial y la microuniversidad, para pronosticar los posibles resultados a obtener. Este se retroalimenta de forma cíclica para constatar la realidad de la localidad y de los componentes del proceso formativo, teniendo en cuenta su contenido en relación a la utilización de la historia local con enfoque de historia social.

Se establece como paso previo, realizar un estudio de las potencialidades que presenta el contexto histórico social de la localidad en sentido general y de la microuniversidad en particular, en cuanto a la existencia de fuentes escritas como la Síntesis histórica local y otros estudios; fuentes orales provenientes de especialistas, protagonistas y personas comunes; fuentes históricas que se exponen o conservan en las instituciones culturales; así como fuentes del conocimiento histórico elaboradas con fines didácticos. También deben estudiarse las evidencias del patrimonio histórico cultural, natural, industrial, arquitectónico, artístico, fondos museables, registro de bienes culturales, sitios de valor histórico, tradiciones, leyendas, mitos, religiones y costumbres.

Se recomienda que se tengan en cuenta los aspectos evaluados y los instrumentos aplicados durante la investigación, entre ellos:

Análisis documental: facilita el análisis del modelo del profesional, el plan de estudios, los programas de las disciplinas y asignaturas, para constatar las potencialidades que presentan para utilizar la historia local con enfoque de historia social. (Anexos 1, 2,3)

Encuesta y entrevista: para ser aplicada profesores y directivos y determinar el nivel de preparación y desempeño para utilizar la historia local en el proceso pedagógico. Además, a los profesores en formación, para conocer el estado real de las necesidades y motivaciones en relación con el estudio de la historia local. (Anexos 4, 5, 9, 10,14)

Entrevista a profundidad: para aplicarla a los informantes claves (tutores) con el objetivo de comprobar el desempeño profesional que alcanzan en relación con la utilización de la historia local en las acciones formativas que desarrolla con el profesor en formación y la disposición hacia el cambio de su pensamiento pedagógico. (Anexo 6)

Guía de observación a clases: permite diagnosticar la eficiencia de los profesores en la utilización de los conocimientos de historia local en la clase de historia nacional y otras asignaturas con potencialidades del componente académico. (Anexo 7)

Observación participante: posibilita registrar con objetividad el estado de la utilización de la historia local en las clases impartidas por los profesores en formación y en las actividades de la microuniversidad. (Anexos 16, 17)

Prueba pedagógica: se aplica a profesores en formación para comprobar la efectividad de las acciones en el desarrollo del pensamiento histórico y el modo de actuación profesional para la enseñanza de la historia local. (Anexo 15)

El análisis e interpretación de los datos del diagnóstico permite la determinación de las acciones a desarrollar para perfeccionar la formación inicial de este profesional.

Componentes del proceso pedagógico.

Teniendo en cuenta el carácter mediado de la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso de formación inicial, se considera que en este actúan personas que con propósitos educativos participan en la interacción que lo caracteriza: el profesor, el tutor y el profesor en formación. Ellos desempeñan roles y funciones específicas y a su vez perfeccionan sus interrelaciones mutuas y con los agentes y agencias socializadoras, mediante la actividad y la comunicación, a través de los componentes organizativos académico, laboral, investigativo y extensionista.

El rol del profesor es el de establecer la mediación indispensable entre la historia local como historia social y los estudiantes, con vistas a garantizar la apropiación de los conocimientos previamente seleccionados; atendiendo a los objetivos de la asignatura que imparte, el necesario vínculo con el contexto histórico social y los intereses de la sociedad, expresados en los objetivos del modelo del profesional al que se aspira; desarrollando su labor formativa desde la instrucción.

El accionar educativo del tutor como guía, asesor del profesor en formación, presenta características particulares, ya que se produce en la microuniversidad, escenario social y pedagógico, donde este realiza su práctica laboral investigativa. Esta figura es un docente en ejercicio, Licenciado en Educación, especializado en Historia (...) que por sus cualidades personales y experiencia profesional es un ejemplo a imitar por sus estudiantes en todos los ámbitos de su vida política, social y profesional; lo acompaña durante la realización de su práctica laboral (...). (MINED, 2011: 17)

Tiene la responsabilidad de integrar el sistema de influencias educativas presentes en los componentes organizativos del proceso, implicando sus recursos personales, de modo que propicie el desarrollo integral del profesor en formación, en correspondencia con las exigencias que la sociedad plantea. Para ello, debe ser capaz de identificar las potencialidades y necesidades, realizar sistemáticamente acciones formativas y evaluar su efectividad en el plano del desempeño profesional y de la formación integral.

A partir de lo explicado se comprende que el profesor y el tutor asumen un rol fundamental en el perfeccionamiento del proceso de formación inicial, a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social. Por tanto, sus procedimientos deben caracterizarse por:

El profesor

- Se prepara teórica y metodológicamente para asumir la utilización de la historia local con enfoque de historia social en la Historia de Cuba y otras asignaturas del componente académico; y perfecciona su actividad por la vía de la investigación.
- Expone y organiza sus saberes sobre los fundamentos historiográficos y pedagógicos de la historia local y los elementos económicos, políticos, sociales y culturales que avalan el enfoque de historia social, así como sus potencialidades formativas, desde la relación dialéctica pasado-presente-futuro.
- Planifica y conduce actividades esencialmente académicas, que contribuyan a la apropiación por los estudiantes de los conocimientos sobre la historia local como historia social en su integralidad, el desarrollo de habilidades investigativas y la formación de intereses cognoscitivos y profesionales para su enseñanza.
- Desde las actividades que planifica orienta pedagógicamente a las agencias y agentes para lograr la socialización del conocimiento sobre la historia local.
- Orienta los conocimientos y las habilidades que debe desarrollar el estudiante, en las diferentes asignaturas, mediante actividades que favorezcan el desarrollo de la independencia cognoscitiva y la actividad investigativa en vínculo con el contexto social, así como la solución de problemas profesionales de su práctica pedagógica.
- Controla y evalúa los resultados de la actividad docente de los estudiantes integrando los saberes relacionados con la historia local como historia social.
- Desarrolla una sensibilidad hacia la historia local como historia social a partir del carácter humanístico y humanista de la formación del profesional.

El tutor

- Se prepara teórica y metodológicamente para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso de formación inicial que se dinamiza en la microuniversidad, y perfecciona su actividad por la vía de la investigación.
- Alcanza un adecuado desempeño profesional para utilizar la historia local con enfoque de historia social en el proceso pedagógico de la microuniversidad.
- Orienta, conduce y controla al profesor en formación en lo relacionado con la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso pedagógico de la microuniversidad.
- Orienta pedagógicamente la interacción directa y activa del profesor en formación con los diferentes agentes y agencias socializadoras de la historia local.
- Planifica, controla y evalúa, a través del plan individual, actividades docentes y extradocentes relacionadas con la historia local para la sistematización, actualización e integración de los conocimientos y habilidades en el proceso pedagógico de la microuniversidad.
- Ayuda a determinar los problemas fundamentales del contexto de actuación profesional, relacionados con la enseñanza de la historia local, con vistas a su solución por la vía del trabajo científico estudiantil.
- Incentiva el desarrollo de la actividad investigativa, tanto historiográfica como pedagógica, vinculada a los problemas de la enseñanza de la historia local, así como la elaboración y presentación de trabajos en los eventos científicos.
- Desarrolla intereses profesionales por la utilización de la historia local en el proceso pedagógico de la microuniversidad.

El profesor en formación

Todo proceso de formación se centra en torno a la persona que se forma, por tanto, el profesor en formación es el componente más importante, que asume la condición de sujeto del proceso en la medida en que se convierte en protagonista de su propia formación. Debe ser consciente, a partir de sus necesidades e intereses, de la utilidad del conocimiento de la historia local como historia social en su integralidad y de la necesidad de introducir lo aprendido en el proceso pedagógico de la microuniversidad; lo que debe lograrse sobre bases reflexivas, valorativas, críticas y transformadoras de sí mismo y de su práctica pedagógica. Los siguientes aspectos esbozan su actividad:

- Trabaja bajo la orientación del profesor y el tutor.
- Adquiere conocimientos sobre la historia local y habilidades que forman su pensamiento histórico y la capacidad para actuar en su práctica pedagógica.
- Diagnostica las potencialidades del contexto histórico social de la microuniversidad, en particular, y de la localidad, en general.
- Desarrolla habilidades propias de la actividad profesional y una lógica de pensar y actuar en relación con la utilización de la historia local en el proceso pedagógico de la microuniversidad.
- Interactúa y orienta pedagógicamente a los agentes y agencias socializadoras para el desarrollo de actividades docentes y extradocentes.
- Diseña actividades docentes y extradocentes dirigidas al conocimiento de la historia local por sus estudiantes, en vínculo con el contexto histórico social.
- Identifica y analiza las causas de los problemas relacionados con la enseñanza de la historia local en la microuniversidad y propone alternativas de solución mediante el desarrollo de la actividad científico estudiantil.
- Investiga y elabora trabajos extracurriculares, tanto de carácter historiográfico como pedagógico, sobre la historia local y los expone en eventos científicos.
- Autocontrola y evalúa los resultados de su propia actividad.
- Manifiesta vivencias afectivas y motivaciones por el conocimiento de la historia local y su utilización pedagógica.

Dentro de los componentes del proceso pedagógico a tener en cuenta por los profesores, tutores y los profesores en formación, para que estos se impliquen como sujetos activos de su propia preparación profesional, se encuentran: los objetivos, los contenidos, los métodos, los medios, la evaluación y las formas de organización.

Los objetivos. En tanto aspiración social constituyen el componente rector del proceso pedagógico, expresan las transformaciones que se desean lograr, a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social, se individualizan a través del diagnóstico. Son generales y determinan el contenido, los métodos, los medios y la evaluación. Deben planificarse atendiendo al carácter social del proceso, a los objetivos de las asignaturas, a la naturaleza social de los contenidos y a las necesidades de los profesores en formación, a partir de las características del contexto histórico social. Por tanto, se corresponden con los objetivos referidos al crecimiento de la personalidad y a

la formación humanista, expresados en el modelo del profesional al que se aspira. Se proponen los siguientes objetivos generales:

1. Contribuir a perfeccionar la formación inicial a partir de la utilización de la historia local como historia social en su integralidad y el vínculo pasado-presente-futuro en el pensamiento histórico y el modo de actuación del profesor en formación.
2. Aplicar el enfoque integrador de la ciencia histórica al análisis de la historia local, a partir de la interacción de las diferentes esferas de la vida social, de los elementos individuales y sociales; y de sus relaciones causales, temporales y espaciales con el proceso histórico regional, nacional y universal.
3. Contribuir a la conservación de la memoria histórica sobre la amplia actividad del hombre en la sociedad y en la continuidad de las relaciones humanas, a través de la identificación de los elementos símbolos, valores patrimoniales, tradiciones, costumbres, normas y códigos éticos, y su influencia en la sociedad actual.
4. Desarrollar habilidades investigativas para el trabajo con las fuentes como vía para lograr un acercamiento científico y objetivo a la historia local y el dominio del modo de actuación profesional en su práctica pedagógica.
5. Contribuir a la construcción del marco teórico metodológico de la historia local, como contenido para la integración de los componentes académico, laboral, investigativo y extensionista, a partir de la naturaleza social de los contenidos, las habilidades del pensamiento histórico y docente, los motivos e intereses del profesor en formación; así como las potencialidades de la localidad y del modelo del profesional vigente.

Los contenidos. Son generales, se nutren del devenir histórico local, en su relación dialéctica pasado, presente, futuro; se expresan como ejes temáticos que integran los elementos resultantes de los estudios historiográficos, seleccionados para su utilización con enfoque de historia social en las actividades académicas, laborales, investigativas y extensionistas. Deben orientarse teniendo en cuenta la lógica del sistema de conocimientos históricos con una visión que refleje la relación entre lo académico, lo investigativo y la práctica pedagógica, para desarrollar habilidades del pensamiento histórico y docente y motivaciones e intereses profesionales.

Se propone que para la selección de los contenidos que garantizan el enfoque de historia social se tengan en cuenta los factores económicos, políticos, sociales y culturales que reflejan el devenir histórico local en su integralidad:

Factor económico: Renglones económicos representativos en cada etapa histórica. Características y relación con los factores políticos y sociales.

Factor político: Origen histórico del territorio. Fecha y características de la fundación. Estructura y evolución política. Dirigentes, organizaciones e instituciones más representativas. Hechos y procesos más significativos de la lucha por la independencia nacional. Héroes y mártires de la localidad en cada etapa del proceso revolucionario. Nexos de los procesos políticos con los factores económicos y sociales.

Factor social: Entorno natural. Asentamientos poblacionales. Las migraciones humanas, y su contribución a la cultura local y nacional. La población, características. Las familias, tradiciones y costumbres. La educación como fenómeno social. Maestros e instituciones escolares representativas. Creencias religiosas. Manifestaciones artísticas a partir de estas creencias. Mitos, leyendas, supersticiones, prejuicios, entre otros.

Factor cultural: Símbolos y atributos locales. Manifestaciones artísticas y literarias. La arquitectura local. Personalidades del arte, la literatura, la ciencia y el deporte. Patrimonio cultural material e inmaterial. Monumentos nacionales y locales. Conjuntos y lugares históricos. Manifestaciones de la cultura popular tradicional: artesanía, fiestas, música, danzas y bailes, juegos, tradiciones orales.

Los métodos. Se asume la concepción de métodos de enseñanza de R. M. Álvarez (1997) al referirse a: “métodos dirigidos a una formación integral y desarrolladora del crecimiento total de la personalidad del alumno, en los cuales el desarrollo individual del sujeto corra en armonía con su integración social.”

El método es el componente más dinámico, ejecutor y orientador del proceso, integra la estructura y organización de las acciones que realizan el profesor y el tutor en la orientación, control y evaluación de los contenidos de la historia local, y los profesores en formación para procesar la información de las fuentes, desde la orientación y comprensión del contenido hasta la aplicación, sistematización y autoevaluación. Se seleccionan teniendo en cuenta los objetivos, los contenidos y su individualización a partir del diagnóstico con el propósito de asegurar la función formativa y posibilitar que el estudiante se aproxime a la historia local de forma independiente, activa, reflexiva y participativa, como sujeto de su propia formación.

La selección de los métodos que configuran la interacción profesor, tutor, profesor en formación con los agentes y agencias socializadoras de la historia local, es vital para

garantizar construcción personalizada del conocimiento por el profesor en formación, el desarrollo del pensamiento histórico y de habilidades investigativas, sobre la base de la relación entre Historia e historiar. Algunas características que deben reunir los métodos de acuerdo con la concepción que se asume son:

- Ser esencialmente activos, productivos, creativos e investigativos.
- Priorizar la investigación en las fuentes históricas y del conocimiento histórico, garantizando el desarrollo de la independencia y las habilidades investigativas.
- Promover la participación activa en la búsqueda de la información, la formulación de interrogantes, la emisión de juicios, el ejercicio del criterio de valoración y el desarrollo de intereses cognoscitivos.
- Estimular el desarrollo de un pensamiento reflexivo y analítico y de los procesos de autovaloración y autoevaluación según las exigencias de la actividad orientada.

Los medios. El modelo se adscribe a la clasificación de medios de Horacio Díaz Pendás (2002: 51) que los define como "...aquellas fuentes históricas y del conocimiento histórico que constituyen el soporte material de los métodos de enseñanza". De acuerdo con esta clasificación pueden considerarse dos grupos de medios:

Medios que constituyen fuentes históricas. Se identifican como las fuentes primarias utilizadas por los historiadores, que en el proceso pedagógico, constituyen fuentes del conocimiento histórico; las cuales incluyen: objetos originales expuestos en museos o que permanecen bajo custodia de particulares(evidencias arqueológicas, armas, ropas, instrumentos); fuentes audiovisuales(videos, documentales, películas, fotos, pinturas, ilustraciones); fuentes gráficas o simbólicas(documentos escritos, publicaciones periódicas, manifestaciones literarias y plásticas, mapas, croquis); fuentes primarias orales(testimonios orales de los protagonistas, discursos, grabaciones).

Medios que constituyen fuentes del conocimiento histórico. Son aquellas fuentes del conocimiento elaboradas con fines didácticos; las cuales incluyen: reproducciones de objetos originales; fuentes audiovisuales (materiales multimedia elaborados sobre temáticas de la historia local, fotos, pinturas, láminas, ilustraciones); fuentes gráficas o simbólicas (bibliografía especializada en la historia de la localidad, folletos impresos sobre la historia y cultura local, mapas, croquis); fuentes orales (testimonio oral de especialistas y personas comunes).

También deben considerarse como fuentes del conocimiento histórico las evidencias más significativas del patrimonio histórico cultural, que se agrupa según los criterios de clasificación tradicionales en: patrimonio natural, industrial, arquitectónico, artístico, fondos museables, registro de bienes culturales, sitios de valor histórico y el patrimonio intangible como: tradiciones, leyendas, mitos, y costumbres.

La evaluación. Se asume una evaluación de proceso y resultado, con enfoque formativo, que sirve de referente no solo al sujeto evaluado (el profesor en formación), al facilitar la autoevaluación de este, según sus avances con respecto al diagnóstico; sino también a los docentes para autoevaluar su desempeño y valorar los resultados. Para realizar este proceso se deben tener en cuenta cuatro requerimientos básicos: decisión sobre qué evaluar, planificación de cómo hacerlo, realización de la evaluación y utilización de los resultados. Se recomienda tener en cuenta las categorías y subcategorías establecidas para el estudio de la historia local con enfoque de historia social en el perfeccionamiento de la formación inicial del profesor.

Las formas de organización. Consideradas como las formas que asumen los contextos de interacción, constituyen el soporte sobre el cual se estructuran y se concretan los objetivos, los contenidos, los métodos, los medios y la evaluación en el proceso formativo; en ellas intervienen todos los sujetos participantes (profesor, tutor, profesor en formación). Se proponen las establecidas para la enseñanza superior que son: la clase, en sus tipos principales (la conferencia, la clase práctica, el seminario, y el taller); también se conciben otras que facilitan la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso formativo: la práctica laboral, el trabajo investigativo, la autopreparación, la consulta y la tutoría (MES. Resolución 210, 2007).

Las actividades investigativas y de autopreparación se consideran las formas básicas de la actividad cognoscitiva con relación a la historia local. Estas deben revelar el objetivo, el contenido y las condiciones de su realización de acuerdo al contexto histórico social, lo que permite el procesamiento y registro de la información de las fuentes, la asimilación intelectual y la aplicación teórica y práctica del contenido.

En la organización y estructuración del Modelo se relacionan dialécticamente los componentes del proceso pedagógico, en una determinada forma de organización, a través de las acciones de los componentes organizativos académico, laboral, investigativo y extensionista.

Componentes organizativos.

El modelo de formación de los profesionales de la educación, se sustenta en dos ideas rectoras: la educación unida a la instrucción y la vinculación del estudio con el trabajo. Sobre esta base se establecen los componentes organizativos: académico, laboral, investigativo y extensionista, los que funcionan como mediatizadores de la interacción entre los profesores, tutores y profesores en formación y expresan en sus contenidos la orientación del proceso pedagógico dirigido a perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo -Historia a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social.

Componente académico. Garantiza el conocimiento de los fundamentos historiográficos y pedagógicos de la historia local, sus potencialidades formativas y el desarrollo de habilidades intelectuales, comunicativas y profesionales para la búsqueda, localización, procesamiento, registro e interpretación de la información de las fuentes históricas y del conocimiento histórico.

A través de la Historia de Cuba y otras asignaturas del currículum se asegura que el profesor en formación entre en contacto con las fuentes y asimile los conocimientos que garantizan el análisis lógico y contextualizado de la historia local como historia social en su integralidad, sus actores individuales y colectivos, en su relación dialéctica pasado, presente, futuro. Este se concreta en la clase y se revela también, cuando este demuestra la apropiación de los fundamentos teóricos y metodológicos, a través del desarrollo de modo de actuación profesional, en la planificación y ejecución de la actividad docente e investigativa.

Las actividades investigativas y de autopreparación, a través de las fuentes históricas y el conocimiento histórico, como vías para el descubrimiento pedagógico de la Historia, son las formas de organización seleccionadas para dinamizar las relaciones entre los componentes organizativos del proceso, por lo que deben orientarse con vistas a favorecer la preparación de los profesores en formación para la solución de los problemas profesionales de su práctica pedagógica.

Componente laboral. Posibilita que el profesor en formación se apropie del modo de actuación que debe caracterizar su actividad profesional, lo que se materializa en las actividades que este desarrolla en la microuniversidad, las que son planificadas y asesoradas por el tutor. Estas actividades, proyectadas en el plan individual, tienen

carácter integrador de elementos académicos (aplicación de la teoría a la práctica, confirmación y enriquecimiento de la teoría), laborales (solución de problemas profesionales, ejercitación y entrenamiento del modo de actuación, conforme al contexto histórico social donde se forma) e investigativo (al identificar, determinar y solucionar los problemas profesionales de forma creadora mediante métodos científicos).

El modo de actuación se materializa cuando este es capaz de diagnosticar las potencialidades de la microuniversidad y del contexto histórico social donde está enclavada, realizar la selección condicionada del contenido y vías metodológicas, según los objetivos propuestos y las fuentes del conocimiento a utilizar y de planificar, ejecutar, controlar y evaluar actividades docentes, vinculadas a la clase de historia nacional, y extradocentes que garanticen el aprovechamiento de las potencialidades formativas de la historia local en función de la educación de sus alumnos.

Componente investigativo. Facilita que el estudiante se apropie de los métodos y técnicas de la actividad científico investigativa, tanto historiográfica como pedagógica, para contribuir a perfeccionar el proceso pedagógico de la microuniversidad donde se desempeña, utilizando la investigación en la solución de problemas científicos.

En el plan individual, de acuerdo con los objetivos de año, el tutor planifica actividades que sistematizan los conocimientos y dan continuidad a las tareas investigativas para el diagnóstico de las potencialidades del contexto histórico social, mediante la localización, consulta y registro de las fuentes, escritas, orales, patrimoniales y las instituciones culturales que forman parte de la vida social; de manera que el estudiante participe en la construcción de la historia local; y determine problemas científicos relacionados con su enseñanza para contribuir a su solución por la vía del trabajo científico estudiantil.

Componente extensionista. Posibilita la inserción del profesor en formación en la sociedad, con el apoyo de las agencias y agentes socializadores, y el desarrollo de las habilidades para interactuar y orientarlos pedagógicamente, al planificar y ejecutar actividades docentes y extradocentes según las potencialidades del contexto histórico social de la microuniversidad y las necesidades educativas de sus estudiantes.

A partir de ello se prepara para dirigir la formación político ideológica de sus alumnos; integrar temáticas de la localidad a los turnos de reflexión y debate; organizar matutinos, actos políticos y culturales en efemérides locales; organizar visitas a tarjas, monumentos, lugares históricos y otros elementos del patrimonio edificado; museos,

galería de arte; desarrollar encuentros con especialistas y testimoniantes; así como vincularse a los Instructores de Arte para desarrollar actividades relacionadas con las tradiciones culturales de la localidad, lo que amplía el vínculo del profesor en formación con el contexto histórico social, como sujeto activo de su propia formación.

La integración entre los componentes organizativos del proceso se concreta en la interrelación sistemática de los saberes que adquiere el profesor en formación sobre la historia local como historia social en su integralidad y sus potencialidades formativas, con el cambio de conceptos y modos de actuación en la actividad laboral e investigativa de carácter docente que desarrolla en la microuniversidad.

Lo anterior, es demostrativo del desarrollo de su pensamiento histórico, lo que le permite comprender el carácter objetivo de la Historia, analizar los hechos, procesos y fenómenos a partir del enfoque integrador de la ciencia histórica, como reflejo de la amplia actividad del hombre en la sociedad y de la continuidad de las relaciones humanas; para actuar, en su práctica pedagógica, en correspondencia con la relación dialéctica pasado-presente-futuro y en función de desarrollar en sus alumnos el sentido de pertenencia de todos a la historia, lo que le permite actuar sobre la realidad social de la microuniversidad y transformarla.

Agentes y agencias socializadoras de la historia local.

En el proceso pedagógico se manifiesta la unidad de la escuela con otros agentes y agencias socializadoras que la sociedad fomenta y desarrolla para contribuir al encargo social de educar al hombre. Por tanto, estos se consideran factores de influencia que intervienen en el proceso de formación, a partir de las relaciones sociales que tienen lugar en la microuniversidad, las que conjugadas de manera armónica en las actividades académicas, laboral-investigativas y extensionistas deben garantizar la proyección social del profesor en formación.

Agentes. Diferentes personas que interactúan en el proceso de formación inicial: otros docentes, bibliotecaria, especialistas de las instituciones culturales, instructores de arte, protagonistas del proceso histórico, personas comunes y familiares. Estas figuras contribuyen a la formación del profesor a partir de:

- Mediante la actividad y la comunicación facilitan la socialización del conocimiento sobre el devenir histórico local a través de las acciones que se planifican.

- Promueven el sentido de pertenencia de todos a la historia y el vínculo entre la experiencia histórica y la vida cotidiana
- Dinamizan las actividades docentes y extradocentes al facilitar que el profesor en formación asimile la experiencia social desde la visión de cada uno de ellos, y se inserte en las relaciones sociales que desarrolla la microuniversidad.
- Aportan a la conservación de la memoria histórica, a percibir la continuidad de las relaciones humanas, a valorar la actuación de los hombres y la interrelación entre los elementos individuales y sociales.

Agencias. La interacción con las agencias deben partir de las propias funciones de la institución y planificarse de forma sistemática, desde cualquier componente del proceso, según los objetivos propuestos para cada actividad. Se identifican las organizaciones políticas y juveniles, cátedras honoríficas, las instituciones culturales (museos, galería de arte, biblioteca, academia de música y de artes plásticas) oficina de patrimonio y los medios de comunicación social, los que generan mecanismos y canales de comunicación e información. A partir de ello:

- Facilitan el contacto con evidencias materiales y espirituales que expresan históricamente las circunstancias del desarrollo histórico social de la localidad.
- Permiten identificar lo local en la representación del pasado y en las experiencias cotidianas a través de los elementos simbólicos, los valores patrimoniales, las tradiciones, las costumbres, los modos de vida; y la cultura resultante de ellas.
- Permiten elevar la calidad cultural de vida del docente en formación y su inserción en la sociedad cubana actual.

Evaluación.

La propuesta asume la evaluación como un componente del proceso pedagógico que revela el desarrollo del pensamiento histórico y el modo de actuación del profesor en formación en relación con la historia local, se expresa en la autovaloración y autoevaluación del estudiante sobre su avance con respecto al diagnóstico. Se desarrolla como un proceso interno con carácter de sistema en los componentes organizativos del proceso, donde todas las actividades que se desarrollan constituyen actividades de evaluación y viceversa, de ahí su carácter formativo. Tiene funciones específicas de diagnóstico, instrucción, educación, control y desarrollo que estimulan el proceso pedagógico.

Por tanto, se considera como evaluación para la mejora, en un proceso de autoevaluación del sujeto que cumple función diagnóstica, propicia la toma de decisiones y permite clarificar los objetivos a alcanzar. Esta sirve de referente no solo al sujeto evaluado, sino al mejoramiento del proceso de formación y a la transformación de la realidad, ya que se diagnostica y se evalúa frecuentemente con el objetivo de planificar, ejecutar, controlar y evaluar la efectividad de las acciones ejecutadas.

Las categorías para la interpretación de los datos, representan la construcción conceptual que permite estudiar la utilización de la historia local con enfoque de historia social al perfeccionamiento de la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo-Historia. Teniendo en cuenta los criterios anteriores, las categorías y subcategorías de interpretación establecidas durante el proceso investigativo son:

1. Desarrollo del pensamiento histórico del profesor en formación.

- Interpretación de la historia local como historia social en su integralidad y sus potencialidades formativas.
- Análisis de los procesos económicos, políticos, sociales y culturales del devenir histórico local a partir de los nexos entre las esferas de la vida social en un espacio y tiempo histórico.
- Examen de la historia local en su relación dialéctica pasado-presente-futuro y en el sentido de pertenencia de todos a la historia.
- Habilidad para la observación, análisis, interpretación, valoración y emisión de juicios sobre el proceso histórico local y sus actores individuales y colectivos.
- Independencia en la búsqueda, localización, procesamiento y registro de la información de las fuentes históricas y del conocimiento histórico.

2. Dominio del modo de actuación profesional para la utilización de la historia local en el proceso pedagógico.

- Habilidad para diagnosticar las potencialidades de la microuniversidad y del contexto histórico social.
- Habilidad para el estudio y selección condicionada de los contenidos a utilizar en el proceso pedagógico de la microuniversidad.
- Habilidad para planificar, dirigir, controlar y evaluar actividades docentes y extradocentes relacionadas con la historia local.

- Habilidad para la interacción y orientación pedagógica de los agentes y agencias socializadoras de la historia local.
- Habilidad para aplicar métodos y técnicas de la actividad científico investigativa para la solución de problemas profesionales relacionados con la historia local y comunicar sus resultados.
- Motivación e interés profesional por el conocimiento de la historia local y su utilización en el proceso pedagógico de la microuniversidad.

3.5 Precisiones para la implementación del Modelo Pedagógico en la práctica.

El Modelo Pedagógico para perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, es flexible, abierto, lo que facilita su aplicación en la práctica de acuerdo al diagnóstico de la localidad, la microuniversidad y las necesidades del proceso de formación inicial. Se propone estructurarlo en función de utilizar la historia local con enfoque de historia social en los componentes organizativos del proceso formativo, centrado en el profesor en formación, como sujeto de su propia formación.

Se recomiendan las siguientes precisiones para su implementación en la práctica.

- Estudiar las potencialidades del contexto histórico social para determinar los conocimientos económicos, políticos, sociales y culturales; las fuentes históricas y del conocimiento histórico; así como de la existencia de agencias y agentes socializadores de la historia local.
- Analizar el modelo del profesional, el plan de estudio y los programas de las disciplinas y asignaturas. Se debe tener presente que el modelo de formación ha sufrido transformaciones, pero la práctica laboral- investigativa continúa siendo un componente esencial del proceso formativo y que esta se dinamiza en la microuniversidad como auténtico escenario social y pedagógico.
- Aplicar instrumentos y/o técnicas para diagnosticar el desempeño de profesores y tutores en la utilización la historia local en la formación inicial; y los conocimientos precedentes, necesidades, motivos e intereses de los profesores en formación. Los instrumentos pueden ser rediseñados de acuerdo a las necesidades y condiciones objetivas del proceso formativo en los diferentes contextos.
- Tener en cuenta la utilización de diferentes vías para garantizar la objetividad de la información obtenida.

Preparación de los profesores y tutores. Se propone desarrollar talleres dirigidos a la preparación de los profesores y tutores, lo que posibilita aplicar los conocimientos sobre las diferentes disciplinas y las experiencias del contacto con la realidad, en la resolución de problemas propios de la profesión. (Anexo 8)

Los talleres deben contribuir a elevar la preparación de los docentes en cuanto a:

- Fundamentos historiográficos y pedagógicos de la historia local. Enfoques contemporáneos sobre la historia local como historia social y su valor pedagógico.
- Identificación de las fuentes históricas y del conocimiento histórico local y los métodos a emplear de acuerdo a los objetivos de las diferentes asignaturas.
- Determinación de los factores económicos, políticos, sociales y culturales y los conocimientos sobre la historia local que avalan el enfoque de historia social.
- Selección de los sistemas de contenidos de Historia de Cuba y otras asignaturas con potencialidades para utilizar la historia local con enfoque de historia social.
- Desarrollo de un pensamiento alternativo que permita proyectar acciones desde los componentes organizativos (académico, investigativo, laboral y extensionista) a partir del contexto histórico social donde se forma el estudiante.

Además de los talleres se recomienda sistematizar la preparación de los docentes en reuniones metodológicas de la filial, colectivos de año y la preparación metodológica de la microuniversidad. (Anexo 11)

Preparación de los profesores en formación. El profesor en formación debe alcanzar una participación protagónica sobre bases reflexivas, valorativas y transformadoras de su práctica pedagógica. Las acciones dirigidas a perfeccionar su formación se deben realizar en dos direcciones: el desarrollo del pensamiento histórico y del modo de actuación profesional para la utilización de la historia local en la práctica pedagógica.

El trabajo con la historia local debe contribuir a que los profesores en formación dominen las habilidades del pensamiento histórico: observar, analizar, interpretar, explicar, argumentar, definir, comparar, valorar, demostrar; y las habilidades docentes como: procesamiento, selección y organización del material histórico, diagnóstico del contexto histórico social, aplicación de los procedimientos metodológicos en las actividades de aprendizaje; y de la comunicación para exponer sus saberes y emitir juicios valorativos sobre la historia local y sus protagonistas individuales y colectivos.

Se recomienda desarrollar talleres (Anexo 11) con el objetivo de profundizar la preparación de los profesores en formación con relación a:

- Valoración del carácter objetivo de la historia y su aspecto cognitivo, la relación ciencia asignatura, el enfoque integrador del proceso histórico en sus niveles universal, nacional y local, desde la relación dialéctica pasado-presente-futuro.
- Comprensión del valor de lo historiográfico y el significado de la historia local con enfoque de historia social en el proceso pedagógico.
- Dominio de los factores económicos, políticos, sociales y culturales y el sistema de conocimientos de la historia local.
- Determinación de las formas de vinculación, las exigencias y procedimientos metodológicos que favorecen la enseñanza de la historia local.
- Desarrollo de habilidades investigativas para la búsqueda, localización, procesamiento y registro de la información, en las fuentes históricas y del conocimiento histórico.

Para lograr la sistematicidad y organización de las acciones a desarrollar en los componentes organizativos del proceso se recomienda tener en cuenta los siguientes:

Pasos metodológicos generales:

- Determinación de los factores económicos, políticos, sociales y culturales y los contenidos de la historia local que avalan el enfoque de historia social.
- Determinación de las asignaturas, objetivos y núcleos temáticos con potencialidades para utilizar la historia local a partir de la selección condicionada de los contenidos.
- Identificación de las fuentes históricas y del conocimiento histórico, de acuerdo a las potencialidades de la localidad, en general, y la microuniversidad, en particular.
- Selección del sistema de conocimientos a utilizar a partir de su relación con los objetivos y sus potencialidades formativas en las actividades socializadoras que se planifiquen para la inserción del profesor en formación en la sociedad.
- Desarrollo de actividades académicas, laboral-investigativas y extensionistas que favorezcan el trabajo con las fuentes escritas, orales y patrimoniales.
- Desarrollo de actividades que integren lo aprendido a la solución de los problemas profesionales que se presentan en la práctica laboral investigativa.

- Orientación de tareas investigativas y empleo de métodos que propicien el protagonismo de los estudiantes en la construcción del conocimiento y el vínculo con el contexto histórico social de la microuniversidad.
- Interacción con los agentes y agencias socializadoras de la historia local y su orientación pedagógica en función de los objetivos de cada actividad.
- Que se evalúen los elementos del pensamiento histórico y las habilidades docentes de acuerdo a los objetivos de las asignaturas y el modo de actuación del profesor en formación en su práctica pedagógica.

Se considera que las actividades deben proyectarse desde el componente académico hacia lo laboral - investigativo, tener como premisa el aporte lógico y contextualizado de la historia local en la construcción del conocimiento, combinar el autoaprendizaje con la actividad docente en la microuniversidad y propiciar el desarrollo de investigaciones historiográficas y pedagógicas. El alcance de estas depende del desempeño de los profesores y tutores y del protagonismo que alcancen los estudiantes como sujetos activos de su propia formación.

3.6 Valoración del Modelo Pedagógico por los especialistas.

La selección de los especialistas se realizó a partir del juicio de la investigadora sobre los profesionales, que por su desempeño en relación con la historia local, pueden emitir un juicio de valor y aportar elementos, devenidos de su práctica pedagógica y científica, que permiten enriquecer y perfeccionar el Modelo Pedagógico

Desde una metodología cualitativa, no reducida a datos cuantitativos, a lo largo del proceso investigativo se va nutriendo el grupo de especialistas que aportan información valiosa sobre la pertinencia del tema, su significación social, el valor científico de la propuesta y las posibilidades de transferibilidad, teniendo en cuenta las transformaciones en el plan de estudios. Finalmente queda integrado por treinta profesionales que pertenecen a las Universidades de Ciencias Pedagógicas, a las filiales universitarias del territorio, al Ministerio de Educación, a las microuniversidades y a las instituciones culturales de la localidad, los que realizan la valoración final del Modelo Pedagógico construido. (Anexo 20)

Esta consulta constituye además, el momento de devolución del modelo, a los sujetos de más experiencia que participaron en la implementación de las acciones, lo que forma

el mayor criterio de validez científica; sin embargo, los mismos ya habían participado en las reuniones de reflexión de los diferentes ciclos, donde se debaten los resultados de la implementación de las acciones, considerando sus vivencias, valoraciones y reflexiones a partir de la práctica vivida y de la sistematización teórica alcanzada a través del análisis e interpretación de la información producida.

A los mismos se les aplicó una primera encuesta (Ver anexo 21) los datos obtenidos permiten comprobar que en su conjunto promedian 29 años de experiencia profesional, de ellos 21 vinculados a la formación de los profesionales de la educación. El 32% posee el grado científico de Doctor (nueve doctores en Ciencias Pedagógicas y un doctor en Ciencias Históricas) el 39% posee el título de Master en Ciencias de la Educación. El 29% posee la categoría docente de profesor Titular, el 32% de profesor Auxiliar y el 23% de Asistente.

El 100% de los encuestados declara que posee conocimientos sobre la historia local por estar vinculada a su desempeño profesional. El 85% ha tenido contacto con autores y obras historiográficas que abordan la temática de la historia social, de ellos, el 70% ha presentado trabajos sobre la temática, en eventos desde el municipio hasta el nivel internacional, y un 20% ha publicado artículos sobre el tema.

El 90% de los especialistas se ha preparado por diferentes vías para la utilización de la historia local en el proceso pedagógico, principalmente vinculada a la enseñanza de la Historia de Cuba; el 60% ha realizado investigaciones sobre la historia regional y local, en proyectos de investigación del Instituto de Historia de Cuba y de las instituciones culturales, el 85% ha investigado en la aplicación de sus contenidos a la enseñanza de la historia nacional y con propósitos más integrales en el proceso pedagógico, entre ellos, los profesores de las universidades pedagógicas que han asesorado mediante la docencia, consultas y tutorías, de pregrado y postgrado, múltiples trabajos sobre la utilización de los contenidos de la historia local en los diferentes niveles educativos.

Se aplica una segunda encuesta (Ver Anexo 22) con el objetivo de obtener una valoración sobre la pertinencia y calidad del Modelo Pedagógico construido.

El 100% de los encuestados aceptó la propuesta de Modelo Pedagógico, de ellos el 35% realizó señalamientos, algunos coincidentes, los que en total suman trece aspectos revisados en detalle por la autora, cuatro de ellos no fueron aceptados por considerarse que ya aparecían reflejados en el modelo; se aceptaron nueve de los

señalamientos realizados, los que fueron tenidos en cuenta en el perfeccionamiento de la versión definitiva del Modelo. La valoración de los especialistas fue la siguiente:

El 100 % considera el modelo altamente pertinente en su significado social. Argumentan que responde a las demandas de la sociedad y a la necesidad de elevar la eficiencia del proceso de formación del profesor que imparte la Historia. Señalan que otras múltiples investigaciones antes realizadas en esta temática o no han apuntado directamente hacia el campo aquí investigado, o no se han ejecutado con suficiencia, esfumándose en la generalización de postulados, que han sido impracticables. En sentido general lo consideran aportador y valioso, una excelente propuesta para utilizar la historia local con enfoque de historia social en el proceso de formación inicial.

En cuanto a las posibilidades de transferibilidad, el 97 % considera que sí y un 3 % plantea que no existen condiciones en las filiales pedagógicas territoriales y las microuniversidades para asumir el modelo propuesto, ya que los docentes que intervienen en el proceso no están preparados en esta dirección. El resto señala este aspecto como un obstáculo, y a su vez una necesidad para la aplicación del modelo a otros sujetos y contextos de formación. Lo anterior fue previsto en el modelo que plantea la preparación de los profesores y tutores como condición básica para la sistematización de acciones a través de los componentes organizativos del proceso y propone tareas concretas en esta dirección.

En coincidencia con los resultados de esta investigación, el 90% refiere la necesidad de superar la simple ejemplificación de hechos y personalidades locales y estudiar la historia local en su integralidad, mediante el análisis de los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales, la interacción entre ellos y entre los elementos individuales y sociales, desde la dialéctica pasado-presente-futuro para lo cual se requiere de un pensamiento histórico y pedagógico más abierto y flexible, de acuerdo al contexto histórico social, lo que exige la preparación de los docentes con estos fines.

El 97% considera que es un instrumento práctico, en manos de los profesores y tutores, para utilizar la historia local con enfoque de historia social en las acciones formativas del proceso; el 70% destaca su valor para la actual carrera Marxismo Leninismo - Historia, ya que se establece el estudio de la historia local en el currículo propio, los programas cuentan con más tiempo para su ejecución y se introduce la disciplina Formación Laboral Investigativa que ocupa una parte importante del tiempo lectivo y se

considera un elemento central de la formación, lo que favorece el desarrollo de las acciones propuestas en el modelo, además este modela los roles y funciones de los protagonistas, las vías pedagógicas y los elementos organizativos; lo que debe propiciar una preparación más profunda e integral del docente para impartir la Historia. Aunque consideran posible integrarlo como un elemento dinamizador del proceso, sugieren que se detallen las acciones a desarrollar durante la práctica laboral investigativa con el objetivo de ampliar y perfeccionar el vínculo del profesor en formación con el contexto histórico social de la microuniversidad, como vía para su inserción social, en el cumplimiento de su rol profesional. Lo señalado fue tenido en cuenta para el perfeccionamiento de la versión definitiva del modelo.

El 100 % de los especialistas consideran adecuados y coherentes los elementos que conforman el Modelo Pedagógico, señalan que fue bien estructurado y diseñado. Las valoraciones se refieren a que resulta objetivo que se tenga en cuenta el contexto histórico social y las exigencias del modelo del profesional para sistematizar acciones que integren la historia local como historia social, y que los elementos que lo conforman y las relaciones que se establecen entre ellos, permitan ir adecuando y corrigiendo las acciones en función de las características del contexto histórico social, el plan de estudios vigente y las necesidades de la práctica pedagógica en la microuniversidad.

El 80 % piensa que las direcciones que deben garantizar la viabilidad del modelo están bien definidas, parten de principios científicamente establecidos, determinan la historia local con enfoque de historia social como principio integrador del modelo, abarcan todos los componentes personales y personalizados, a través de acciones diseñadas para los componentes organizativos del proceso; teniendo al diagnóstico y la evaluación como elementos de retroalimentación sobre la efectividad de las acciones, lo que se ajusta a su carácter de proceso pedagógico.

Un 20 % coincide en la idea de incluir a los directivos, de hecho estos fueron tenidos en cuenta desde el diagnóstico, dada la influencia que ejercen las actividades de la microuniversidad en la formación del estudiante; sin embargo, se considera que en las condiciones actuales de la formación del profesor de la especialidad, la utilización de la historia local en los componentes del proceso depende esencialmente de la preparación de los profesores y tutores, a juicio de la investigadora la inclusión de los directivos deberá ser objeto de atención en una etapa posterior, lo cual no excluye la posibilidad

de que en la medida en que los docentes proyecten acciones de acuerdo al contexto histórico social de cada microuniversidad se involucre también a los directivos.

El 100% de los especialistas concuerdan en la necesidad de las acciones dirigidas a la preparación teórico metodológico de los docentes y de los estudiantes. Además, reconocen lo que aporta la proyección de actividades, en las asignaturas del componente académico, hacia lo laboral- investigativo y lo extensionista, superando la tendencia de la transmisión de conocimientos, solo vinculados a la Historia de Cuba.

También coinciden el 100% de los especialistas en la importancia pedagógica de la determinación de los factores y elementos del contenido a tener en cuenta para el análisis integral del proceso histórico local, desde el enfoque de historia social y su significado para el desarrollo del pensamiento histórico del profesor en formación y el vínculo con el contexto social, según sus intereses y necesidades.

El 35% sugiere ampliar lo relacionado con las acciones extensionistas hacia la comunidad, lo que fue tenido en cuenta en la planificación de actividades a través del plan individual del estudiante. Un 20% de los especialistas recomendó acciones que fueron incorporadas a la propuesta.

En cuanto a la propuesta de evaluación el 85% la considera adecuada, por su carácter sistemático y formativo, en relación a la autovaloración y autoevaluación de los sujetos en transformación. El 15% señala que se debía revisar la evaluación de eficiencia del modelo, lo que fue estudiado y se considera que aunque la evaluación está concebida como una herramienta para la mejora del estudiante con respecto al diagnóstico, esta permite clarificar los objetivos, planificar, ejecutar y controlar la propia eficiencia del modelo en el perfeccionamiento de la formación inicial. El 90% recomendó desarrollar la evaluación a través del desempeño docente de los estudiantes en la microuniversidad, aspecto orientado desde la concepción inicial del modelo.

Los especialistas opinan que la representación gráfica refleja la esencia del proceso descrito; sin embargo, señalaron algunos aspectos susceptibles de revisión.

- Revisar la representación del modelo del profesional como terreno más práctico de la aplicación de las leyes de la Pedagogía en el contexto social.
- La representación de las categorías pedagógicas, principios y leyes deben ocupar la posición jerárquica que les corresponde en el modelo pedagógico.
- Las interrelaciones entre los componentes del proceso pedagógico.

- Representar sintéticamente los roles de los protagonistas del proceso.

Los señalamientos realizados permiten perfeccionar la representación de los elementos del diagrama, se decide no anunciar los roles de los protagonistas por una cuestión espacial y no sobrecargar a este de información.

El 100% evalúa el Modelo Pedagógico de valioso, novedoso y aportador de elementos nuevos para la formación del profesor de Marxismo Leninismo-Historia, reconocen que no existen otros modelos elaborados con estos fines, o al menos no los conocen. Los elementos que señalan como más novedosos en orden de frecuencia son:

- Aporta al tratamiento pedagógico de la historia local como contenido de la formación inicial, en un proceso que incluye acciones formativas en todos los componentes organizativos del proceso.
- Relevancia para la práctica educativa ya que presenta de forma original la utilización pedagógica de la historia local y contribuye a enriquecer la formación del profesional en vínculo con el contexto histórico social.
- Responde a la necesidad de elevar la eficiencia del proceso de formación del profesor de la disciplina Historia, en lo relacionado con el conocimiento del contexto histórico social, donde este desarrolla su práctica pedagógica.
- Su carácter holístico, ya que se integra a las acciones formativas de todos los componentes aprovechando las potencialidades del contexto histórico social.

En sentido general los especialistas valoran positivamente el Modelo, como respuesta a la necesidad de asegurar desde el pregrado, un accionar pedagógico que contribuya a desarrollar el pensamiento histórico y el modo de actuación profesional para la utilización de la historia local en el proceso pedagógico de la microuniversidad, con el objetivo de que el profesor en formación pueda aportar, al proyecto educativo y a la vida local y nacional, sus conocimientos y experiencias profesionales.

Conclusiones del capítulo.

El Modelo Pedagógico fue construido a partir de los resultados de la sistematización de experiencias. Es la representación de un sistema, determinado por las características, componentes y funciones del proceso formativo. Mediante la consulta a especialistas se evidencia su significación social, el valor científico de la propuesta y las posibilidades de transferibilidad con el fin de perfeccionar el proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo-Historia.

CONCLUSIONES

1. La enseñanza de la Historia y su encargo social exigen el perfeccionamiento de la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, lo cual favorece la utilización de la historia local con enfoque de historia social e implica su integración en las acciones académicas, laborales, investigativas y extensionistas, en vínculo con el contexto histórico social donde transcurre el proceso formativo, lo que debe contribuir al enfoque integral del proceso histórico local, en la relación dialéctica de continuidad pasado- presente-futuro, aspectos imprescindibles en el desarrollo del pensamiento histórico y el modo de actuación del profesor en formación; y por consiguiente la transformación de su práctica pedagógica en la microuniversidad.
2. El estudio realizado sobre el estado de la utilización de la historia local, en el proceso de formación inicial, revela las carencias en el orden teórico y metodológico de los profesores y tutores, reflejadas en la falta de un accionar pedagógico que se corresponda con los fundamentos de su enseñanza, la ausencia de una concepción que sistematice su desempeño, y por consiguiente, un débil aprovechamiento de las potencialidades formativas de la historia local; por ello, en el proceso de la investigación se identifica la necesidad de la preparación de los docentes, como condición para perfeccionar el proceso de formación inicial, a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social.
3. La sistematización de experiencias desarrolladas demuestra que la historia local con enfoque de historia social, por sus potencialidades formativas, puede ser utilizada en los componentes organizativos de la formación inicial, a partir de acciones que posibilitan el enriquecimiento teórico y práctico del proceso, en cuanto a la preparación de los docentes y la formación de los estudiantes; y los aportes de la investigación en la determinación de los elementos necesarios para la construcción del Modelo Pedagógico que se propone.

4. El Modelo Pedagógico centrado en la utilización de la historia local con enfoque de historia social, es una representación de un sistema determinado por los objetivos, características, principios y componentes del proceso pedagógico, así como los elementos que en él tienen lugar, para perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo-Historia; en un proceso que incluye acciones formativas que se fundamenta en concepciones historiográficas y pedagógicas sobre la historia local, e integra los componentes organizativos (académico, laboral, investigativo y extensionista) superando las tendencias fundadas en la transmisión de conocimientos.
5. Las valoraciones realizadas por los especialistas evidencian la pertinencia y calidad del Modelo Pedagógico construido y confirman que, a partir de los fundamentos teóricos y aportes de los cuales se partió, presenta posibilidades de transferibilidad a otros sujetos y contextos de formación, con el objetivo de perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia.

RECOMENDACIONES

1. Sugerir la introducción del Modelo Pedagógico elaborado como contenido del trabajo metodológico y de la superación de los profesores y tutores, de la sede central y las filiales pedagógicas territoriales, responsabilizados con el proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia.
2. Dar continuidad a la investigación a través de la puesta en práctica del Modelo Pedagógico en las actuales condiciones de formación del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, teniendo como requisito, realizar los ajustes pertinentes al plan de estudios vigente, la preparación de profesores y tutores; y el control sistemático de su introducción entre otras acciones de seguimiento y evaluación.
3. En la continuidad de la investigación incorporar el estudio de temáticas específicas de la historia local, las que por su naturaleza social, necesitan una mayor utilización en el proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo – Historia.

BIBLIOGRAFÍA.

ACEBO MEIRELES, WALDO. Apuntes para una metodología de la enseñanza de la historia local en su vinculación con la historia patria. — La Habana: Pueblo y Educación, 1991.

_____. La vinculación de la Historia Local a la enseñanza de la Historia Patria. Comunicación sobre una experiencia. Conferencia en Congreso de Historia. — La Habana, 1989.

ACOSTA MATOS, E. Historia y memoria. — En Caimán Barbudo. — Año 33, no. 298. — La Habana, 2000.

ADDINE FERNÁNDEZ, FÁTIMA. — Didáctica teoría y práctica. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2004.

_____. Principios para la dirección del proceso pedagógico/Fátima Addine Fernández, Ana M. Salas. — En Compendio de Pedagogía. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2002.

_____. Modo de actuación profesional pedagógico. De la teoría a la práctica. — La Habana: Editorial Academia, 2006.

AISEENBERG, BEATRIZ. Didáctica de las Ciencias Sociales. Aportes y reflexiones. — Buenos Aires: Paidós, 2004.

AGUAYO, ALFREDO. Didáctica de la Escuela Nueva. — La Habana: Editorial Cultural SA., 1943.

ALARCÓN ORTIZ, RODOLFO. La calidad de la Educación Superior Cubana: Retos contemporáneos. Conferencia especial en Congreso Pedagogía 2013. — La Habana: /s.n. /, 2013.

ALCOVER BELTRÁN, ANTONIO M. — Historia de la Villa de Sagua la Grande y su Jurisdicción. — Sagua la Grande: Imprentas Unidas, 1905.

ALMODÓVAR MUÑOZ, CARMEN. Antología crítica de la historiografía cubana (período colonial). — La Habana: Pueblo y Educación, 1986.

_____. Antología crítica de la historiografía cubana (período neocolonial). — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1989.

ALONSO TAPIA, J. Motivación y aprendizaje en el aula. Cómo enseñar a pensar. — Madrid: Santillana, año XXI.

ALONSO GALLARDO, LORENZO. La historia local como instrumento formador de identidad. — 2007. — Tesis en opción al título de Máster. — UCP "Félix Varela Morales", Santa Clara, 2007.

ARISSÉ GONZÁLEZ, ANA M. Folklore Sagüero. — Sagua la Grande: Instituto de Segunda Enseñanza, 1940.

ÁLVAREZ DE ZAYAS, CARLOS M. Didáctica. La escuela en la vida. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1999.

_____. Fundamentos teóricos de la dirección del proceso docente-educativo en la educación superior cubana. — La Habana: Imprenta André Voisin, 1990.

ÁLVAREZ DE ZAYAS, RITA MARINA. Hacia un currículo integral y contextualizado. — La Habana: Editorial Academia, 1997.

_____. Historia-alumno-sociedad. — p.10-13. — En Educación. — No. 95. — La Habana, septiembre-diciembre, 1998.

_____. Historia para aprender a vivir. Realidad y reto. — La Habana: Congreso Internacional Pedagogía 99, 1999.

_____. Metodología de la enseñanza de la Historia/ Rita M. Álvarez de Zayas, Horacio Díaz. — La Habana: Editorial Libros para la Educación, 1991.

AMÉZOLA, GONZALO. El difícil arte de cambiar. Los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales de Historia y la transformación educativa argentina. — En Boletín 2. — Mérida: Universidad de los Andes, 1997.

Apuntes históricos sobre la educación en Sagua la Grande. Colectivo de autores. — Sagua la Grande: S.C.E, 1990.

ASENCIO, M. La formación del pensamiento histórico/M. Asencio, J. I. Pozo. — En La Enseñanza de las Ciencias Sociales. — Madrid: Visor, 1989.

BADILLA CAVARÍA, LEDA. Fundamentos del paradigma cualitativo en la investigación educativa. — En Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud. — Volumen 4, no. 1, 2008.

BALCEIRO RODRÍGUEZ, JORGE L. La actividad de tutoría en condiciones de universalización. En la nueva universidad cubana y su contribución a la universalización del conocimiento. — La Habana: Editorial Félix Varela, 2006.

BARG, MIJAIL. Introducción acerca del objeto de la ciencia histórica. En Teoría y metodología de la Historia. — Moscú: Nauka, 1990.

BARROS, CARLOS. La historia que viene. En Debates Americanos. — No. 2. — La Habana, julio-diciembre, 1996.

- BATLORI, R. El diseño curricular en las Ciencias Sociales/ R Batlori, J. Pagés. — Boletín de didáctica de las Ciencias Sociales, 1996.
- BAXTER, ESTHER. La escuela y el problema de la formación del hombre/ Esther Baxter, Amelia Amador, Mirtha Bonet. — La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, 1996.
- BELLO DÁVILA, Z. Psicología Social/ Z Bello Dávila, C. Casal. — La Habana: Editorial Félix Varela, 2006.
- BERMÚDEZ VELEZ, ANGELA. La enseñanza de la Historia desde el método y la lógica del historiador: la propuesta del Proyecto Historia. — En Enfoques pedagógicos. — Volumen 3, No. 1. — Santa Fe de Bogotá, junio, 1995.
- BIANCHI ROSS, CIRO. Somos nuestra cultura. — En Revolución y Cultura. — No 2. — La Habana, 2000.
- BLANCO PÉREZ, ANTONIO. Acerca del rol profesional del maestro. En Profesionalidad y Práctica Pedagógica/ Antonio Blanco Pérez, Silvia Recarey Fernández. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2004.
- _____. Filosofía de la Educación. Selección de lecturas. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2003.
- BLOCH, M. Introducción a la Historia. — México: Editorial Fondo de Cultura y Economía, 1963.
- BRACHO, JORGE. Pasado, identidad y enseñanza de la Historia. — En Boletín 2. — Mérida: Universidad de los Andes, 2006.
- CABRERA COELLO, MIGDALIA. Las corrientes políticas e ideológicas en Villa Clara en el siglo XIX hasta el inicio de la Guerra Grande. — Santa Clara: Editorial Capiro, 2002.
- CANO, MIGUEL A. La enseñanza de la Historia en la escuela primaria. — La Habana: Cultural S. A, 1930.
- CANTÓN NAVARRO, JOSÉ. Historia de Cuba. Liberación Nacional y Socialismo. (1959-1999)/ José Cantón Navarro, Arnaldo Silva. — La Habana: Pueblo y Educación, 2009.
- CAPOTE CASTILLO, MANUEL. Los aportes técnicos o prácticos que se pueden ofrecer en una investigación educacional. En Cuba literaria cienciasociales@cubaliteraria.com. (INTERNET. Consultado, diciembre 2009).

Caracterización y diseño de los resultados científicos como aportes de la investigación educativa. Colectivo de autores. — La Habana, 2003. — (Curso 85 Congreso Internacional Pedagogía 2003).

CARRETERO, MARIO. Construir y enseñar. Las Ciencias Sociales y la Historia. — Buenos Aires: Aique, 1995.

_____. Enseñanza de la Historia y construcción de la identidad nacional en Latinoamérica. — En Cuadernos de Pedagogía. — 2001. (Resumen).

CASANOVA, JULIÁN. La Historia Social y los historiadores. — Barcelona: Crítica, 1991.

CASTRO RUZ, FIDEL. Discurso Conmemorativo de los Cien Años de Lucha (10 de octubre de 1968). — En Porque en Cuba solo ha habido una Revolución. — La Habana: Ediciones DOR, 1975.

_____. Discurso de clausura “Conferencia Mundial Diálogo de Civilizaciones” en marzo del 2005. — La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2007.

_____. Discurso en la Clausura del Cuarto Congreso de Educación Superior. — La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2004.

_____. Discurso en el XXX Aniversario de la entrada en La Habana. — En Lealtad a los principios. — La Habana: Editora Política, 1989.

_____. Palabras en ocasión del XX Aniversario del Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech” en el Palacio de las Convenciones el 29 de mayo de 1992. — La Habana: Editora Política, 1992.

_____. Fidel Castro y la Historia como Ciencia. — La Habana: Ediciones Especiales, 2007.

CARTALLA COTA, P. José de la Luz y Caballero y la pedagogía de su época. — La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1989.

Compendio de Pedagogía. Colectivo de autores. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2004.

CUBA. INSTITUTO DE HISTORIA. Historia de Cuba. La colonia. Evolución socioeconómica y formación nacional. De los orígenes hasta 1867. — La Habana: Editora Política, 1994. — t.1.

_____. Historia de Cuba. Las luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales. (1968-1998). — La Habana: Editora Política, 1996. — t.2.

_____. Historia de Cuba. La neocolonia. Organización crisis. — La Habana: Editora Política, 1998. — t 3.

CUBA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. La escuela como microuniversidad. — La Habana, junio 2011. (Material digital)

_____. Seminario Nacional para Educadores: VI, VII y VIII. — La Habana: Pueblo y Educación, 2006, 2007, 2008. (Tabloides).

CUBA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. Resolución Ministerial No. 210/2007. — Reglamento de Trabajo docente y metodológico.

CUBA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. Resolución Ministerial No. 240/2007. — Reglamento para la Educación superior.

CUBA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. Resolución Ministerial No. 120/2010. — Reglamento de organización escolar.

CUÉTARA LÓPEZ, RAMÓN. Una propuesta teórica metodológica para el estudio de la localidad en la enseñanza de la Geografía. — 1998. — Tesis (candidato a doctor en Ciencias Pedagógicas). — La Habana, 1998.

CHÁVEZ RODRÍGUEZ, JUSTO. Acercamiento necesario a la Pedagogía General. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2005.

_____. Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1996.

_____. Las tendencias educativas en América Latina. — En Educación Comparada. Teoría y Práctica. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2006.

CHESNAUX, J. ¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y los historiadores. — En España: siglo XXI, 1997.

CLAUDEL, L. La enseñanza de la Historia. Ottawa. Canadá adalongeville @ rogers.com. (INTERNET. (Consultado noviembre 2009).

CHIRINO RAMOS, MARÍA V. El trabajo científico como componente de la formación inicial de los profesionales de la educación/ María V Ramos Chirino, Gilberto García, Elvira Caballero. — La Habana: UNESCO, 2005.

D ANGELO HERNÁNDEZ, OVIDIO S. Sociedad y educación para el desarrollo humano. — La Habana: Pueblo y Educación, 2008.

DE ARMAS RAMÍREZ, NERELYS. Caracterización y diseño de los resultados científicos como aportes de la investigación educativa/ Nerelys de Armas Ramírez, Josefa Lorences, J. M. Perdomo. — Evento Internacional Pedagogía. Curso 85. — 2003.

_____. Resultados científicos en la investigación educativa/ Nerelys de Armas Ramírez, Alberto Valle Lima. — La Habana: Pueblo y Educación, 2011.

DE LA O CASTELLANO, A. M. La historia oral como recurso metodológico en la enseñanza de la historia. — En La tarea. Revista de educación y cultura de la sección 47 del SNTE. — México, 2002.

DE LA TORRES, CARLOS. Manual o Guía para los exámenes de los maestros y maestras: Biblioteca del Maestro Cubano. — La Habana: Imprenta La Moderna Poesía, 1901.

DEL LLANO MELÉNDEZ, M. Formación docente desde y para la escuela/ M del Llano Meléndez, Josefa Banasco, Mirta García. — En Curso 57 Pedagogía 2007. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2007.

DÍAZ-CANEL BERMUDEZ, MIGUEL MARIO. Conferencia Magistral. Pedagogía 2011. — La Habana: Palacio de Convenciones, 2011.

DÍAZ MARRERO, NORA. Diagnóstico socio-cultural de Sagua la Grande. Informe de investigación. — Sagua la Grande: Sectorial Municipal de Cultura, 1991.

DÍAZ PENDÁS, HORACIO. Acerca de la clasificación de los medios de enseñanza de la Historia. — La Habana: Pueblo y Educación, 1989.

_____. A propósito del conocimiento de la historia como componente esencial de la Cultura General Integral de todo educador. — En 7mo Seminario Nacional para Educadores. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2006.

_____. Enseñanza de la Historia. Selección de lecturas. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2002.

_____. Notas sobre la enseñanza de la Historia de Cuba. — En Cuba Socialista. — 3ra época, número 46. — La Habana, enero-marzo, 2008.

DÍAZ PIÑA, JORGE. El aprendizaje significativo de la Historia y de la Geografía. — En Paradigma. — Volumen XI, No. 1 y 2. — Maracay, junio-diciembre, 1990.

DMITRUK ORTIZ, HILDA BEATRIZ. Dossié de Historia Oral. — Brasil: Universidad del Oeste de Santa Catarina, 1997.

DOMÍNGUEZ MENÉNDEZ, JORGE. En busca de la calidad de la tutoría en las sedes universitarias municipales/ Jorge Domínguez Menéndez, Edgar Timor. — En La nueva universidad cubana y su contribución a la universalización del conocimiento. — La Habana: Editorial Félix Varela, 2006.

ESCALONA CHÁVEZ, I. A 50 años del XIII Congreso Nacional de Historia. Un evento necesario en los inicios de la Revolución/ I Escalona Chávez, Luis F. Solís Bedey. — En El Historiador. — Año X. 1. — La Habana, enero-marzo, 2010.

Evento Internacional el conocimiento que educa conferencia oficina regional de Educación para América Latina y el Caribe OREAL / UNESCO. Bogotá 2005.

FABELO, JOSÉ RAMÓN. La formación de valores en las nuevas generaciones. — La Habana: Ciencias Sociales, 1996.

FOLGUERA, PILAR. ¿Cómo se hace historia oral? — Madrid: Eudema, 1994.

FONTANA, JOSEPH. La historia después del fin de la Historia: Reflexiones acerca de la situación actual de la ciencia histórica. — Barcelona: Grijalbo Comercial S.A., 1992.

FORNEIRO RODRÍGUEZ, ROLANDO .La formación inicial, profesionalización y capacitación docente. www.ilesalc.unesco.org.ve.

FUENTES GONZÁLEZ, HOMERO. La dirección del proceso docente educativo. Eslabones del proceso. Modelo Holístico Configuracional de la Didáctica. — Santiago de Cuba, 1998.

FUNDORA HERNÁNDEZ, CARLOS. El sistema de plantación esclavista en la antigua jurisdicción Sagua la Grande. — Trabajo de Diploma. — Santa Clara: U.C.L.V. Facultad de Humanidades. Escuela de Historia, 1984.

FUKUYAMA, FRANCIS. El fin de la historia y el último hombre. — Barcelona: Editorial Planeta, 1992.

FUXA LAVASTIDA, MICAELA. Algunas reflexiones sobre la formación profesional del maestro para el rol y las funciones que debe desempeñar. (Material digital).

GARCÍA ÁLVAREZ, ALEJANDRO. Apuntes cubanos sobre la Historia y sus métodos. —
— En Contracorrientes. — año 2, no. 5. — La Habana, julio-agosto-septiembre, 1996.

GARCÍA BATISTA, GILBERTO. Currículo y profesionalidad del docente / Gilberto García Batista, Fátima Addine Fernández. — En La profesionalización del maestro desde sus funciones fundamentales. Algunos aportes para su comprensión. — La Habana, 2002.

_____. La formación investigativa del docente: Un reto al nuevo milenio. Gilberto García Batista, Fátima Addine Fernández. — En Profesionalidad y Práctica Pedagógica. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2004.

GARCIA RAMIS, L. Autoperfeccionamiento docente y creatividad. — La Habana: Editorial. Pueblo y Educación, 1996.

GARCÍA VALDÉS, PEDRO. Enseñanza de la Historia. — La Habana: Editorial Minerva, 1940.

GIBERT NAVAZ, MARÍA E. Tiempo y tiempo histórico. Un saber que se aprende, un saber que se enseña. — Navarra, 1996.

GONZÁLEZ, ANA M. Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2004.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, LUIS. Pueblo en vilo. Microhistoria de San José de Gracia. — México: El Colegio de México, 1968.

GONZÁLEZ MAURA, VIVIANA. Psicología para educadores. — La Habana: Pueblo y Educación, 1995.

GONZÁLEZ MUÑOZ, MARIA DEL CARMEN. La enseñanza de la Historia en el nivel medio. Situación, tendencias e innovaciones. — Madrid: Marcial Pons, 1996.

GONZÁLEZ PÉREZ, ERMIS. Las relaciones tutor- docente en formación en el contexto de la microuniversidad. — En CD Pedagogía 2007. — La Habana, 2007.

GONZÁLEZ REY, F. Psicología de la personalidad. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1990.

GONZÁLEZ SERRA, DIEGO JORGE. Teoría de la motivación y práctica profesional. — La Habana: Pueblo y Educación, 1995.

GORMAN, SILVIA. La Historia: una reflexión sobre el pasado. Un compromiso con el futuro. — En Didáctica de las Ciencias Sociales. Aportes y Reflexiones. — Buenos Aires: Paidós, 1994.

GUADARRAMA, PABLO. Filosofía y Sociedad. — La Habana: Editorial Félix Varela, 2000. — Tomo II.

GUTIÉRREZ MORENO, RODOLFO. Los componentes del proceso pedagógico. — Villa Clara: UCP Félix Varela Morales, 2004. — Material digital.

_____. El proceso de universalización en la formación de profesores (Conferencia Especial) / Rodolfo Gutiérrez Moreno, Margarita Valdesprietto Roche. — En CD Memorias del evento Gestión del conocimiento. — Villa Clara: CITMA, 2004.

GUERRA VILLABOY, SERGIO. La historia bajo la impronta de la Revolución cubana. Conversación entre historiadores con José A. Tabares del Real/ Sergio Guerra Villaboy, Eduardo Torres Cuevas. — En Debates americanos. —no. 2. — La Habana, julio-diciembre, 1996.

GUERRA, CARMEN. Sobre la historia regional en Cuba: Una experiencia de trabajo en la región central/ Carmen Guerra, Hernán Venegas. — En Islas. — No 78. — Santa Clara, mayo-agosto, 1984.

GUERRA, RAMIRO. La defensa nacional y la escuela. — En Metodología de la enseñanza de la Historia de Cuba. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1991.

GUZMÁN DE ARMAS, L. Temas Metodológicos de Historia de Cuba para maestros primarios. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2003.

_____. El compromiso intelectual cubano en la llamada era postmoderna. — En Cultura para el desarrollo: El desafío del siglo XXI. — La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2001.

HART DÁVALOS, ARMANDO. Identidad cultural y moral de nuestra América. Intervención en la primera reunión de Ministros de Cultura de América Latina y del Caribe, Brasilia. — En Granma. — La Habana, 11 de agosto, 1989.

HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ I. La preparación de los profesores tutores para enfrentar la orientación educativa en condiciones de universalización. — En CD Pedagogía 2007. — La Habana, 2007.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, ROBERTO. Metodología de la investigación. — La Habana: Editorial Félix Varela, 2005.

¿Historia Oficial? Mesa redonda. — En Contracorriente. — año 2, no. 5. — La Habana, julio-agosto-septiembre, 1995.

HOBBSAWM, ERIC J. De la Historia Social a la Historia de la sociedad. — En Historia Social. — No. 10. — Valencia, 1991.

_____. Marxismo e Historia Social. — México: Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla, 1983.

HURTADO ADAM, A. (2005) "Cómo se cuenta la historia. Centro de apoyo al maestro" www.Kidspsc.com.mex. (INTERNET. Consultado diciembre 2008).

HURRUTINIER, SILVA P. La nueva universidad cubana: el modelo de formación. — La Habana: Editorial Félix Varela, 2006.

IBARRA, F: Metodología de la Investigación Social. — La Habana: Editorial Félix Valera, 2002.

IBARRA JORGE. Historiografía y Revolución. — En Temas Cultura, Ideología y Sociedad. — No. 1. — La Habana, enero-marzo, 1981.

JAMES FIGAROLA, JOEL. Urgencias y exigencias historiográficas. — En Temas. Cultura, Ideología y Sociedad. — no. 1. — La Habana, enero-marzo, 1995.

JARA HOLLIDAY, OSCAR. Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. — En Revista Internacional sobre Investigación en Educación Global y para el desarrollo. — no. 1. — Costa Rica, 2012.

- _____. Para sistematizar experiencias. — Costa Rica: Editorial Alforja, 1994.
- _____. Selección de lecturas sobre metodología de la educación popular/ Oscar Jara H, P.P. Núñez, R. Torres. — La Habana: Asociación de Pedagogos de Cuba, 2001.
- JIMÉNEZ LÓPEZ, J. A. El carácter integrador de la Historia en la formación humana. — En Revista española de Pedagogía. — España, 1994.
- LABARRERE, GUILLERMINA. Pedagogía/ Guillermina Labarrere, Gladys Valdivia. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1988.
- LAGO, MARCELO. La historia local y regional en la enseñanza. — En Entrepasos. — año VI, no.11. — Buenos Aires, 1996.
- La Historia y el oficio del historiador. Colectivo de autores. — La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2006.
- La escuela como microuniversidad. www.monografias.com/trabajos15/docentes-cuba/docentes-cuba.Shtml.
- LAURENCIO LEIVA, AMAURY. La Historia Local y su proyección axiológico - identitaria en el proceso de enseñanza - aprendizaje de la Historia de Cuba en Secundaria Básica. — 2002. — Tesis (candidato a doctor en Ciencias Pedagógicas). — UCP “José de la Luz y Caballero”, 2002.
- LEAL GARCÍA, HAYDÉE. Metodología de la enseñanza de la Historia de Cuba para la Educación Primaria. — La Habana: Pueblo y Educación, 1991.
- LEAL SPENGLER, EUSEBIO. Como una lección de vida. — En Bohemia. — No 18. — La Habana, 1999.
- LENIN, V. I. Carlos Marx. — En Obras escogidas. — Moscú: Editorial de Lenguas Extranjeras, 1960. — t. 1.
- LE RIVEREND, JULIO. Variaciones sobre el mismo tema: historia nacional e historia regional. — En Del Caribe. — No. 11. — Santiago de Cuba, 1986.
- LÓPEZ CIVEIRA, F. Cuba y su Historia/ F. López Civeira, Oscar Loyola Vega. — La Habana: Editorial Félix Valera, 2003.
- LÓPEZ SEGRERA, FRANCISCO. Cuba: cultura y sociedad. — La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1989.
- MAURA ROMERO, ZORAIDA. Los villaclareños, la Constituyente y la Enmienda Platt. — Santa Clara: Editorial Capiro, 2002.

MACHADO DE PAULA, FRANCISCO. Piedad: Recuerdos de la reconcentración. — La Habana: Imprenta y Papelería de Rambla y Cia, 1926.

MARIMÓN CARRAZANA, JOSÉ A. Aproximación al estudio del modelo como resultado científico/ José A Marimón Carrazana, Lucy Guelmes. — Villa Clara: CECIP UCP Félix Varela, 2005. — Material digital.

MARTÍ PÉREZ, JOSÉ. Ideario Pedagógico. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1994.

_____. Obras Completas. — La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1979. — Tomos VII, VIII, XIII.

MARTÍNEZ LLANTADA, MARTHA. Metodología de la investigación educacional. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2005.

MARTÍNIC, SERGIO. Algunas categorías de análisis para la sistematización. — Santiago: CIDE-FLASCO, 1984.

MARX, CARLOS. Obras Escogidas/ C. Marx, F. Engels. — Moscú: Editorial Progreso, 1973. — 2 t.

MERCADERES FERRER, MARÍA DE LOS A. La dirección pedagógica desde la microuniversidad en el proceso de formación profesional del docente en formación. — En CD Pedagogía 2007. — La Habana, 2007.

MELIÁN BORROTO, LOURDES. La labor educativa del tutor, elemento clave en el proceso de universalización. — En La nueva universidad cubana y su contribución a la universalización del conocimiento. — La Habana: Editorial Félix Varela, 2006.

MILIA MARTÍNEZ, ANA D. Alternativa teórico metodológica para la utilización de la historia local en la formación de maestros. — En CD Proyecto de investigación. — UCP "Félix Varela Morales". — Santa Clara, 2010.

_____. Experiencias en la utilización de la historia local en la formación inicial del profesor de Historia. — En CD Memorias del Congreso Internacional Pedagogía 2013. — La Habana, 2013.

_____. La Historia local en la formación inicial de los docentes. — En Revista IPLAC. — No.5. La Habana, 2012.

_____. Modelo para utilizar la historia local en la formación inicial del profesor de Historia. — En Revista IPLAC. — No.5. — La Habana, 2013.

_____. Síntesis histórica municipal de Sagua la Grande/ Ana Daisys Milia, José L. Pérez, Raúl Villavicencio, Osorio Ramos. — La Habana: Editorial Historia, 2013.

- _____. Una aproximación al trabajo con la historia local en la Universidad Pedagógica. — Santa Clara: Editorial Feijoo. UCLV, 2012.
- MONAL, ISABEL. Pensamiento cubano del siglo XIX/ Isabel Monal, Olivia Miranda. — La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2002.
- MONTERO SLEBURTH, MARTHA. Corrientes, enfoques e influencias de la investigación cualitativa para Latinoamérica. — En Educación. — No. 116. — La Habana, 1993.
- NÚÑEZ LAO, IDANIA. Metodología para el trabajo de la historia local. — 1993. — Tesis (candidato a doctor en Ciencias Pedagógicas). — Guantánamo, 1993.
- PAGÉS, PELAIS. Introducción a la Historia. Epistemología, teoría y problemas de métodos en los estudios históricos. — Barcelona: Barcanova, 1985.
- PALOMO ALEMÁN, GRISELL ADALIS. La historia del hombre común como vía para desarrollar el aprendizaje de la historia nacional y la vinculación del alumno de secundaria básica con su contexto social. — 2001. — Tesis (candidato a doctor en Ciencias Pedagógicas). — La Habana, 2001.
- Palabras finales a los trabajos de la Comisión de Enseñanza de la Historia del Taller Internacional sobre historia regional y local efectuado en el Instituto de Historia de Cuba. En Cuba literaria cienciasociales@cubaliteraria.com. (Consultado, diciembre 2008).
- PARRA VIGO, ISEL. La dirección de la competencia didáctica en la formación inicial del profesional de la educación. Algunos apuntes para su comprensión. — La Habana: s.n., 2002.
- Pedagogía. (ICCP-MINED) Colectivo de autores. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1987.
- PÉREZ, ESTHER. Cultura popular, identidad y comunidad. Mesa Redonda. — En Temas. — No. 20. — La Habana, 2000.
- PÉREZ, JOSÉ E. Con Sagua, por Sagua y para Sagua. — (s, n.t)
- PÉREZ DE LA RIVA PONS, J. Sobre la conquista del espacio cubano. — En Universidad de La Habana. — No. 207. — La Habana, 1978. — Documento fotocopiado.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, GASTÓN. Metodología de la investigación educacional. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1996.
- PLA LÓPEZ, RAMÓN. Las competencias profesionales para el desempeño del docente en la educación de los alumnos desde un enfoque integrador. — (Curso 52) Pedagogía 2005. — La Habana, 2005.

- _____. Influencia de una concepción didáctica integradora en el modo de actuación profesional de los docentes de ciencias sociales. Ponencia presentada en Pedagogía 99. La Habana, 1999.
- _____. Modelo del profesional de la educación para asumir las tendencias integradoras de la escuela. — Ciego de Ávila: UCP “Manuel Ascunse Domenech”, 2003.
- _____. Modo de actuación del docente desde un enfoque integral y contextualizado. — Ciego de Ávila: Centro de Estudio e Investigación de la Educación, 2005.
- _____. Una concepción de la Pedagogía como ciencia. / Ramón Pla [et al] – La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2010.
- PLASENCIA, ALEIDA. Metodología de la investigación histórica/ Aleida Plasencia, Oscar Zanetti, Alejandro García. — La Habana: Pueblo y Educación, 1985.
- PLUCKROSE, HENRY. Enseñanza y aprendizaje de la Historia. — Madrid: Morata, 1993.
- PRATS, J. Dificultades para la enseñanza de la historia. — En: Revista de teoría y didáctica de las Ciencias Sociales. — N° 5. — Mérida, Universidad de los Andes, 2000.
- _____. La enseñanza de la Historia (reflexiones para un debate). — En: La Vanguardia. — España, 7 de julio de 2000.
- POZO, JUAN I. Modelos de aprendizaje-enseñanza de la Historia/ Juan I. Pozo, Mario Carretero. — En La Enseñanza de las Ciencias Sociales. — Madrid: Visor, 1989.
- RAMÍREZ GARCÍA, RAMIRO. La integración en el sistema de interrelaciones de dirección en el Proceso de Universalización de la Universidad Pedagógica en Villa Clara. — 2006. — Tesis (candidato a doctor en Ciencias Pedagógicas). —UCP “Félix Varela Morales”, Santa Clara, 2006.
- RAMÍREZ GUTIERREZ, TERESA. Las Ciencias Sociales y la vida. — En Enfoques Pedagógicos. — volumen 3, no. 1. — Santa Fe de Bogotá, junio, 1995.
- RAMOS BAÑOBRE, JOSÉ y PLA LOPEZ, RAMÓN. Apuntes para una reflexión sobre Educación, Pedagogía y Didáctica a la luz del enfoque histórico-cultural. Ciego de Ávila. En Gestor educativo. Foro de discusión proyecto Pedagogía. <http://gestoreducativo.isp.ca.rimed.cu/mod/forum/discuss.php?d=9>. Consultado (12 de mayo de 2010).
- REIGOSA LORENZO, RAMÓN. Estrategia de superación profesional de los docentes de secundaria básica para la formación del valor del patriotismo en sus estudiantes. — 2007. — Tesis (candidato a doctor en Ciencias Pedagógicas).— UCP “Silverio Blanco Núñez”, Sancti Spíritus, 2007.

REYES GONZÁLEZ, JOSÉ I. La evolución del objeto de estudio de la historia, las principales corrientes historiográficas y su influencia en la conformación del pensamiento histórico social del escolar. — Las Tunas, 1999. — Material digital.

_____. Enseñanza de la historia nacional: un enfoque desde lo local/ José I. Reyes González, Adalys Palomo, Horacio Díaz. — UCP “Pepito Tey”, s. a. — Material digital.

_____. La historia familiar y comunitaria como vía para el aprendizaje de la historia nacional y de la vinculación del alumno de secundaria básica con su contexto social. — 1999 — Tesis (candidato a doctor en Ciencias Pedagógicas). — UCP “Pepito Tey”, Las Tunas, 1999.

RIVERA OLIVEROS, ARACELIS MARÍA. El patrimonio cultural de la localidad y su contribución al desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Secundaria Básica. — 2004 — Tesis (candidato a doctor en Ciencias Pedagógicas. — Holguín, 2004.

ROMERO RAMUDO, MANUEL. Tendencias actuales de la didáctica de la Historia. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2005.

RODRÍGUEZ, J. A. Aproximación al itinerario, texto y contexto de la enseñanza de la Historia de Cuba durante el período colonial. — En: Memorias del Congreso Internacional Pedagogía. — La Habana, 1999.

_____. Comentarios sobre la evolución de la enseñanza de la historia local en Cuba y los principios metodológicos predominantes en la actualidad. — En Temas metodológicos de Historia de Cuba. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2003.

RODRÍGUEZ BECERRA, FARA. Los métodos cualitativos en la investigación pedagógica. — Santa Clara: UCP “Félix Varela Morales”, s.a — (Material digital).

RODRIGUEZ COMPANIONI, OSMEL. Concepción teórico-metodológica de preparación del maestro primario para la utilización de la historia local. — 2009 – Tesis (candidato a doctor en Ciencias Pedagógicas). UCP “Manuel Ascunce Domenech”, Ciego de Ávila, 2009.

RODRÍGUEZ DEL CASTILLO, MARÍA A. La sistematización como resultado científico de la investigación educativa ¿Sistematizar la sistematización? — La Habana, s f. — Material digital.

RODRÍGUEZ LEIVA, HAYDEÉ. La formación de la identidad cultural del escolar primario: una alternativa pedagógica. — 2008 — Tesis (candidato a doctor en Ciencias Pedagógicas. — UCP “Conrado Benítez”, Cienfuegos, 2008.

RODRÍGUEZ PALACIOS, ALVARINA. Apuntes para una reflexión: La sistematización. / Alvariva Rodríguez, Lucy Guelmes. UCP “Félix Varela Morales”, 2007. Material digital.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, BLANCA R. Breve esbozo de la historia económico-social colonial de la jurisdicción de Sagua la Grande. — Trabajo de Diploma. — Santa Clara: U.C.L.V. Facultad de Humanidades. Escuela de Historia, 1984.

RODRÍGUEZ TAUSTE, S. El valor formativo de la historia en las ciencias sociales. [Históriate://www.alonsocano.tk](http://www.alonsocano.tk) ISSN: 1697-2899 D.L: GR 2134. (INTERNET. Consultado diciembre 2010).

RUÍZ IGLESIAS, MAGALIS. La competencia estratégica del docente en el proceso de universalización; hacia un nuevo modelo pedagógico de formación universitaria. — Santa Clara: UCLV “Marta Abreu”, 2005. — (Material digital).

SAGUA LA GRANDE. MINISTERIO DE CULTURA. — El Patrimonio histórico cultural. — Folleto impreso.

SALGADO LÉVANO ANA CECILIA. Investigación cualitativa: Diseños, evaluación de rigor metodológico y retos. En Liberabet. — no. 13. — Lima, 2009.

SAMUEL, RAPHAEL. ¿Qué es la Historia Social? — En Historia Social. — no. 10. — Valencia, 1991.

SIERRA SALCEDO, REGLA A. Modelación y estrategia: Algunas consideraciones desde una perspectiva pedagógica. — En Compendio de Pedagogía. — La Habana: Pueblo y Educación, 2002.

Síntesis histórica provincial de Villa Clara. Colectivo de autores. — La Habana: Instituto de Historia de Cuba, 2010.

SOBEJANO, MARÍA JOSÉ. Didáctica de la Historia. Fundamentación epistemológica y currículum. — Madrid: UNED, 1993.

TABARES DEL REAL, JOSÉ. La historia bajo la impronta de la Revolución Cubana. — En Debates Americanos. — No.2. — La Habana, 1996.

THOMPSON, EDWARD. Miseria de la Teoría. — Barcelona: Crítica, 1981.

TORRES CUEVAS, E. Historia de Cuba 1492- 1898. Formación y liberación nacional/ E. Torres Cuevas, Oscar Loyola Vega. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2001.

_____. La historia nos obligará a repensar el mundo actual. Entrevista a Guy Bois. — En Debates Americanos. — no.2. — La Habana, julio-diciembre, 1996.

TORRES FUMERO, CONSTANTINO. Historiografía Contemporánea. Selección de lecturas. — La Habana: Editorial Félix Varela, 2005.

- _____. Reflexiones en torno a la historia social. — En Temas. Cultura, Ideología y Sociedad. — no. 1. — La Habana, enero-marzo, 1995.
- Universalización de la educación. www.edusel.rimed.cu/universalización:shtml.
- URCCELLO, FABIÁN. Nuevas alternativas para la enseñanza de la historia social. — En Novedades Educativas. — No. 81. — Buenos Aires, septiembre, 1997.
- VALLS MONTÉS, R. La enseñanza de la Historia. Entre problemáticas interesadas y problemáticas reales. (INTERNED) Consultado noviembre 2009 www.um.es/campusdigital/Libros/textoCompleto/historia/.
- VECINO ALEGRET, FERNANDO. Conferencia Magistral “La universalización de la Universidad por un mundo mejor”. — Congreso Internacional de la Educación Superior Universidad 2006. — La Habana, 2006.
- VELÁZQUEZ COBIELLA, ENA E. Educación para la vida: Un desafío permanente a los sistemas educacionales de América Latina y el Caribe. — Conferencia Inaugural Pedagogía 2013. — La Habana, 2013.
- VENEGAS DELGADO, HÉRNAN. Historiografía Nacional e Historiografía Regional en Cuba. — En Revista del Caribe. — No. 32. — Santiago de Cuba, 2000.
- _____. La región en Cuba. Provincias, regiones y localidades. — La Habana: Editorial Félix Varela, 2007.
- _____. Retos de una nueva Historiografía Regional y Local en América Latina. Memorias del IV Taller Internacional de Problemas Teóricos y Prácticos de la Historia Regional y Local. — La Habana: Instituto de Historia de Cuba, 2002.
- VELA VÁLDES, JUAN. Los retos de la nueva universidad cubana. — La Habana: Palacio de las Convenciones, 2007.
- VILAR PIERRE, P. Historia. — En La historia y el oficio de historiador. — La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1996.
- VILLAVICENCIO FINALÉ, RAÚL. La producción lítica en el devenir histórico de la humanidad y su influencia en las comunidades aborígenes del noroeste de Villa Clara. — 2010 — Tesis (candidato a doctor en Ciencias Históricas). — UCLV “Marta Abreu”, Santa Clara, 2010.
- ZANETY LECUONA, OSCAR. Realidades y urgencias de la historiografía social en Cuba. — En Temas, Cultura, Ideología y Sociedad. — no. 1. — La Habana, enero-mayo, 1995.

ANEXO 1. Guía de análisis de documentos.

Objetivo: Analizar los objetivos y contenidos de los documentos normativos que constituyen potencialidades para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo-Historia.

Documentos analizados: Modelo del profesional, Plan de estudios, Programas de la disciplina Historia de Cuba y otras asignaturas del área.

Aspectos a revisar:

1. Si en el modelo del profesional se explica la importancia de utilizar la historia local en la formación del profesional.
2. Si el modelo del profesional presenta objetivos de año que requieran la integración de la historia local a partir del enfoque de historia social.
3. Si el plan de estudios presenta potencialidades para lograr la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso formativo.
4. Si en los objetivos generales de los programas aparece explícitamente reflejado la adquisición de conocimientos y/o desarrollo de habilidades relacionadas con la historia local.
5. Si en los objetivos específicos de las unidades de estudio de los programas se reflejan los relacionados con la historia local.
6. Si los sistemas de contenidos de los programas proponen el estudio de temáticas relacionados con la historia local.
7. Si en las orientaciones metodológicas se propone la utilización de la historia local como vía para la formación del pensamiento histórico y el desarrollo de habilidades en los profesores en formación.
8. Si en la orientación de la bibliografía se recomienda el estudio de los materiales relacionados con la historia regional y local.

ANEXO 2. Modelo del profesional Ciencias Humanísticas.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

INSTITUTOS SUPERIORES PEDAGÓGICOS

CARRERA DE PROFESOR DE CIENCIAS HUMANÍSTICAS PARA LA ENSEÑANZA MEDIA SUPERIOR.

Características de la profesión

El objetivo fundamental de la carrera es la Formación de un Profesor Integral para la Enseñanza Media Superior en Humanidades. El objeto de trabajo de este licenciado es lograr la formación de los jóvenes en el nivel medio superior, preuniversitarios, tecnológicos, escuelas vocacionales y otros programas priorizados.

Caracterizado por una sólida preparación política e ideológica basado en los principios de la ideología de la Revolución Cubana, Martiana, Marxista y Fidelista, portador de los valores humanos y revolucionarios que requiere la sociedad; poseedor de una cultura general integral con base humanista, que le permita tomar decisiones sobre su vida política en correspondencia con las necesidades sociales del país y propicien su propio desarrollo humano; su independencia cognoscitiva en función del perfil profesional, capaz de investigar y solucionar problemas sociales; preparado metodológica y científicamente para desarrollar su labor educativa.

Su campo de acción abarca las direcciones del proceso docente educativo, mediante la enseñanza de las asignaturas del área de las Humanidades, en el nivel medio superior, lo que permitirá formar un revolucionario, comprometido con la política de la Revolución Cubana, para reducir la diversidad de influencias que hoy inciden sobre el joven y enfrentarlas consecuentemente, tener un conocimiento más profundo del estudiante del nivel medio superior, del entorno en que se desarrolla y un vínculo sistemático con la familia y la comunidad; así como la dirección de tareas de carácter extra docentes y el trabajo con las organizaciones juveniles.

Como sujeto social, debe prepararlo para influir en lo político, ideológico, cultural, educativo, científico, investigativo y en la orientación vocacional acorde con los principios de la revolución en su campo de acción.

Objetivos generales que presentan potencialidades para la utilización de la historia local con enfoque de historia social.

Primer año:

- 1- Promover actitudes y convicciones revolucionarias, patrióticas y antiimperialistas en los educandos, sobre la base de su actividad orientadora individualizada y grupal, mediante su ejemplo personal, las acciones extra docentes, el conocimiento de la obra y el ideario martiano, de los fundamentos del Marxismo-Leninismo y el contenido de la disciplinas del área de la Humanidades (...).
- 2- Aplicar (...) los procedimientos que le permitan diagnosticar íntegramente al escolar, su grupo, la familia y la comunidad y en correspondencia proyectar diferentes estrategias que contengan acciones específicas, grupales e individuales, en las esferas afectiva y cognitiva.
- 3- Dirigir el proceso de enseñanza aprendizaje a partir de los fundamentos básicos de la Psicología, la Pedagogía y la Didáctica, así como la metodología de la enseñanza de las asignaturas del área para lo cual se prepara y el dominio de los objetivos y contenidos de estas.
- 4- Demostrar la preparación desde el punto de vista teórico y metodológico para enfrentar la docencia en la enseñanza media superior en el área de las Humanidades, sobre la base de una enseñanza aprendizaje humanista.

Segundo año:

- 1- Profundizar en el proceso de formación de valores, actitudes y convicciones revolucionarias, patrióticas y antiimperialistas en los educandos, a partir del enriquecimiento de su base teórica, en el conocimiento de la obra y el ideario martiano, de los fundamentos del Marxismo Leninismo, de la Historia y del dominio de los contenidos de las disciplinas del área de las Humanidades.
- 2- Aplicar, con mayor independencia los procedimientos e instrumentos que le permitan diagnosticar íntegramente al escolar, su grupo, la familia y la comunidad, así como las estrategias de trabajo derivadas de este.
- 3- Desarrollar en un plano superior el trabajo sistemático con las organizaciones juveniles en función de atender la formación de valores patrióticos, éticos, estéticos y medioambientales y se estimule la práctica de ejercicios físicos.
- 4- Perfeccionar la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje a partir de los conocimientos sistematizados de la Psicología, la Pedagogía y la Didáctica, así

como la metodología de la enseñanza de las asignaturas del área y el dominio de los objetivos y contenidos de estas.

- 5- Planificar, orientar y controlar el trabajo independiente de los estudiantes promoviendo la consulta de diversas fuentes de información, el hábito de la lectura y la utilización de las nuevas tecnologías.

Tercer año:

- 1- Profundizar en el proceso de formación de valores, actitudes y convicciones revolucionarias, patrióticas y antiimperialistas en los educandos, a partir del perfeccionamiento de su base teórica, en el conocimiento de la obra y el ideario martiano, de los fundamentos del Marxismo Leninismo, de la Historia y del dominio de los contenidos de las disciplinas del área de las Humanidades.
- 2- Perfeccionar el proceso de aplicación de los procedimientos e instrumentos que le permitan diagnosticar íntegramente al escolar, su grupo, la familia y la comunidad, así como las estrategias de trabajo derivadas de este.
- 3- Desarrollar en un plano superior el trabajo sistemático con las organizaciones juveniles en función de atender la formación de valores patrióticos, éticos, estéticos y medioambientales y se estimule la práctica de ejercicios físicos.
- 4- Perfeccionar la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje a partir de los conocimientos sistematizados de la Psicología, la Pedagogía y la Didáctica, así como la metodología de la enseñanza de las asignaturas del área y el dominio de los objetivos y contenidos de estas.
- 5- Planificar, orientar y controlar el trabajo independiente de los estudiantes promoviendo la consulta de diversas fuentes de información, el hábito de la lectura y la utilización de las nuevas tecnologías.

Cuarto año:

- 1- Profundizar en el proceso de formación de valores, actitudes y convicciones revolucionarias, patrióticas y antiimperialistas en los educandos, a partir de la solidez de la base teórica en lo relacionado con el conocimiento de la obra y el ideario martiano, de los fundamentos del Marxismo Leninismo, de la Historia y del dominio de los nuevos contenidos recibidos en el año de las disciplinas de las Humanidades.

- 2- Perfeccionar el proceso de aplicación de los procedimientos e instrumentos que le permitan diagnosticar íntegramente al escolar, su grupo, la familia y la comunidad, así como las estrategias de trabajo derivadas de este.
- 3- Desarrollar en un plano superior el trabajo sistemático con las organizaciones juveniles en función de atender la formación de valores patrióticos, éticos, estéticos y medioambientales y se estimule la práctica de ejercicios físicos.
- 4- Perfeccionar la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje a partir de los conocimientos sistematizados de la Psicología, la Pedagogía y la Didáctica, así como la metodología de la enseñanza de las asignaturas del área y el dominio de los objetivos y contenidos de estas.
- 5- Utilizar, de manera creadora, la informática en las actividades investigativas, bibliografía especializada de los expertos, el software educativo y la preparación de recursos didácticos.
- 6- Planificar, orientar y controlar el trabajo independiente de los estudiantes promoviendo la consulta de diversas fuentes de información, el hábito de la lectura y la utilización de las nuevas tecnologías.
- 7- Aplicar los conocimientos sobre la metodología de la investigación educativa para la detección de los problemas que inciden en el desarrollo del proceso docente educativo y contribuir a su solución y en particular, defender su trabajo de curso sobre esta base.

Quinto año:

- 1- Profundizar en el proceso de formación de valores, actitudes y convicciones revolucionarias, patrióticas y antiimperialistas en los educandos, a partir de la solidez de la base teórica en lo relacionado con el conocimiento de la obra y el ideario martiano, de los fundamentos del Marxismo Leninismo, de la Historia y del dominio de los nuevos contenidos recibidos en el año de las disciplinas de las Humanidades.
- 2- Dirigir el proceso docente educativo con un alto nivel de integración en el campo de la Historia, la Literatura, el Español y de la Cultura Política con un acentuado enfoque sociocultural y elevado dominio de las tendencias actuales de la enseñanza de estas disciplinas, que se refleje de manera efectiva en la formación política, ideológica, científica, politécnica y laboral de los estudiantes.
- 3- Elaborar y defender con éxito su trabajo de diploma.

- 4- Demostrar a partir de su formación humanista, científica y pedagógica el nivel de preparación alcanzado para desempeñar su labor profesional dentro de su campo de acción.

Características del plan de estudio.

El plan de estudio se presenta diseñado por áreas de integración que favorecen la atención a problemas profesionales pedagógicos, abordados interdisciplinariamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Tiene una duración de 5 años. En el primer año se desarrolla una preparación intensiva que debe garantizar la preparación político-ideológica, psicopedagógica y científica que capacite al profesor en formación para iniciar su labor docente en la escuela, en condiciones de asumir un grupo docente. A partir del segundo bloque se desarrollará la práctica laboral concentrada y/o sistemática en la escuela, con la atención de profesores tutores.

A partir del 2º año los estudiantes comenzarán a trabajar con un grupo de alumnos, con el que seguirán durante todo el nivel de preuniversitario en el área de las Humanidades, y simultáneamente continuarán la carrera por la modalidad de estudios a distancia, con la atención directa de un tutor, profesores adjuntos y profesores de los Institutos Superiores Pedagógicos.

ANEXO 3. Análisis de las potencialidades de algunas asignaturas para la utilización de la historia local con enfoque de historia social.

Introducción

La Historia como parte de las ciencias humanísticas pone de relieve las diversas formas del movimiento social y ayuda a reconstruir el pasado de la humanidad. Por tanto, es necesario que esta se utilice en el análisis de los procesos económicos, políticos, sociales y culturales que marcan el devenir histórico local, en la disciplina Historia de Cuba y desde su relación con los objetivos y contenidos de otras disciplinas y asignaturas que presentan potencialidades. Lo anterior, demanda amplitud de pensamiento y cambios en el modo de actuación profesional de los docentes, con el objetivo de utilizar la historia local con enfoque de historia social como vía para que el profesor en formación llegue a conocer y comprender el contexto histórico social donde se forma y debe desarrollar su labor pedagógica.

Potencialidades:

La Historia de Cuba, disciplina que cierra el ciclo de formación general, como plataforma para la utilización de la historia local con enfoque de historia social y del trabajo interdisciplinario hacia el resto de las asignaturas posibilita el estudio del proceso histórico local, desde el origen hasta su devenir actual, a partir de sus vínculos causales, temporales y espaciales con el proceso histórico nacional, americano y universal. Permite el estudio de lo local a partir de las regularidades históricas y las tendencias del progreso social, desde la relación dialéctica pasado-presente-futuro, como historia cotidiana en constante reconstrucción. Facilita el análisis de los nexos existentes entre los procesos económicos, políticos, sociales y culturales y su reflejo, como historia total, en la vida local. Propicia el desarrollo de la actividad investigativa, de la indagación histórica social, y la emisión de juicios sobre el proceso histórico y sus actores individuales y colectivos.

La Historia de Cuba y su metodología asignatura que prepara al estudiante para la dirección del proceso de enseñanza de la Historia de Cuba permite abordar las formas de vinculación, las vías metodológicas y las fuentes del conocimiento histórico (escritas, orales y patrimoniales) que deben ser utilizadas para lograr un acercamiento objetivo y científico a la historia local. Además, permite realizar actividades prácticas para identificar, procesar y registrar la información histórica mediante la elaboración de fichas de contenido.

La asignatura Apreciación Artística constituye una oportunidad para profundizar en el conocimiento del arte y de la cultura local. Esta se concibe en el currículo partiendo del criterio que el arte forma parte de la vida cotidiana del hombre y su entorno, lo que presupone que el profesor de Historia debe estar preparado para contribuir a la educación estética, moral y político ideológica de sus estudiantes a través de la apreciación de las diferentes manifestaciones artísticas y el conocimiento de su evolución histórica en el ámbito nacional y local.

Como vía metodológica propone actividades prácticas de forma creadora mediante el desarrollo de talleres de lectura, música, plástica, cine, teatro, danza, museos y exposiciones, estética y comunicación, promoción cultural y trabajo comunitario.

A partir de la propia concepción del programa, el desarrollo de actividades prácticas en las instituciones culturales como museo, galería de arte, biblioteca, casa de cultura facilitan que el estudiante identifique los principales exponentes de la cultura local, los valores patrimoniales, las tradiciones identitarias, las normas y códigos éticos como lo distintivo que trasciende y lo identifica con el pasado. A través de las experiencias prácticas de los talleres este se implica directamente con la cultura local y con la escuela como centro cultural más importante de la comunidad.

El programa Didáctica de las Humanidades debe garantizar la preparación teórico-metodológica para el tratamiento de los contenidos de las humanidades, desde una perspectiva interdisciplinaria e integradora, que propicie el perfeccionamiento del proceso de formación de los profesores. Por la naturaleza de las disciplinas que lo integran, debe ser un requisito en todas las actividades que se desarrollen, el trabajo con los exponentes de obras literarias, artísticas y documentos históricos que propicien el reconocimiento de los valores humanos contenidos en la actuación de las personalidades y los actores anónimos de la historia y la cultura local; lo que contribuye a la conservación de la memoria histórica, la comprensión de la continuidad de las relaciones humanas y la relación entre los elementos individuales y sociales.

Teniendo en cuenta lo anteriormente explicado, los contenidos de la historia local deben considerarse en la determinación de los nodos de articulación del enfoque didáctico interdisciplinar y en el diseño de actividades propias del proceso de enseñanza aprendizaje de las Humanidades, para demostrar alternativas de trabajo con los objetivos, contenidos métodos y fuentes, medios, formas de organización en el logro de

un aprendizaje desarrollador en las disciplinas humanísticas y la puesta en práctica de una concepción evaluativa desarrolladora.

La asignatura Historia de la Educación que aborda el surgimiento y desarrollo de la educación como fenómeno social, con el objetivo valorar las mejores experiencias del magisterio cubano como basamento de la solución a los problemas actuales, posibilita que a partir de los objetivos del propio programa se deben orientar actividades investigativas relacionadas con el surgimiento y desarrollo de la educación en la localidad y los maestros que en cada época histórica formaron a las generaciones precedentes.

En la asignatura Ética e ideario martiano pueden utilizarse fragmentos de documentos históricos y cartas personales de José Martí dirigidas a personalidades históricas de la localidad, donde se pongan de manifiesto la naturaleza y esencia del pensamiento martiano y las claves martianas para la labor educativa; por ejemplo, las cartas escritas por José Martí al General Emilio Núñez, patriota sagüero que por su actuación revolucionaria gozó de la confianza y amistad del Héroe Nacional.

El programa Taller metodológico de la práctica educativa está diseñado para identificar y fundamentar las alternativas de solución a problemas profesionales que se presentan en la práctica laboral investigativa del profesor en formación. A partir de sus objetivos permite la determinación de los problemas profesionales relacionados con la utilización de la historia local en el proceso pedagógico de la microuniversidad, así como los métodos más adecuados para resolverlos.

Este taller tiene como punto de partida la observación y reflexión de la experiencia práctica, lo que debe conducir a la problematización de la realidad educativa de forma que permita determinar problemas relacionados con la enseñanza de la historia local, teorización sobre los fundamentos historiográficos y metodológicos para su solución y comprobar los fundamentos prácticos de su solución de acuerdo a las potencialidades del contexto histórico social y las necesidades educativas de los estudiantes; de esta manera, se va conformando el programa de trabajo que se caracteriza por la lógica de sus tareas, así como por su flexibilidad y utilidad para desarrollar el pensamiento histórico y docente y un modo de actuación profesional para la enseñanza de la historia local que se corresponda con el contenido y las funciones del profesor que se prepara para impartir la Historia.

Asimismo, a través de la disciplina Metodología de la investigación educativa se debe desarrollar el pensamiento crítico y reflexivo del profesor en formación como parte del modo de actuación profesional para la utilización de la historia local en el proceso pedagógico. Las asignaturas que la integran deben contribuir al desarrollo de habilidades para realizar un diagnóstico integral de cada estudiante, el grupo, la familia y la comunidad, entendida como el contexto histórico social de la microuniversidad, lo que debe favorecer la identificación de los problemas profesionales de la enseñanza de la historia local y encontrar soluciones a los mismos mediante la transformación renovadora de la realidad a través de una actitud científica e investigativa.

A partir de ello, el profesor en formación debe aplicar la metodología de la investigación en la solución de los problemas pedagógicos identificados en relación con la historia local, utilizar métodos y técnicas de investigación para diagnosticar el entorno de la microuniversidad y el proceso pedagógico que en ella se desarrolla; valorar críticamente la literatura científica; procesar la información teórica, tanto historiográfica como pedagógica; defender las ideas sobre resultados científicos obtenidos; fundamentar las alternativas de solución a los problemas profesionales de la práctica educativa; y comunicar en forma oral y escrita los resultados.

ANEXO 4. Encuesta a profesores de la filial pedagógica.

Objetivos: Obtener información acerca de la preparación de los profesores para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso de formación inicial.

Estimado profesor, se está realizando una investigación sobre la utilización de la historia local en la formación inicial del profesor de la especialidad. Le solicitamos su colaboración aportando la información que se solicita.

Datos generales:

Años de experiencia _____ en la Educación Superior _____

Graduado en la especialidad de _____ en el año _____

Categoría docente _____ Año que la adquirió _____ Tutor _____

Grado Científico de Máster Sí _____ No _____

Asignatura que imparte _____ Año de la carrera _____

Cuestionario:

1. Marque con una x la corriente historiográfica que conoce y exprese una idea sobre su esencia:

Positivismo _____

Escuela de los Annales _____

Marxismo _____

Historia social _____

2. ¿Qué entiende usted por historia local con enfoque de historia social?
3. ¿Considera necesaria la inserción de la historia local con enfoque de historia social en la formación inicial del profesor de la especialidad?

Sí _____ No _____ No sé _____

a) Si su respuesta es positiva mencione dos razones que la justifiquen.

4. ¿Ha recibido preparación para el tratamiento de la historia local con enfoque de historia social, en su desempeño profesional?

Si _____ No _____.

a) En caso afirmativo identifique la vía:

_____ Curso _____ Taller _____ Auto preparación _____ Trabajo

metodológico _____ Conferencia _____ Debate Científico

_____ Participación en eventos _____ Otros. ¿Cuáles?

4. Mencione tres fuentes del conocimiento histórico local que usted haya consultado.

5. ¿Cómo usted evalúa su preparación para el tratamiento de la historia local con enfoque de historia social?

Alto_____ Medio_____ Bajo_____

6. ¿Considera que el programa que imparte en la carrera de Humanidades posibilita la vinculación de los estudiantes con el contexto social de la institución educativa?

Sí___ No___ No tengo criterio_____.

7. ¿Aprovecha usted las potencialidades del programa que imparte para el tratamiento de la historia local con enfoque de historia social?

Siempre_____ A veces_____ Nunca_____

a) Justifique su respuesta.

8. Cite al menos tres ejemplos de cómo usted utiliza la historia local en sus clases.

9. En qué aspectos usted considera que necesita prepararse para lograr la utilización de la historia local con enfoque de historia social en la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia.

ANEXO 5. Entrevista a directores de microuniversidad.

Objetivo: Obtener información acerca de la preparación de los directores para la utilización de la historia local en las acciones formativas que se desarrollan en la microuniversidad.

Cuestionario:

- 1- ¿Qué entiende usted por historia local con enfoque de historia social?
- 2- ¿En la planificación del sistema de trabajo político ideológico de la microuniversidad tiene en cuenta el desarrollo de actividades relacionadas con la historia local?
- 3- Mencione tres ejemplos de cómo se logra el vínculo de los profesores en formación con el contexto histórico social de la microuniversidad.
- 4- ¿Qué importancia le atribuye usted a la utilización de la historia local en la formación inicial del profesor que se prepara para impartir la disciplina Historia?
- 5- ¿Cómo usted evalúa la preparación teórico- metodológica de los tutores de la carrera Humanidades para la utilización de la historia local en el proceso pedagógico de la microuniversidad?
- 6- ¿Qué necesidades de preparación tienen los docentes de su microuniversidad para alcanzar un mejor desempeño pedagógico en la utilización de la historia local con enfoque de historia social?

ANEXO 6. Entrevista a profundidad a tutores de la microuniversidad.

Objetivos: Constatar la preparación de los tutores para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en los componentes organizativos del proceso de formación inicial.

Estimado tutor, se está realizando una investigación sobre la utilización de la historia local en la formación inicial del profesor que se prepara para impartir Historia. Solicitamos su colaboración y sinceridad para responder el siguiente cuestionario.

Especialidad en que se graduó _____

Años de experiencia _____

Categoría docente _____

Grado Científico de Master _____

Cuestionario

1. ¿Qué entiende usted por historia local con enfoque de historia social?
2. ¿Qué significado tiene para usted el estudio de la historia local con un enfoque de historia social en la formación del profesor que impartirá la disciplina Historia?
3. ¿Cómo evalúa su preparación para asumir la enseñanza de la historia local con enfoque de historia social?
4. ¿Qué fuentes del conocimiento histórico local usted ha consultado?
5. ¿Qué vías metodológicas utiliza con más frecuencia para la enseñanza de la historia local en el nivel medio?
6. ¿El modelo del profesional de Humanidades posibilita la utilización de la historia local con enfoque de Historia social en el proceso de formación inicial?
7. ¿Qué objetivos de año posibilitan la utilización de la historia local en la formación laboral investigativa del profesional?
8. ¿Cuándo elabora el plan individual del profesor en formación tiene en cuenta planificar objetivos y actividades relacionadas con la historia local? Ejemplifique.
9. ¿En las actividades metodológicas que desarrolla con los profesores en formación aborda aspectos relacionados con la utilización de la historia local en el proceso pedagógico de la microuniversidad?
10. ¿En la ayuda metodológica a los profesores en formación tiene en cuenta la integración de la historia local en los programas de historia nacional que estos imparten?

11. ¿Los profesores en formación que usted atiende han determinado algún problema científico relacionado con la historia local? ¿Cuál?
12. ¿Conoce usted las potencialidades del contexto histórico social de la microuniversidad para el conocimiento de la historia local? Ejemplifique.
13. Ejemplifique dos actividades que usted haya desarrollado con sus estudiantes con relación al patrimonio histórico o vinculado a instituciones culturales de la localidad.
14. ¿Qué sugerencia puede ofrecer para utilizar la historia local en la preparación de los profesores que usted contribuye a formar?

ANEXO 7. Guía de observación a clases.

Datos Generales

Nombre del observado: _____

Asignatura: _____

Tipo de clase: _____

Tipo de observación: _____

Objetivos: Constatar la eficiencia en el desempeño de los profesores en cuanto a la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso de formación inicial.

Aspectos a observar:

- ✓ Planificación de objetivos relacionados con la historia local en correspondencia con los objetivos de la clase.
- ✓ Dominio de los sistemas de conocimientos de la historia local.
- ✓ Utilización de los elementos económicos, políticos, sociales y culturales de la historia local en el tratamiento del contenido objeto de estudio.
- ✓ Acciones en la clase en función de revelar las relaciones causales, temporales y espaciales del proceso histórico nacional, regional y local.
- ✓ Desarrollo de actividades de aprendizaje sobre aspectos económicos, políticos, sociales y culturales del devenir histórico local que evidencien la relación dialéctica pasado-presente- futuro.
- ✓ Orientación de tareas docentes que promuevan la búsqueda reflexiva y valorativa de la naturaleza social de los hechos y procesos históricos; y sus protagonistas individuales y colectivos.
- ✓ Orientación en las actividades de control y evaluación que estimulen la investigación a partir de la consulta de las fuentes escritas, orales y patrimoniales.

ANEXO 8. Talleres de preparación para profesores y tutores.

Introducción

El taller como forma de organización del proceso pedagógico tiene como objetivo esencial aplicar los conocimientos de las diferentes disciplinas para la resolución de problemas propios de la profesión a partir del vínculo de la teoría con la práctica, por tanto, entre los componentes académico, laboral e investigativo.

De acuerdo con Calzado D (2000) lo más importante del taller, es la organización del grupo en función de las tareas que tienen como objetivo central, es decir, aprender en el grupo, del grupo y para el grupo. En este tipo de actividad priman las relaciones interdisciplinarias que contribuyen al desarrollo de habilidades para la solución integral de problemas profesionales mediante la reflexión colectiva.

El taller parte de las experiencias de los docentes en el contacto con la realidad, se socializa la información, para conseguir que el equipo de trabajo, aborde un problema central que se origina en la práctica y a través de la discusión profesional y los propios aportes, vuelva a ella cualitativamente transformado.

Ante la necesidad de desarrollar el pensamiento pedagógico de los docentes en vínculo con la práctica creadora, mediante un proceso de reflexión y construcción del conocimiento desde la práctica, se planificaron, ejecutaron y evaluaron varios talleres sobre la base de: necesidades detectadas en el diagnóstico, conocimientos precedentes y las potencialidades de la localidad para la utilización de la historia local con enfoque de historia social, en la formación del profesional.

Organización de los talleres: Se desarrollan con frecuencia quincenal en la microuniversidad “Miguel D. Pérez Pimentel.” Tiempo: dos horas. Tema especializado 45 minutos. El resto del tiempo se dedica a las actividades del taller.

Objetivo general: Contribuir a la preparación teórico metodológica de los profesores y tutores para asumir la utilización de la historia local con enfoque de historia social, en los componentes organizativos del proceso de formación inicial.

Ejecución. En cada uno de los talleres se cumplen los siguientes requisitos:

- Precisar los objetivos del taller.
- Planificación, ejecución y evaluación de las actividades.
- Propiciar el diálogo, el debate, el ejercicio del criterio argumentado.
- Utilizar métodos investigativos.
- Realizar actividades en el orden teórico y metodológico.

- Consolidar los vínculos entre la teoría y la práctica.

Contenidos o temas propuestos para los talleres:

7. Concepciones actuales de la historia como ciencia y como asignatura. La historia social. La historia local como corriente historiográfica. El uso de los métodos de la ciencia histórica en la formación del profesor de Historia.
8. Evolución conceptual de la historia local. Enfoques contemporáneos sobre la historia local como historia social. Valor de la historia social para el desarrollo del pensamiento histórico y el vínculo con el contexto social.
9. Fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la utilización de la historia local con un enfoque de historia social en el proceso educativo.
10. El valor formativo de la utilización de la historia local con enfoque de historia social, en la formación inicial del profesor de Historia. Potencialidades de las diferentes asignaturas y componentes del proceso.
11. Caracterización histórica de la localidad. Factores económicos, políticos, sociales y culturales del proceso histórico local. Sistemas de contenidos que los conforman y posibilitan el enfoque de historia social.
12. Las fuentes escritas, orales y patrimoniales. El patrimonio histórico cultural (tangible e intangible). Los agentes y agencias socializadoras.

Objetivos específicos:

- Identificar la historia local como corriente historiográfica y las funciones didácticas que adquiere al ser utilizada con fines pedagógicos.
- Identificar conceptos relacionados con la historia local e instrumentarlos en los componentes organizativos del proceso de formación inicial.
- Desarrollar habilidades investigativas y una mayor proyección hacia la localidad como vía para mejorar el desempeño profesional en la formación inicial.
- Desarrollar el autodidactismo en el trabajo con las fuentes históricas y del conocimiento histórico y un acercamiento científico a la historia local.
- Determinar los factores económicos, políticos, sociales y culturales y los sistemas de conocimientos que avalan el enfoque de historia social.
- Desarrollar un pensamiento alternativo que le permita proyectar acciones académicas, investigativas, laborales y extensionistas, a partir del contexto histórico social donde se forma el profesor.

Talleres de preparación realizados:

Taller # 1. Concepciones actuales de la historia como ciencia y asignatura. La historia local como corriente historiográfica. El uso de los métodos de la ciencia histórica en la formación del profesor de Historia.

Objetivo: Valorar el carácter objetivo de la historia y su aspecto cognitivo a partir de la relación ciencia asignatura y la importancia de los estudios históricos regionales y locales, así como el valor de lo historiográfico en la formación inicial del profesor de Historia.

Orientaciones metodológicas: Este primer taller se orienta al análisis teórico de la categoría Historia, a partir del enfoque integrador de la ciencia histórica, tanto en su aspecto objetivo como cognitivo, para lograr un acercamiento objetivo y científico a la Historia y conocer y utilizar sus métodos y procedimientos para su estudio, a partir de la relación ciencia-asignatura; lo que propicia el desarrollo del pensamiento histórico y el crecimiento individual y social del docente en formación.

Este análisis permitirá llegar al debate sobre la historia local como corriente historiográfica y el significado de los estudios regionales y locales para lograr un análisis integral del proceso histórico en sus niveles universal, nacional, regional y local y en toda la multiplicidad de elementos de la vida social.

Para la evaluación se tendrá en cuenta el nivel de profundidad que se alcance en los debates sobre el tema y los aportes de cada uno de los docentes.

Taller # 2. Evolución conceptual de la historia local. Enfoques contemporáneos sobre la historia local como historia social. Valor de la historia social para el desarrollo del pensamiento histórico y el vínculo con el contexto social.

Objetivo: Valorar la evolución de la conceptualización sobre la historia local y los enfoques contemporáneos de historia social, así como su significado para el desarrollo del pensamiento histórico y la formación humanista del profesional.

Orientaciones metodológicas: La actividad se dedica a la evolución de la historiografía en cuanto al enfoque y las definiciones conceptuales de la historia local, desde el surgimiento de la ciencia histórica hasta las definiciones más contemporáneas que la incluyen en la corriente de los estudios sociales. Se prestará especial atención al análisis de la historia social como la tendencia historiográfica de la historia total, integradora, que engloba todos los elementos (económicos, políticos, sociales y

culturales) de la vida de los pueblos para conocer al hombre y la sociedad en que vive en cada época histórica.

El debate debe girar en torno al valor de la historia local, como historia social en su integralidad, para revelar todos los aspectos de la vida social y la amplia actividad del hombre en la sociedad, desde la dialéctica pasado- presente-futuro; lo que constituye un elemento esencial en el pensamiento histórico del profesor.

En la evaluación se priorizará la calidad del debate sobre la conceptualización de la historia local como historia social, así como su utilidad pedagógica.

Taller # 3: Fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la utilización de la historia local con enfoque de historia social, en el proceso de formación inicial.

Objetivo: Valorar los principales antecedentes de la utilización pedagógica de la historia local, así como las exigencias y procedimientos que posibilitan ampliar sus potencialidades hacia un enfoque de historia social, en la Historia de Cuba y otras asignaturas con potencialidades.

Orientaciones metodológicas. Se orientará esencialmente a la reflexión y el debate crítico sobre la evolución histórica, desde el punto de vista pedagógico y didáctico de la historia local, a través del análisis de diversas fuentes que revelan los diferentes enfoques que sobre la utilización pedagógica de los estudios históricos locales han marcado pautas hasta el momento actual.

Este análisis creará las condiciones para formar dos equipos de trabajo que deben arribar a conclusiones sobre los pasos a seguir, las formas de vinculación, las exigencias y procedimientos que posibilitan su utilización con enfoque de historia social, en la disciplina Historia de Cuba y en otras disciplinas y asignaturas con potencialidades, de acuerdo a su posible relación con los objetivos y contenidos, con la intención de desarrollar el vínculo del proceso formativo con el contexto histórico social. La evaluación se basa en los aportes de cada uno de los equipos y del grupo en la elaboración de las recomendaciones metodológicas que servirán de guía para la utilización de la historia local en la disciplina Historia de Cuba y en otras disciplinas y asignaturas del componente académico.

Taller # 4. El valor formativo de la historia local con enfoque de historia social, en la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia. Potencialidades de las diferentes asignaturas y componentes del proceso.

Objetivos: Determinar las potencialidades de la historia local con enfoque de historia social, en el proceso de formación inicial, a partir de su relación con las exigencias del modelo del profesional y el currículo establecido.

Orientaciones metodológicas: Se partirá del análisis de los objetivos del modelo del profesional y el diagnóstico de las potencialidades de la localidad y de cada microuniversidad, así como de los agentes y agencias socializadoras que deben intervenir en el proceso formativo. A partir de ello, se valorará qué se ha logrado y cómo ampliar el vínculo de la microuniversidad con el contexto histórico social.

Se deberá reflexionar además, sobre la necesidad de reconocer la naturaleza social de la historia local para asumirla como elemento integrador de los componentes del proceso y para el desarrollo de habilidades del pensamiento histórico y docente y las motivaciones e intereses de los profesores en formación.

La evaluación dependerá del dominio que expresen los docentes sobre las potencialidades de las asignaturas que imparten para la utilización de la historia local con enfoque de historia social, a partir de la realidad sociocultural y en correspondencia con los objetivos del modelo del profesional al que se aspira.

Taller # 5. Caracterización histórica de la localidad. Factores económicos, políticos, sociales y culturales del proceso histórico local. Elementos del conocimiento que posibilitan el enfoque de historia social.

Objetivo: Establecer los factores económicos, políticos, sociales y culturales del proceso histórico local, a tener en cuenta para el estudio de la historia local como historia social en su integralidad.

Orientaciones metodológicas. En este taller se llega a un consenso colectivo sobre los factores económicos, políticos, sociales, culturales y los elementos que los conforman, los que posibilitan el tratamiento de la historia local con un enfoque de historia social, de acuerdo con el contexto histórico social de cada localidad. Una vez seleccionados los elementos, los docentes se organizan en equipos, para iniciar la búsqueda del sistema de conocimientos a integrar.

Esta investigación se realiza a partir de las fuentes historiográficas al alcance de los docentes como: la Síntesis histórica local y otros materiales escritos; las orales mediante entrevistas a especialistas de las instituciones culturales, personalidades y personas comunes; las visitas a lugares históricos y elementos del patrimonio. La

evaluación, de proceso y resultado, se realiza durante el segundo ciclo de la sistematización de experiencias mediante la elaboración de un material didáctico.

Taller # 6. Las fuentes históricas y del conocimiento histórico. El patrimonio histórico cultural (tangible e intangible). Los agentes y agencias socializadoras de la historia local.

Objetivo: Entrenar a los docentes en el uso de los métodos de la ciencia histórica, para el trabajo con las fuentes y el procesamiento y registro de los sistemas de contenidos que serán utilizados con fines pedagógicos.

Orientaciones metodológicas: Este taller cierra el primer ciclo de preparación, se orienta a potenciar el desarrollo de habilidades investigativas y de indagación histórico social, con el objetivo que se apropien de los métodos y las herramientas metodológicas de la ciencia histórica para que desarrollen la capacidad de historiar, de investigar, para revelar los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales del proceso histórico local; sus protagonistas individuales y colectivos; rescatar tradiciones, leyendas, historias y acciones que muestran a la historia como proceso social.

La evaluación de los docentes se corresponderá con el nivel de responsabilidad y entrega individual y colectiva en la realización del estudio investigativo.

Bibliografía básica para el desarrollo de los talleres.

ACEBO MEIRELES, WALDO. Apuntes para una metodología de la enseñanza de la historia local en su vinculación con la historia patria. — La Habana: Pueblo y Educación, 1991.

ARISSÉ GONZÁLEZ, ANA M. Folklore Sagüero. — Sagua la Grande: Instituto de Segunda Enseñanza, 1940.

Apuntes históricos sobre la educación en Sagua la Grande. Colectivo de autores. — Sagua la Grande: S.C.E, 1990.

DÍAZ MARRERO, NORA. Diagnóstico socio-cultural de Sagua la Grande. Informe de investigación. — Sagua la Grande: Sectorial Municipal de Cultura, 1991.

DÍAZ PENDÁS, HORACIO. A propósito del conocimiento de la historia como componente esencial de la Cultura General Integral de todo educador. — En 7mo Seminario Nacional para Educadores. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2006.

FORNEIRO RODRÍGUEZ, ROLANDO .La formación inicial, profesionalización y capacitación docente. www.ilesalc.unesco.org.ve.

FUXA LAVASTIDA, MICAELA. Algunas reflexiones sobre la formación profesional del maestro para el rol y las funciones que debe desempeñar. (Material digital).

HURRUTINIER, SILVA P. La nueva universidad cubana: el modelo de formación. — La Habana: Editorial Félix Varela, 2006.

MACHADO DE PAULA, FRANCISCO. Piedad: Recuerdos de la reconcentración. — La Habana: Imprenta y Papelería de Rambla y Cia, 1926.

MILIA MARTÍNEZ, ANA D. La Historia local en la formación inicial de los docentes. — En Revista IPLAC. — No.5. La Habana, 2012.

_____. Síntesis histórica municipal de Sagua la Grande/ Ana Daisys Milia, José L. Pérez, Raúl Villavicencio, Osorio Ramos. — La Habana: Editorial Historia, 2013.

PÉREZ, JOSÉ E. Con Sagua, por Sagua y para Sagua. — (s, n.t)

REYES GONZÁLEZ, JOSÉ I. La evolución del objeto de estudio de la historia, las principales corrientes historiográficas y su influencia en la conformación del pensamiento histórico – social del escolar. — Las Tunas, 1999. — Material digital.

RODRÍGUEZ, J. A. Comentarios sobre la evolución de la enseñanza de la historia local en Cuba y los principios metodológicos predominantes en la actualidad. — En Temas metodológicos de Historia de Cuba. — La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2003.

SAGUA LA GRANDE. MINISTERIO DE CULTURA. — El Patrimonio histórico cultural. — Folleto impreso.

TORRES FUMERO, CONSTANTINO. Historiografía Contemporánea. Selección de lecturas. — La Habana: Editorial Félix Varela, 2005.

_____. Reflexiones en torno a la historia social. — En Temas. Cultura, Ideología y Sociedad. — no. 1. — La Habana, enero-marzo, 1995.

VENEGAS DELGADO, HÉRNAN. Historiografía Nacional e Historiografía Regional en Cuba. — En Revista del Caribe. — No. 32. — Santiago de Cuba, 2000.

VILLAVICENCIO FINALÉ, RAÚL. La producción lítica en el devenir histórico de la humanidad y su influencia en las comunidades aborígenes del noroeste de Villa Clara. — 2010 — Tesis (candidato a doctor en Ciencias Históricas). — UCLV "Marta Abreu", Santa Clara, 2010.

ANEXO 9. Encuesta a profesores en formación.

Objetivos: Conocer los criterios que sobre la Historia y su epistemología poseen los profesores en formación.

La presente encuesta se realiza con el objetivo de conocer tus criterios sobre la Historia, a fin de prepararte para un mejor desempeño profesional al impartir la disciplina. Te solicitamos que respondas honestamente el siguiente cuestionario.

1- Sobre la categoría Historia marca con una X los aspectos que consideres correctos.

- ☐ Proceso único, objetivo y sujeto a leyes del desarrollo social.
- ☐ Ciencia que estudia el pasado de la sociedad humana.
- ☐ Relato de la vida de los pueblos.
- ☐ Hechos de carácter político protagonizado por grandes personalidades.
- ☐ Disciplina docente que permite la instrucción y la educación del hombre.

2- La historia es: ☐ Pasado ☐ Presente ☐ Futuro ☐ La relación pasado-presente ☐ La relación pasado-presente-futuro.

3- Los protagonistas del proceso histórico son: ☐ Grandes personalidades ☐ Personas anónimas ☐ Grupos humanos ☐

a) Ejemplifica.

4- Marca con una X los elementos que constituyen contenido de la Historia.

- ☐ El pasado del hombre en la sociedad.
- ☐ El pasado de la localidad, la región, el país y el mundo.
- ☐ El pasado de las grandes personalidades en el aspecto político.
- ☐ El pasado de los hombres en lo económico, político, social y cultural.
- ☐ La huella que deja el hombre en el pasado y se percibe en la actualidad.
- ☐ Los nexos entre el pasado, el presente y el futuro.
- ☐ Hechos de alcance nacional e internacional.
- ☐ Hechos y procesos de carácter internacional, nacional, regional y local.
- ☐ Acontecimientos únicos y aislados en un espacio y tiempo histórico.
- ☐ Acontecimientos que se originan y desarrollan a partir de sus relaciones causales, temporales y espaciales con otros fenómenos históricos.

5- Sobre la historia de la localidad responde:

- Es real y objetiva Sí ☐ No ☐ No tengo criterio ☐
- Es continua Sí ☐ No ☐ No tengo criterio ☐
- Refleja hechos aislados Sí ☐ No ☐ No tengo criterio ☐

Refleja hechos políticos y militares Sí___ No___ No tengo criterio___

Refleja los procesos económicos, políticos, sociales y culturales

Sí___ No___ No tengo criterio___

Forma parte de la vida social Sí___ No___ No tengo criterio___

Te consideras parte de ella Sí___ No___ No tengo criterio___

Es educativa, nos muestra el pasado para comprender el presente y proyectar
el futuro Si___ No___ No tengo criterio___

Posibilita un acercamiento científico y objetivo a la Historia

Sí___ No___ No tengo criterio

ANEXO 10. Encuesta a profesores en formación.

Objetivos: Diagnosticar el estado real de las necesidades, intereses y motivaciones, relacionadas con la historia local, en los profesores en formación.

La presente encuesta tiene el objetivo de diagnosticar tus necesidades y motivaciones para la utilización de la historia local en el proceso pedagógico. Te solicitamos que respondas honestamente el siguiente cuestionario.

1. Según tu criterio marca con una X la delimitación geográfica de la historia local.

País_____ Provincia_____ Municipio_____ Localidad_____
Comunidad_____ Barrio_____

2. ¿Consideras necesario el conocimiento de la historia local en tu formación como profesor de Historia?

Sí_____ No_____ No se_____

3. El estudio de la historia local posibilita:

___ Elevar tu preparación profesional para impartir Historia.
___ Informarte sobre el pasado de la localidad.
___ Orientarte y actuar en la vida social.
___ Proyectar acciones para transformar la realidad de la microuniversidad.

4. ¿Qué asignaturas del componente académico han promovido el estudio de la historia local? ¿Con qué frecuencia?

Asignatura	Sistemáticamente	En ocasiones
a) _____	_____	_____.
b) _____	_____	_____.
c) _____	_____	_____.
d) _____	_____	_____.
e) _____	_____	_____.

5. ¿En qué actividades relacionadas con la historia local has participado durante tu formación como profesor de Historia? ¿Cómo las valoras?

Actividad	Adecuada	Algo Adecuada	Inadecuada
a) _____	_____	_____	_____
b) _____	_____	_____	_____
c) _____	_____	_____	_____
d) _____	_____	_____	_____

6. ¿Enumera las fuentes del conocimiento histórico local que has consultado en tus actividades de aprendizaje?

- a) _____
- b) _____
- c) _____
- d) _____
- e) _____

7. Evalúa en la siguiente escala tu dominio sobre la historia local.

Alto_____ Medio_____ Bajo_____

8. Cuando preparas tus clases tienes en cuenta la utilización de la historia local, en el tratamiento de la historia nacional que impartes en el pre universitario.

Siempre_____ Algunas veces_____ Nunca_____

a) Si tu respuesta es positiva, ejemplifica.

9. Has identificado algún problema científico sobre la enseñanza de la historia local.

Sí____ No____ No tengo idea_____

a) Si tu respuesta es positiva enuncia el problema científico identificado

10. Enumera en orden de prioridad las actividades relacionadas con la historia local que te gustaría desarrollar.

- a) _____
- b) _____
- c) _____
- d) _____
- e) _____

ANEXO 11. Resumen de las acciones desarrolladas en el segundo ciclo. Curso 2009 – 2010. (Octubre- Junio)

Introducción.

A partir de las insatisfacciones del primer ciclo, relacionadas con el cambio en el desempeño pedagógico de algunos docentes y del análisis de los resultados del diagnóstico se decide proyectan acciones en dos direcciones: continuidad en la preparación de los docentes y actuar directamente en la preparación de los profesores en formación.

En este ciclo se trabaja con 7 profesores, 9 tutores y 12 estudiantes del cuarto año de la carrera e involucra a las dos microuniversidades donde estos desarrollan el componente laboral. Los profesores y tutores desempeñan esos roles en el grupo de estudio.

Objetivo general: Continuar sistematizando acciones en la preparación de los docentes y la formación de los estudiantes, a través de los componentes organizativos académico, laboral e investigativo.

Vías: Reuniones metodológicas de la filial; colectivos de año; actividades metodológicas en la microuniversidad y talleres con estudiantes.

Las mediaciones desarrolladas por la investigadora con los sujetos participantes se desarrollan en dos direcciones:

1. Dirección de continuidad de la preparación de los docentes.

Objetivo: Dar continuidad a la preparación de los profesores y tutores de manera que perfeccionen su desempeño para la utilización de la historia local con enfoque de historia social, en las actividades académicas, laborales e investigativas. **Acciones.**

- Determinación de los factores y sistemas de conocimientos de la historia local a utilizar en Historia de Cuba y otras asignaturas de cuarto año.
- Planificación del tratamiento de los sistemas de conocimientos, teniendo en cuenta las recomendaciones metodológicas elaboradas, en la planificación de los objetivos, el contenido y las actividades de autopreparación e investigativas, a través de las fuentes escritas, orales y patrimoniales.
- Planificación de tareas investigativas a desarrollar, en Historia de Cuba y otras asignaturas, para vincular la historia local con la práctica pedagógica y la solución de problemas profesionales.

- Explicación de las formas de vinculación y métodos de trabajo con las fuentes históricas y del conocimiento histórico, de manera que se contribuya al desarrollo de habilidades investigativas.
- Demostración de los procedimientos metodológicos en las visitas a las instituciones culturales: museos, galería de arte, biblioteca pública, y los elementos del patrimonio para cumplir los objetivos previstos con eficiencia.
- Demostración a los tutores sobre cómo integrar las tareas investigativas y de autopreparación, derivadas del componente académico, en las actividades del componente laboral- investigativo, en la microuniversidad.
- Desarrollo de actividades metodológicas para mejorar el desempeño del tutor en la utilización de la historia local con enfoque de historia social, en el proceso pedagógico de la microuniversidad.
- Preparación a los tutores para el diagnóstico y determinación de problemas profesionales, relacionados con la enseñanza de la historia local, con vistas a la solución por la vía de la investigación.
- Preparación para el asesoramiento a la actividad científica y la realización de investigaciones relacionadas con la historia local, el intercambio de experiencias y la presentación de trabajos en eventos científicos.
- Demostración de cómo planificar, controlar y evaluar, desde el plan individual del estudiante, actividades dirigidas a reforzar los conocimientos, procedimientos metodológicos y desarrollar el vínculo con el contexto histórico social, según los objetivos y la metodología de la actividad orientada.
- Demostración de cómo planificar y ejecutar actividades docentes y extradocentes a partir de la interacción con los agentes y agencias socializadoras de la historia local.
- Manejo y utilización pedagógica de los estudios históricos locales en las actividades investigativas y de autopreparación.

2. Dirección de preparación de los profesores en formación.

Objetivo: Perfeccionar la preparación de los estudiantes a partir de la utilización de los sistemas de conocimientos económicos, políticos, sociales y culturales de la historia local, con marcada intención formativa, en las acciones de los componentes organizativos académico, laboral e investigativo.

Acciones dirigidas al conocimiento de los fundamentos de la historia local como historia social en su integralidad, a partir de:

- El marco teórico conceptual de la historia local con enfoque de historia social y sus potencialidades formativas, en su vinculación con el devenir histórico regional, nacional y universal.
- Análisis lógico y contextualizado de la historia local, a partir de la interacción entre las esferas económica, política, social y cultural, que devienen didáctica e integradoramente hacia la historia social.
- La representación que tienen de la historia local y su relación dialéctica pasado-presente-futuro; así como de los actores individuales y colectivos, en la construcción de la Historia en un espacio y tiempo histórico.
- La incursión en la investigación como complemento de la verdad histórica, favorecedora del desarrollo de su pensamiento.
- La utilización de las fuentes históricas y del conocimiento histórico como instrumentos que favorecen el descubrimiento pedagógico de la Historia.
- El desarrollo de habilidades del pensamiento histórico y docente, con énfasis al análisis, valoración, emisión de juicios; y trabajo independiente con las fuentes escritas para el procesamiento y registro de la información.
- Motivación e interés profesional por el conocimiento del contexto donde desarrolla su práctica pedagógica.

Acciones dirigidas a la utilización de la historia local en el proceso pedagógico de la microuniversidad, a partir de:

- Diagnóstico de las potencialidades de la microuniversidad y el contexto histórico social donde está enclavada.
- Selección condicionada del material histórico a utilizar de acuerdo con los objetivos propuestos y la realidad de la microuniversidad.
- Conocimiento de los procedimientos metodológicos orientados, según las formas de vinculación y fuentes del conocimiento histórico a utilizar.
- Planificación y ejecución de actividades de aprendizaje de la historia local con enfoque de historia social, en la clase de historia nacional.
- Consulta e investigación en las fuentes escritas, orales, patrimoniales e instituciones culturales que forman parte de la vida social.

- Solución de problemas de la práctica pedagógica, relacionados con la enseñanza de la historia local, por la vía del trabajo científico estudiantil.
- Ejecución de investigaciones históricas y pedagógicas que posibiliten que el estudiante coopere en la construcción de la Historia.
- Desarrollo de actividades docentes y extradocentes que faciliten la interacción social con los contextos y se correspondan con las necesidades educativas de los estudiantes que atienden.
- Preparación para la interacción y orientación pedagógica de los agentes y agencias socializadoras que favorecen la utilización de la historia local en el proceso pedagógico de la microuniversidad.

Talleres desarrollados por la investigadora con los profesores en formación.

Taller # 1. Concepciones actuales de la historia como ciencia y asignatura. La historia local como corriente historiográfica. El uso de los métodos de la ciencia histórica en la formación del profesor de Historia.

Objetivo: Valorar el carácter objetivo de la historia y su aspecto cognitivo a partir de la relación ciencia asignatura y la importancia de los estudios históricos regionales y locales, así como el valor de lo historiográfico como vía para construir el conocimiento y prepararse para su actividad profesional.

Orientaciones metodológicas: El taller se orienta al análisis teórico de la categoría Historia, a partir del enfoque integrador de la ciencia, tanto en su aspecto objetivo como cognitivo, para lograr una comprensión objetiva y científica de la historia local y utilizar los métodos de investigación, a partir de la relación ciencia-asignatura; lo que propicia el desarrollo del pensamiento histórico y el crecimiento individual y social del profesor en formación.

Este análisis permitirá llegar al debate sobre la historia local como corriente historiográfica y la importancia de los estudios regionales y locales para el análisis integral del proceso histórico en sus niveles universal, nacional, regional y local; y en toda la multiplicidad de elementos de la vida social. En la evaluación se tendrá en cuenta el nivel de profundidad que se alcance en las reflexiones de cada uno de los estudiantes.

Taller # 2: Fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso pedagógico.

Objetivo: Valorar los principales antecedentes de la utilización de la historia local con fines pedagógicos, así como las exigencias y procedimientos que posibilitan ampliar sus potencialidades formativas a partir del enfoque de historia social.

Orientaciones metodológicas: Se orientará esencialmente a la reflexión y análisis de la evolución de la historia local, a través del análisis de las fuentes que revelan los diferentes enfoques, que sobre la utilización pedagógica de los estudios históricos locales, han marcado pautas hasta el momento actual.

Este análisis creará las condiciones para arribar a conclusiones sobre los pasos, las formas de vinculación, las exigencias y procedimientos metodológicos, que posibilitan su utilización, en la enseñanza de la Historia de Cuba, y en el proceso educativo de la escuela media.

Se deben explicar las formas de vinculación de la historia nacional y local:

Lo local como lo nacional: cuando el hecho local por su trascendencia reviste un carácter nacional. Ejemplo: La Huelga del 9 de Abril en Sagua la Grande.

Lo local como reflejo de lo nacional: cuando el fenómeno nacional tiene su incidencia, se refleja en lo local. Ejemplo: el acelerado crecimiento plantacional azucarero esclavista en la región Sagua, su incidencia en la composición de la población y sus manifestaciones culturales.

Lo local como peculiaridad de lo nacional: cuando el fenómeno nacional se refleja de forma típica en la localidad. Ejemplo: el desarrollo de la Guerra Chiquita en la región. La alta incidencia de la migración asiática y su reflejo en la cultura local.

Lo local como inserción en lo nacional: La relación de la localidad con hechos o figuras de carácter nacional. Ejemplo: la actuación de José Luis Robau en la Asamblea Constituyente, los vínculos del sagüero Emilio Núñez con José Martí.

De acuerdo con los autores Horacio Díaz (2001) y Waldo Acebo (1999) se explican las vías metodológicas orientadas para el trabajo en las instituciones culturales (museo, galería de arte, biblioteca) tarjetas y monumentos, lugares históricos y entrevistas a especialistas, testimoniantes y personas comunes. En lo metodológico se realizan actividades prácticas sobre como localizar, procesar y registrar la información mediante la elaboración de fichas de contenido.

La evaluación se basa en los aportes de cada uno de los estudiantes, derivado de sus aprendizajes, en el componente académico y su desempeño pedagógico.

Taller # 3. Caracterización histórica de la localidad. Factores económicos, políticos, sociales y culturales del proceso histórico local. Elementos del conocimiento que posibilitan el enfoque de historia social.

Objetivo: Establecer los sistemas de conocimientos económicos, políticos, sociales y culturales de la historia local como historia social en su integralidad.

Orientaciones metodológicas: En este taller se trabajará con los estudiantes los factores económicos, políticos, sociales, culturales y sus elementos y sistemas de contenidos, en cada una de las esferas de la vida social, los que posibilitan el tratamiento de la historia local con un enfoque de historia social, de acuerdo con el contexto socio-cultural de cada territorio.

Este estudio se realiza a partir de la consulta de diferentes fuentes como la monografía histórica local, que recoge lo más significativo de la historia de la localidad en su evolución y transformación, el material didáctico elaborado y otros trabajos historiográficos que sobre la historia local se han escrito por diferentes autores. La evaluación, de proceso y resultado, se realiza mediante la observación de clases impartidas por los profesores en formación.

Taller # 4. Las fuentes históricas y del conocimiento histórico. El patrimonio histórico cultural (tangible e intangible)

Objetivo: Preparar a los profesores en formación en el uso de los métodos de la ciencia histórica, para el trabajo con las fuentes y el procesamiento y registro de los sistemas de contenidos que serán utilizados con fines pedagógicos.

Orientaciones metodológicas: Este taller se orienta a potenciar el desarrollo de habilidades investigativas y de indagación histórico social, a través de las fuentes escritas, orales y patrimoniales, con el fin que se apropien de los métodos y las herramientas metodológicas de la ciencia histórica, se familiaricen con la actividad de historiar, de investigar, para revelar los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales del proceso histórico local; sus protagonistas individuales y colectivos; rescatar tradiciones, leyendas, historias y acciones que muestran a la historia como proceso social. La evaluación de los estudiantes se corresponderá con el nivel de responsabilidad y entrega individual y colectiva en la realización del trabajo investigativo.

Descripción de los resultados.

Las actividades planificadas en la continuidad de la preparación de los docentes resultaron de utilidad para la aplicación en la práctica pedagógica de los saberes teóricos y metodológicos abordados en los talleres del primer ciclo y permitieron orientar y controlar el curso de las acciones del resto de los componentes.

Se avanzó en el perfeccionamiento del colectivo de año, en cuanto al trabajo interdisciplinario, desde la disciplina Historia de Cuba, hacia el resto de las asignaturas con potencialidades para utilizar la historia local con enfoque de historia social, en función de perfeccionar y contextualizar la formación inicial.

La asignatura Apreciación Artística constituyó una oportunidad para profundizar en el conocimiento del arte y la cultura local. A partir de la propia concepción del programa los talleres se desarrollaron en las diferentes instituciones culturales como: museo de la música, museo histórico, galería de arte, biblioteca, casa de cultura, con la participación directa de los especialistas. Estos talleres facilitaron que los profesores en formación identificaran los principales exponentes de la cultura local; por ejemplo, en la música Ramón Solís, Jaime Prats, Mario Valdés Costa, Antonio Fabrè, Pedro Guida, Rodrigo Prats Llorens, Antonio Abad Lugo Machín; en la plástica Wifredo Lam Castilla, exponente de lo negro en la pintura cubana y universal, Alfredo Sosa Bravo, José M. Manero. José R. Núñez y Manuel G. Fernández. Se logró además la apreciación y valoración del alcance nacional y universal de sus obras y la de los jóvenes creadores del taller de grabado vinculado al artista plástico Cacho.

La literatura, la danza, el teatro, los museos y los valores patrimoniales, las tradiciones identitarias, como lo distintivo que trasciende y lo identifica con el pasado, también fueron objeto de estudio. A través de las experiencias prácticas de los talleres, los profesores en formación se vincularon directamente a la cultura local, desde la escuela como centro cultural más importante de la comunidad.

Un ejemplo de ello es el desarrollo del taller de danza vinculado al de trabajo comunitario, a través del cual se desarrollaron visitas, entrevistas y observación de celebraciones del Cabildo de Santa Bárbara, de profundo arraigo y expresión genuina de la Cultura Popular Tradicional, lo que propició la ampliación de los conocimientos históricos acerca de la esclavitud en la región, por la vía extensionista, se vinculó al proyecto "Por la ruta del esclavo", y generó estudios investigativos sobre el origen y las características de la población, las manifestaciones religiosas de los cultos sincréticos y

las artísticas derivadas de ellas, como la rumba en sus modalidades Yambú, Meta y Columbia. Trabajos expuestos en el fórum de Historia de la FEU y otros eventos. También se produjo un intercambio con exponentes actuales de esta tradición considerada patrimonio inmaterial de la nación.

Lo anteriormente explicado permitió enriquecer el diagnóstico de los estudiantes, la familia y la comunidad en la microuniversidad donde se desempeñaban tres estudiantes del grupo de estudio, en esa medida se apropiaban de los métodos y procedimientos para la investigación y para proyectar acciones en correspondencia con las necesidades educativas de los estudiantes que atienden.

En la asignatura Didáctica de las Humanidades se consideraron los contenidos de la historia local en la determinación de los nodos de articulación del enfoque didáctico interdisciplinar y en el diseño de actividades, incorporando el trabajo con los exponentes de obras literarias, artísticas y documentos históricos locales que propiciaron el reconocimiento de los valores humanos contenidos en la actuación de personalidades y actores anónimos de la historia local.

La asignatura Historia de la Educación propició la orientación de actividades investigativas sobre el origen y desarrollo de la educación en la localidad, las instituciones más representativas, la historia de la microuniversidad, los maestros formadores de las generaciones precedentes, familias con gran tradición pedagógica y Manuel Ascunce Domenech, como símbolo del magisterio sagüero.

A partir de lo abordado y del trabajo de Orientación Profesional Pedagógica, bajo la conducción de los tutores y la Brigada de la FEU, se generó una línea de investigación de la actividad científico estudiantil con notables resultados en diferentes eventos de la FEU, la APC y el Fórum Científico Estudiantil, donde una estudiante del grupo de estudio, alcanzó premio relevante a nivel nacional.

En la asignatura Ética e ideario martiano se utilizaron cartas personales de José Martí dirigidas a patriotas de la localidad, como el General Emilio Núñez, que por su actuación revolucionaria gozó de la confianza y amistad del Héroe Nacional. A partir del estudio de las mismas se derivó un taller dirigido al análisis de la naturaleza y esencia del pensamiento martiano, en relación con el proyecto revolucionario, en el que patriotas locales participaron de forma activa.

Desde la disciplina Metodología de la Investigación Educativa se contribuyó al desarrollo de habilidades para el diagnóstico de los estudiantes, el grupo, la familia y

la comunidad, entendida como el contexto histórico social de la microuniversidad, lo que favoreció la identificación de problemas de la enseñanza de la historia local a través de una actitud científica e investigativa.

A partir de los objetivos de la disciplina y de la investigación emergieron las siguientes temáticas para el desarrollo del trabajo científico estudiantil:

- Estudio integral de hechos y procesos históricos de la localidad y sus protagonistas individuales y colectivos.
- La educación como fenómeno social. Maestros e instituciones escolares más representativas. Historia de la microuniversidad, sus maestros más relevantes.
- El patrimonio cultural material e inmaterial, vía para el desarrollo del sentido de pertenencia, la identidad y la formación de valores.
- La historia local como historia social en el aprendizaje de la Historia y el vínculo con el contexto social en la escuela media.
- La utilización de la historia local como historia social en el vínculo escuela, familia, comunidad.
- Problemas metodológicos de la enseñanza de la historia local con enfoque de historia social en la escuela media.

Lo anterior trajo como resultado trabajos extracurriculares, de curso y de diplomas con propuestas novedosas como: multimedia, alternativas pedagógicas, sistemas de actividades, folletos y materiales bibliográficos, sobre la historia local y su utilización en el proceso pedagógico de la enseñanza media. (Anexo13) Asimismo, los estudiantes desarrollan trabajos de investigación histórica sobre temáticas de la historia local como historia social, los que fueron presentadas en el Fórum Científico Estudiantil y de Historia de la FEU.

Los profesores en formación, teniendo en cuenta las potencialidades del contexto histórico social de cada microuniversidad, elaboraron sistemas de actividades para el tratamiento de la historia local en los programas de Historia de Cuba de 11no y 12 grado y algunas efemérides del programa Encuentro con la Historia de mi Patria de 10mo grado.

ANEXO 12. Determinación del sistema de conocimientos de la historia local de Sagua la Grande a utilizar en el proceso de formación inicial.

Factor económico. Localización de Sagua en la región indígena de Sabaneque. Economía de apropiación de los grupos aborígenes preagroalfareros. La industria de la concha y de la piedra tallada, su influencia en la actividad de caza y pesca. Sitios aborígenes investigados: El Dorado, El Dique, Los Mogotes de Jumagua, Caguagua, El Mamey, La Jagüita, Malpáez, San Lorenzo, Viana y Caonao. Hallazgos de hachas de mano, elaboradas con grades lajas de sílex, en las zonas de Viana y El Mamey.

Inicio de la ocupación del espacio geográfico, mercedación de la hacienda de Sabana de Sagua, próxima al río “Undoso”, por el Cabildo de Sancti Spíritus, el 13 de junio de 1590, a Don Alonso de Cepeda.

Primeras actividades económicas en los siglos XVII y XVIII. Tala y exportación de maderas preciosas. Agricultura de subsistencia. Ganadería. Cultivo del tabaco en las márgenes del río. Comercio de cabotaje y contrabando a través del río navegable hasta su salida al mar.

Expansión azucarera a partir de la década de 1830. Inversiones de capitales habaneros y trinitarios, vinculados a la casa comercial norteamericana Muses Taylor. Crecimiento de plantaciones y unidades productivas cercanas al cauce del río. Niveles de producción alcanzados en la década de 1860 (11% de la producción de azúcar y 18% del mascabado de la Isla). Incremento acelerado de la explotación del trabajo esclavo. Cambios tecnológicos en la década de 1880. Desaparición de más del 50% de las unidades productivas. Entrada de culíes chinos como alternativa rentable, frente al trabajo esclavo, para el desarrollo de la industria azucarera y el ferrocarril. Desarrollo del comercio con EE.UU por el puerto de Isabela de Sagua a partir de 1844.

Desarrollo del sistema ferroviario más extenso de la región central con 175,6 Km de extensión, enlace con las regiones azucareras de Cienfuegos y Santi Spíritus.

Inversiones de los monopolios norteamericanos en la localidad: Honolulu Iron Works Company absorbió la fundición Alba y González y el taller de maquinarias Unión; la Old Times Molase los tanques de recepción de mieles, almacenes y muelles; la Cuban Electric Company la planta eléctrica; la City Bank de New York, varios centrales de la región; la Cuban Telephone Company las comunicaciones telefónicas. Control de los

monopolios Cuban Sugar Plantación, The North American Trading Co y la Old Time Molasse Co del 80% del movimiento comercial vinculado al mercado exterior.

Situación económica durante la neocolonia. Agricultura, industria, ferrocarril. Sagua como embudo regional de la exportación de azúcar hacia EE.UU. Influencia de las crisis económicas en la economía y la sociedad sagüera.

Particularidades de la aplicación de las leyes revolucionarias en la localidad. La Primera Ley de Reforma Agraria, el fortalecimiento de la pequeña propiedad agraria. Empresas norteamericanas nacionalizadas. Presencia del Comandante Ernesto Che Guevara en la localidad. Industrias construidas. Planes de desarrollo. Logros de la Revolución en la agricultura, la industria y otros sectores de la economía. Papel del pueblo en los planes de desarrollo agrícola e industrial.

Factor político. Formación del núcleo urbano, en la margen izquierda del río, con el arribo de familias procedentes de España e Islas Canarias, y otros lugares de la isla. Establecimiento, en 1789, de la capitanía de partido que abarcó el territorio entre los ríos Sagua la Grande y Sagua la Chica. Fundación oficial de la ciudad, el 8 de diciembre de 1812, por el vecino Don Juan Caballero, natural de Galicia.

Creación de la Capitanía del Partido de Sagua la Grande, bajo la jurisdicción de Santa Clara, el 3 de junio de 1817. Creación de la primera Tenencia de Gobierno, el 13 de diciembre de 1844, cabecera de la nueva jurisdicción Sagua la Grande, con los partidos de Jumagua, Ceja de Paulo, Rancho Veloz, Quemado de Güines, Álvarez, Amaro, Calabazar y San Lázaro. Separación de Santa Clara, repercusión económica. Concesión del título de Villa de la Purísima Concepción de Sagua la Grande, el 28 de diciembre de 1866, por Real Orden de la Corona Española, como resultado del auge económico y social alcanzado.

División Político Administrativa de colonial establecida en 1878, la localidad se convierte en término municipal, pero mantiene la condición de cabecera de la jurisdicción Sagua, perteneciente a la provincia de Santa Clara.

Constitución de 1901, Sagua mantuvo la categoría de Partido Judicial que comprendía los términos municipales de Santo Domingo, Corralillo, Rancho Veloz, Quemado de Güines, Calabazar de Sagua, Encrucijada y otros barrios aledaños.

Desde 1963, se mantiene como municipio cabecera de la región política administrativa integrada por 9 municipios del norte de Las Villas. A partir de la DPA de 1976 se define como el segundo municipio de los trece que conforman la provincia de Villa Clara. En

las márgenes del río, se encuentra situada la ciudad de Sagua la Grande, con 41 756 habitantes, centro económico, político y cultural más importante de la región histórica. Manifestaciones de las luchas independentistas contra el colonialismo español. Causas que afectaron la guerra de los Diez Años en la jurisdicción Sagua. Primeros mártires de la lucha por la independencia: Juan Daniel Araoz, Francisco López Ramos y Miguel Acosta Espinosa. Participación del patriota Emilio Núñez y otros sagüeros en la guerra. La Guerra Chiquita en la jurisdicción Sagua. (1879-1880) Labor de Emilio Núñez en la organización y jefatura de la guerra. Principales acciones. Vínculos con José Martí. Cartas de José Martí a Emilio Núñez. Significado histórico de la contienda en la región. Tendencias políticas en el período de Tregua Fecunda: Fundación del Partido Unión Constitucional (integrista) representado por José Eugenio Moré (Conde de Casa Moré) y el Partido Liberal Autonomista. Las ideas separatistas. Papel de la prensa escrita como portavoz de las ideas políticas. Francisco María Rodríguez (Panchito) y el periódico La Voz del pueblo. Primeras manifestaciones obreras. Fundación del gremio de los tabaqueros.

La Guerra Necesaria en la región. (1895-1898) Fundación del Comité Revolucionario. Levantamiento de José Luis Robau (3 de junio de 1895) en la finca Las Clavellinas. Constitución del Comité Patriótico en apoyo a las fuerzas independentistas. Incorporación de los jóvenes a la lucha, el 80% de las tropas conformadas por hombres menores de 30 años. Participación de la mujer sagüera. Papel de Elvira Del Monte Lamar. Desarrollo de la guerra en la región, principales acciones. Actuación de José Luis Robau como jefe de la Brigada Sagua y participación junto a sus tropas en la invasión a Occidente. Valoración de Máximo Gómez al respecto. Efectos de la Reconcentración de Weyler en la población local. Labor humanitaria de Francisco de Paula Machado. Entrada de las fuerzas de la Brigada Sagua a la ciudad (1 de enero de 1899). Visita de Máximo Gómez a Sagua (11 de febrero de 1899).

Características de la ocupación militar norteamericana en la localidad. Manifestaciones de repudio de popular al ejército interventor. José Luis Robau y Emilio Núñez, delegados sagüeros a la Asamblea Constituyente. Oposición abierta de José Luis Robau a la Enmienda Platt. Palabras ante la Asamblea Constituyente el 28 de mayo de 1901. Oposición de los veteranos y sectores honestos del pueblo sagüero a la Enmienda Platt. Papel del periódico La Patria y de figuras como Manuel Alberdi.

Celebración del acto de protesta en el parque La Libertad, bajo la consigna Patria y Libertad.

Manifestaciones de las luchas político sociales en el período neocolonial. Levantamiento del Movimiento de los independientes de color, el 19 de mayo de 1912, encabezado por Abelardo Pacheco con 50 hombres. Primeras huelgas del movimiento obrero local. Participación local en el Congreso Obrero Nacional de 1920. Labor revolucionaria del sagüero Alfredo López Arencibia.

Fundación del Partido Comunista en la localidad, 23 de octubre de 1930. Integrantes, participación femenina. Secretario General José Isabel González. Fundación de la Liga Juvenil Comunista con José Felipe Carneado y otros jóvenes. La Huelga General del 12 de agosto de 1933 y de marzo de 1935 en la localidad. Papel de José Felipe Carneado. Labor del PC en la reorganización de los sindicatos. Fundación de la Federación Obrera Regional, principales demandas de la etapa. La lucha antifascista en la localidad. Presencia de figuras como: Nicolás Guillén, Salvador García Agüero y José Felipe Carneado.

Actividad del PC en el marco de la lucha democrática para la Asamblea Constituyente y las elecciones de 1940. Papel del militante comunista y dirigente sindical Antonio Finalet Torres. Presencia en la localidad de Blas Roca Calderío, Fabio Grobart, Juan Mier y Gaspar J. García Galló. El movimiento huelguístico azucarero en las décadas de 1940 y 1950. Presencia de Jesús Menéndez. Reacción popular ante el asesinato del líder azucarero. La Huelga Azucarera de 1955 en la región. Papel del dirigente obrero y comunista Antonio Finalet Torres.

Reacción popular ante el golpe de estado del 10 de marzo de 1952. La lucha estudiantil en el Instituto de Segunda Enseñanza. Combatientes sagüeros caídos en el Moncada. Roberto Mederos Rodríguez y Elpidio Sosa González.

La lucha revolucionaria de 1953 a 1959 en la localidad. Circulación de La Historia me Absolverá. Fundación del M-26-7. Principales protagonistas. Acciones de la lucha clandestina. Caída de Idalberto Revuelta, Raúl Fuentes González y Rolando Soltura. Asesinato de Héctor Rodríguez. La huelga del 9 de Abril de 1958 en la ciudad. Protagonismo de las milicias urbanas del M-26-7 en la toma de la ciudad. Papel de Humberto González (Capitán Samuel). Principales acciones. Caída en combate de 15 jóvenes sagüeros. Datos biográficos. Valoración de su actuación. Represión de la tiranía. Asesinato de Lazarito Huet y de Antonio Finalet Torres.

La toma del poder político, la lucha contra los mujalistas en los centros obreros. Particularidades de la aplicación de la Ley de Reforma Agraria y las nacionalizaciones socialistas. Reacción de la mediana y gran burguesía. La respuesta popular a la contrarrevolución. Particularidades de la fundación de las MNR, CDR y la FMC. Principales protagonistas e incorporación del pueblo. La lucha por la unidad revolucionaria en la localidad. Papel jugado por los combatientes del M-26-7. Visita y discursos de Camilo, el 23 de junio de 1959. Participación de los sagüeros en Playa Girón. Combatientes caídos: Silvio Fernández Álvarez y Rolando Rodríguez Marín. La lucha contra las bandas de Tondique, Campito y Claro Mollinedo. Milicianos caídos en la lucha contra bandidos. Datos biográficos. Valoración de su actuación. El pueblo sagüero ante el deber internacionalista. Combatientes caídos en África.

Factor social. Establecimiento del caserío original en la margen izquierda del río con el arribo de familias de origen canario y peninsular. Nombre original del Embarcadero por su función económica. Protagonismo de Juan Caballero, natural de Galicia, y su familia en la construcción de una ermita, oficiar una misa y fundar oficialmente el pueblo. Ingreso de familias procedentes de la Florida para trabajar en los cortes de madera. Dinámica del crecimiento del núcleo urbano y la población como resultado de la expansión azucarera: rápida urbanización, nivelación de las calles, construcción de alcantarillado, alumbrado público. Datos del censo de 1852: 11 edificios altos de mampostería, 49 bajos, 246 casas de tabla y guano, población de 2 454 habitantes. Década de 1860, composición de la población con 5 833 blancos, más de 1000 eran comerciantes. Rápido crecimiento de la entrada de esclavos africanos como desde 1830. Datos de 1862, más de 19 150 esclavos en la jurisdicción. Fomento de la colonización asiática a partir de 1860 con la entrada de culíes chinos como fuerza de trabajo. Datos de 7 427 chinos en 1872, el 46% del total de la macro región villareña. Oleadas de emigrantes isleños, a inicios del siglo XX, que se establecieron en las zonas rurales de Viana, Caonao.

Aporte de estas migraciones humanas a la cultura local, manifestaciones actuales. Arraigo religioso de los cabildos de *San Francisco de Asís* (Kunalumgo), de origen congo, y *Santa Bárbara* (Shangó), ambos enclavados en barrios de origen negro. Manifestaciones en los Consejos Populares de Pueblo Nuevo y Villa Alegre. Fundación de sociedades de instrucción y recreo que gestaron la vida social. Carácter exclusivo y clasista, ejemplos: el *Casino Español*, la *Sociedad Liceo*, la *Sociedad*

China Chung Wah y *La Unión Sagüera*, para los negros de mejor posición social. El *Club de Artesanos* como sociedad de ayuda mutua.

Asentamientos poblacionales en Isabela, Sitiecito, Viana, Caonao, Caguagua, Jumagua y otros. Principales familias. Modos de vida en relación con la actividad económica fundamental. Características actuales.

La educación como fenómeno social. Maestros e instituciones más representativas. Construcción de la primera escuela pública, en 1830, por el canario Don Juan Cabrera. Fundación, por el clero y la clase dominante, de varios colegios a partir de 1860: escuelas para varones San Francisco de Asís y La Purísima Concepción; Nuestra Señora de Dolores para niñas; la academia Corazón de Jesús; el colegio San Fernando, primer centro docente de Segunda Enseñanza; y el Santiago Apóstol con gabinete de Física, Química y Museo de Historia Nacional. En 1886, por iniciativa de Juan J. Garay, se funda el primer colegio laico de Cuba, nombrado Luz y Verdad.

La penetración ideológica a través de la educación, iniciada en la Ocupación Militar Norteamericana. La primera junta de educación. Papel de Francisco de Paula Machado. Creación de algunas escuelas urbanas durante la neocolonia, por iniciativa individual, como la de Agustín Bendamio, que donó 10 mil pesos para construir una escuela. Fundación, en 1937, del Instituto de Segunda Enseñanza que tuvo como director, al Dr. Manuel Gayol Fernández, graduado en Derecho, Filosofía y Letras, ensayista, poeta, escritor y pedagogo. Valoración de su labor pedagógica. Creación de la Escuela Profesional de Comercio y la Escuela del Hogar, sustentadas por las sociedades de instrucción y recreo. Características de estos centros en la actualidad.

La Campaña de Alfabetización, particularidades en la localidad. El desarrollo de la educación en los diferentes niveles de enseñanza. Instituciones y maestros más destacados hasta la actualidad. Manuel Ascunce Domenech como símbolo del magisterio sagüero. Su casa natal como patrimonio histórico nacional.

Factor cultural. Presencia de vocablos aborígenes en denominaciones de lugares como: Caonao, Jumagua, Caguagua y según la tradición oral, Sagua debe parte de su denominación a la voz aborígen Cagua, región de muchas aguas. También presentes, en la denominación de muchas especies de la flora y la fauna: guayaba, yarey, yuca, jutía, maja, caguama, jicotea; en actividades asociadas a la construcción de viviendas campesinas: bohío, horcón, yagua, guano, yarey, arique, caney, batey. En los sitios aborígenes investigados se han identificado objetos ceremoniales de piedra como bolas

líticas, pendientes, cuentas de collar diminutas y perforadas y una figura zoomorfa semejante a una cabeza de jutia.

Existencia de símbolos y atributos locales: el Escudo y el Himno de Sagua la Grande. Contenido y significado. Puente Del Triunfo devenido símbolo de la ciudad. Los Mogotes de Jumagua, distintivos del paisaje local.

La arquitectura local, estructura urbana con la plaza como área central, la construcción de viviendas en forma de L, tipología arquitectónica que ha trascendido hasta la actualidad. Distribución del área urbana. La Iglesia Parroquial de la Purísima Concepción, valores históricos y arquitectónicos. Principales edificios, estilos arquitectónicos que se manifiestan, trabajos de herrería que aún adornan balcones y ventanas.

Principales manifestaciones artísticas y literarias que demuestran la evolución cultural del territorio. Fundación a partir de 1850 de los teatros *Lazcano*, *El Recreo*, *Uriarte* y el *Teatro Chino*.

La música: Sagua la Grande, potencia musical, desde mediados del siglo XIX. Oriol Costa Sureda, fundador de la academia Aurora, precursor de la enseñanza musical. Fundación de dieciocho academias de música, papel de la Academia Conchita Rodríguez y el Instituto Musical Antonio Fabre, en la formación de grandes figuras de relieve nacional e internacional como: Ramón Solís, Jaime Prats, Ernesto Trápala, Mario Valdés Costa, Antonio Fabrè, Pedro Guida, Rodrigo Prats Llorens, Antonio Abad Lugo Machín y Conrado Morales Echenique. Grupos musicales y corales como: orquesta *La Sagüera* de Antonio Fabre, el Orfeón Juvenil Sagua, Banda Municipal, la Estudiantina, la Agrupación Coral Municipal, el grupo Ollantay, la orquesta de los Hermanos Cuellar y la de Frank Fernández. Principales exponentes de la canción sagüera como: Estrella Villavicencio, Mabel Rodríguez y otros. El museo de la música Rodrigo Prats, labor de investigación y conservación de la tradición musical.

Las Artes Plásticas: Wifredo Lam Castilla, exponente de lo negro en la pintura cubana y universal. *La Jungla*, *La Silla* como ejemplos de los valores universales de su obra. Creación de la plaza Wifredo Lam en su homenaje. Otros pintores de renombre como: Alfredo Sosa Bravo, José M. Manero. Fundación del taller de artes plásticas Fidelio Ponce y Taller de Paisajes por José R. Núñez y Manuel G. Fernández. Valoración de la obra de estos creadores. Taller de grabado vinculado al artista plástico Cacho, la obra de los jóvenes creadores en la actualidad.

Estatuas, monumentos y bustos erigidos en la ciudad: Mausoleo a los Mártires de la Patria, escultura de mármol del Dr. Joaquín Albarrán Domínguez, "*Hijo Ilustre de Sagua la Grande*", conjunto monumental al Dr. Francisco Rodríguez, conjunto escultórico Las Madres, monumento a los Caídos el 9 de Abril de 1958, busto del Conde de Casa Moré, busto de Ramón Solís, busto de Máximo Gómez, busto de José Luis Robau. Francisco Marcell y otros creadores. Valoración de su obra.

Fiestas populares tradicionales: fiesta de la Inmaculada Concepción (fiesta patronal) carácter católico y popular. El *Baile de las Flores*, en ocasión del Día de las Madres, fiesta popular donde se exponen y venden flores y plantas ornamentales. El *Día del Sagüero Ausente*, celebrado desde 1943, por iniciativa de José Guardiola Alfert. El Carnaval, festividad popular recreativa, donde se presentan comparsas como: *La Jardinera*, *Piel Canela*, *Los Africanos*, *Sirvientas y Cantineros*.

Danzas y bailes: la música, los bailes y la artesanía ritual de los cultos sincréticos. Los bailes de la Sociedad Cabildo Kunalumbo, la rumba en sus modalidades Yambú, Meta y Columbia. Pablito el rumbero, exponente actual de la tradición, su labor en el desarrollo de esta expresión artística.

Fiestas originarias de los emigrantes chinos dedicadas a los fieles difuntos con ofrendas de comidas y bebidas en el cementerio; y de los catalanes, el día de San Santiago. El Casino de los Chinos, su labor como exponente de la cultura china.

Tradiciones orales: leyendas creadas por la imaginación popular como: la leyenda de *El Charco del Güije*, *Los tesoros del Mogote*, de la *India Sención* y la del *Ciclón de 1888*. *El Romance del niño perdido*, décimas, refranes y pregones populares.

El surgimiento y desarrollo de la prensa escrita. *La Hoja Económica del Puerto de Sagua la Grande* (1858) primer periódico local. Aparición de otras publicaciones como: *La Colmena*, *El comercio*, *La Luz*, *La voz del pueblo*, *El Tiempo*, *Mensaje*, *Gente Nueva*, *Apóstol*, *La voz estudiantil* y otros. Divulgación de la cultura, los problemas sociales y otros temas de interés local. Papel desempeñado por periodistas e intelectuales como: Antonio Miguel Alcover, Tomás Aguilera Hernández, Carlos Loveira, Conrado Guardiola Alfert, Manuel Gayol Fernández, Mario Rodríguez Alemán y Enrique Núñez Rodríguez. La literatura como tema de las publicaciones *Sagua Elegante*, *Sagua Cómica*, *Ondina* y otras revistas de literatura, arte y ciencia. Valoración de José E. Pérez (Pepeillo), José Manuel Manero y Jorge Mañach. Valoración de las personalidades que alcanzan relieve nacional e internacional.

ANEXO 13. Relación de algunos resultados de la actividad científico investigativa relacionadas con la historia local.

Trabajos extracurriculares: José Luis Robau y los jóvenes sagüeros en la Guerra Necesaria. La Guerra Chiquita, papel de la familia de Emilio Núñez. Expansión azucarera y esclavitud africana durante el siglo XIX en Sagua la Grande. La migración china, su vinculación con el desarrollo del ferrocarril y la industria azucarera en la región Sagua. El pensamiento reformista sagüero, su expresión en el movimiento económico de la década de 1880. Mujeres sagüeras en la lucha por la independencia. José Martí y Emilio Núñez, unidos por la Historia. Historia del Consejo Popular Villa Alegre. Manifestaciones artísticas y religiosas. Manuel Asunce Domenech, ejemplo de joven maestro y revolucionario sagüero.

Trabajos de Curso y Diploma: Propuesta de actividades en el Área Protegida Mogotes de Jumagua para el conocimiento de la historia local por los estudiantes del preuniversitario Ramón Rivero Hernández. Alternativa pedagógica para el trabajo con la historia local en el programa de Historia de Cuba de 11no grado. Sistema de actividades para el estudio de la historia local en la Unidad 1 del programa de Historia de Cuba de 12 grado. El tratamiento de las efemérides locales en el programa Encuentro con la historia de mi Patria de 10mo Grado.

Materiales didácticos multimedia, resultados de la investigación científico estudiantil: La Huelga del 9 de Abril en Sagua la Grande (Trabajo de Diploma). Mi ciudad cuenta su historia (Trabajo de diploma). Mi Web de Sagua la Grande (Trabajo de diploma). José Luis Robau, vida y pensamiento independentista (Trabajo de diploma). Aprendiendo la Historia de mi localidad (Trabajo de diploma). Sagua la Grande. Patrimonio inmueble del Siglo XIX (Trabajo de diploma).

ANEXO 14. Encuesta final a profesores en formación.

Objetivo: Constatar los significados que sobre la historia local como historia social han configurado los profesores en formación, durante la sistematización de experiencias.

Estimado profesor en formación: Necesitamos tu colaboración al responder las preguntas que te formulamos. Emite tus juicios en correspondencia con los saberes que te ha aportado el estudio de la historia local con enfoque de historia social a tu formación profesional.

Cuestionario:

1- ¿Para ti qué es la historia local?

2- Elige los criterios que consideres correctos:

La historia local es: ☐ Pasado ☐ Presente ☐ Futuro ☐ La relación pasado-presente ☐ La relación pasado-presente-futuro.

La historia local del pasado tiene repercusión en el presente: Si ☐ No ☐

Los hechos y acontecimientos que ocurren actualmente en la localidad tienen su explicación en el ☐ pasado en el ☐ presente.

3- La historia local, como historia social, implica:

☐ Acontecimientos únicos, aislados, sin relación con la historia regional, nacional y universal.

☐ Hechos políticos como resultado de la acción de las personalidades.

☐ Hechos, procesos y fenómenos económicos, políticos, sociales y culturales que tienen causas múltiples, evolucionan, se transforman y señalan las tendencias y particularidades del desarrollo social.

☐ Hechos creados por la producción científica de los historiadores

☐ Hechos y fenómenos aislados que al producirse no influyen en el futuro.

☐ Proceso objetivo y continuo determinado por sus relaciones causales, temporales y espaciales con el proceso histórico nacional.

☐ Historia de la sociedad en su integralidad a partir de los nexos entre las diferentes esferas de la vida social y la interacción entre una y otra.

☐ La amplia actividad social individual y colectiva del hombre en la sociedad y la huella que se percibe en el presente.

- 4- Marca con una x según tu criterio. Sí No No tengo criterio

La historia de la localidad:

Es importante investigarla y conocerla	_____	_____	_____
Mejora el aprendizaje de la Historia	_____	_____	_____
Te posibilita obtener información	_____	_____	_____
Te permite el intercambio con especialistas	_____	_____	_____
Contribuye a tu preparación profesional	_____	_____	_____
Desarrolla tus habilidades investigativas	_____	_____	_____
Te permite conocer el contexto histórico	_____	_____	_____
Te ayuda en tu labor educativa	_____	_____	_____
Te puso en contacto con las instituciones	_____	_____	_____
Desarrolla tu vínculo afectivo con la localidad	_____	_____	_____
Estas comprometido con su enseñanza	_____	_____	_____
Aumenta tu motivación por la carrera	_____	_____	_____

- 5- Sobre el programa de Historia de Cuba que impartes actualmente responde:

Integras el estudio de los elementos económicos, políticos, sociales y culturales de la localidad Sí ___ No ___ A veces ___

Abordas sus conocimientos como un componente más del sistema de conocimientos históricos Sí ___ No ___ A veces ___

La utilizas para ejemplificar sobre algún hecho Sí ___ No ___ A veces ___

La utilizas para explicar el pasado de la sociedad Sí ___ No ___ A veces ___

Orientas actividades investigativas en museos, bibliotecas, tarjas, monumentos Sí ___ No ___ A veces ___

Planificas entrevistas a especialistas y testimoniantes y personas de la comunidad Sí ___ No ___ A veces ___

La utilizas para desarrollar el sentido de pertenencia en tus estudiantes

Sí ___ No ___ A veces ___

- 6- Expresa tu valoración sobre los aspectos que consideres que aportan las acciones desarrolladas a tu preparación profesional.

ANEXO 15. Prueba pedagógica aplicada a profesores en formación.

Objetivos: Comprobar la preparación alcanzada por los profesores en formación en relación con los contenidos y procedimientos metodológicos para la utilización de la historia local con enfoque de historia social, en el proceso pedagógico de la microuniversidad.

Actividades:

1. Argumenta la siguiente idea:

El estudio de la historia local permite revelar todos los aspectos de la vida social, así como sus protagonistas individuales y colectivos, a partir de la relación dialéctica pasado –presente –futuro.

2. Sobre la microuniversidad donde te formas responde:

- a) Fecha, características de la fundación y datos relacionados con su nombre.
- b) Menciona a tres maestros destacados a través de su historia y valora el papel desempeñado por uno de ellos.
- c) Cita a personas destacadas en diferentes esferas de la vida social que se hayan formado en esta institución.
- d) Ejemplifica las potencialidades que presenta el contexto histórico social para la utilización de la historia local el proceso pedagógico.

3. La utilización de la historia local con enfoque de historia social, en el proceso pedagógico de la microuniversidad, es indispensable para la formación del sistema de conocimientos históricos y el sentido de pertenencia e identidad en tus alumnos. Selecciona un contenido de Historia de Cuba y modela tu proceder para lograrlo.

- a) Programa que impartes _____
- b) Unidad del programa _____
- c) Contenido de Historia de Cuba _____
- d) Tipo de actividad _____
- e) Conocimiento de la historia local que se utiliza:

- f) Fuentes del conocimiento histórico local que usas _____

g) Procederes metodológicos que empleas _____

_____.

h) Tareas docentes que orientas _____

_____.

Escala valorativa:

Se evaluará de alto, medio y bajo cada aspecto evaluado.

ALTO: Más del 80% de resultados favorables en los elementos evaluados.

MEDIO: Menos del 80% y más del 70% de respuestas correctas.

BAJO: Menos del 60% de respuestas correctas.

EVALUACIÓN FINAL. Si las respuestas se manifiestan de manera favorable en el rango de menos del 60%, entonces el indicador se evalúa de bajo, si está en el rango de 70% a 80%, será medio, y si se obtiene más del 80%, es considerado alto.

NOTA: Se consideran favorables las categorías de ALTO y MEDIO.

Nivel alto: Estudiantes que manifiestan:

- ✓ Dominio teórico conceptual sobre la historia local, como historia social en su integralidad, y sus protagonistas individuales y colectivos, desde la relación dialéctica pasado-presente –futuro.
- ✓ Dominio de aspectos relacionados con la historia local, como historia social en su integralidad, en el contexto de la microuniversidad donde desarrollan su práctica pedagógica.
- ✓ Dominio de los modos de la actividad profesional para la utilización de la historia local, con enfoque de historia social, en la enseñanza de la Historia de Cuba en la escuela media.

Nivel medio: Estudiantes que manifiestan:

- ✓ Insuficiente conocimiento teórico sobre la historia local, como historia social en su integralidad, y sus potencialidades educativas.

- ✓ Insuficiente dominio de aspectos socio históricos relacionados con la micro universidad donde desarrolla su práctica pedagógica.
- ✓ Insuficiente dominio de los pasos y procedimientos metodológicos orientados para la utilización de la historia local, con enfoque de historia social, en la enseñanza de la Historia de Cuba en la escuela media.

Nivel bajo: Estudiantes que manifiestan:

- ✓ Desconocimiento teórico sobre la historia local, como historia social en su integralidad, y sus potencialidades educativas.
- ✓ Desconocimiento y desinterés profesional por el contexto donde desarrolla su práctica pedagógica.
- ✓ Incompetencia en su accionar pedagógico para la utilización de la historia local, con enfoque de historia social, en la enseñanza de la Historia de Cuba.

ANEXO 16. Guía de observación participante a clases impartidas por profesores en formación.

Datos generales:

Nombre del observado _____

Microuniversidad _____

Tipo de observación _____

Objetivo: Evidenciar la apropiación, por los profesores en formación, del modo de actuación para la utilización de la historia local con enfoque de historia social, en el proceso pedagógico de la microuniversidad.

Aspectos a observar:

- ✓ Aprovechamiento de las potencialidades del programa que imparte para el tratamiento de la historia local. Sí____ No____ ¿Cómo?
- ✓ Dominio del sistema de contenido de la historia local. Sí____ No____
- ✓ Utilización de los conocimientos económicos, políticos, sociales y culturales de la historia local en el estudio del proceso histórico nacional Sí____ No____ ¿Cómo?
- ✓ Acciones en la clase en función de revelar las relaciones causales, temporales y espaciales entre la historia nacional y local:
En la motivación y orientación hacia los objetivos _____
En el tratamiento de los contenidos _____
En la evaluación y control _____
- ✓ Utilización de los procedimientos metodológicos orientados para el tratamiento de la historia local.
- ✓ Orientación de tareas investigativas en las fuentes escritas, orales, patrimoniales y en las instituciones socializadoras de la historia local. Sí____ No____ A veces _____.
- ✓ Creación de motivaciones en los estudiantes del nivel medio hacia el conocimiento del proceso histórico local. Sí____ No____ A veces _____.

ANEXO 17. Guía de observación participante a actividades de la microuniversidad.

Nombre de la microuniversidad_____

Actividad observada_____

Tipo de observación_____

Fecha: _____

Control de participantes_____

Objetivos: Obtener información acerca de la utilización de la historia local en las actividades de la microuniversidad.

Aspectos a observar:

- ✓ Planificación de actividades por los tutores para utilizar la historia local vinculada al proceso formativo. Sí_____ No_____
- ✓ Divulgación de efemérides locales en murales de la microuniversidad Sí_____ No_____ A veces_____.
- ✓ Utilización de los valores históricos y patrimoniales del entorno en actividades docentes y extradocentes de la microuniversidad. Sí____ No__ A veces_____.
- ✓ Utilización de los datos históricos del centro en actividades de la microuniversidad: Por tutores_____ Por profesores en formación_____.
- ✓ Organización de sociedades científicas con temas relacionados con la historia local.
- ✓ Por tutores _____ Por profesores en formación_____.
- ✓ Vínculo de la microuniversidad con agentes y agencias socializadoras de la historia local. Sí_____ No_____ A veces_____.
- ✓ Desarrollo de actividades extensionistas que propicien el conocimiento de la historia y las tradiciones culturales de la localidad. Sí____ No__ A veces_____.
- ✓ Participación de los profesores en formación en actividades. Sí_____ No_____ A veces_____.

ANEXO 18. Análisis comparativo de los modelos del profesional de las carreras Humanidades y Marxismo Leninismo- Historia.

Introducción.

A partir de las urgentes necesidades sociales, en el año 2003 se modifican los planes de estudio y se define una nueva estructura de carreras pedagógicas. Para la Educación Media Superior se crea la carrera de Humanidades, que abarcaba dentro de su área de conocimiento las disciplinas Historia y Marxismo-Leninismo, abiertas después en perfiles terminales por asignaturas a partir del año 2007. En septiembre del 2009, se reabre la carrera de Marxismo Leninismo - Historia, para la que se tuvo en cuenta los modelos anteriores, las demandas actuales de la sociedad y la concepción teórica metodológica del plan D.

Aunque ambas carreras responden a momentos históricos y concepciones diferentes, presentan elementos comunes que hacen posible la transferibilidad, a la carrera Marxismo Leninismo –Historia, del modelo pedagógico para perfeccionar la formación inicial, a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social, obtenido mediante la sistematización de acciones en un grupo de estudio de la carrera Humanidades.

Características del profesional. En ambas carreras se aspira a formar un profesional de perfil amplio, con una sólida preparación cultural, política e ideológica, basada en los principios de la ideología de la Revolución Cubana, portador de valores humanos y revolucionarios, con independencia, creatividad y responsabilidad para dar respuesta a las necesidades de la sociedad a través del cumplimiento de sus tareas educativas y sociales.

El objeto de la profesión. En ambos casos comprende el proceso de dirección de la formación integral de la personalidad sustentada en el proceso de enseñanza aprendizaje del Marxismo Leninismo y la Historia y otras asignaturas de humanidades, así como la labor de preparación política e ideológica y de educación en valores, en las educaciones en que se desempeña este profesional.

El modo de actuación profesional. Es la educación de los adolescentes y jóvenes, a través del proceso pedagógico de las asignaturas del Marxismo Leninismo y la Historia y otras afines, así como la coordinación, desde la escuela de las influencias educativas de la familia y la comunidad.

Las esferas de actuación. Aunque difieren con relación a la Secundaria Básica, coinciden en las instituciones de la educación Preuniversitaria, Técnica y Profesional, y Adultos. Es precisamente el preuniversitario donde se sistematizan las acciones que dieron origen al modelo pedagógico que se construye.

Los campos de acción del egresado por ambos modelos, integran contenidos de la Pedagogía, la Psicología, la Didáctica, la Investigación Educativa, a los contenidos de la Educación Cívica, la Cultura Política, el Marxismo Leninismo y la Historia, así como la investigación histórica y de las ciencias sociales que requieren su objeto de trabajo y esferas de actuación.

Problemas profesionales. De manera general reflejan problemas y perspectivas del desarrollo social y exigen el vínculo con el contexto histórico social de la escuela, la comunidad y la localidad. Por tanto, la historia local constituye una vía irrenunciable para el logro de tales vínculos, desde la dialéctica pasado-presente-futuro. Estos se concretan en:

La dirección del proceso educativo en general, y del proceso de enseñanza-aprendizaje del Marxismo-leninismo y la Historia en particular, con un enfoque científico humanista que potencie el desarrollo individual y colectivo de los estudiantes.

El diagnóstico y caracterización del educando, el grupo, el entorno familiar y comunitario y la elaboración de estrategias pedagógicas que atiendan las debilidades y fortalezas educativas con un enfoque de trabajo preventivo.

La dirección de la educación político-ideológica y en valores, actitudes y normas de comportamiento en correspondencia en el contexto socio-histórico y los ideales revolucionarios de la sociedad.

La proyección de soluciones a los problemas pedagógicos de su esfera de actuación, a través de la investigación educativa y el autoperfeccionamiento profesional desde diferentes vías. La investigación histórica social es una de ellas.

La función docente metodológica es común para las dos carreras pues contiene las tareas dirigidas a preparar al estudiante para dirigir el proceso educativo en general, y el de enseñanza – aprendizaje de la Educación Cívica, la Cultura Política, la Historia y el Marxismo Leninismo en particular, con un contenido educativo y desarrollador.

La función orientadora incluye, en ambos modelos, tareas encaminadas a preparar al futuro educador para contribuir al desarrollo de la personalidad de sus alumnos, a través de actividades con la comunidad, con un enfoque cultural y preventivo que

permitan el desarrollo de la sensibilidad hacia la historia y la cultura y el disfrute de los bienes creados por la humanidad.

La función investigativa y de superación expresa, en ambos casos, la aplicación de la ciencia y sus métodos en su quehacer diario como parte del perfeccionamiento continuo de su labor para la solución de problemas de la práctica profesional; así como el desarrollo de investigaciones educativas y la utilización de su metodología en la superación y la investigación.

Componentes del proceso de formación. Los dos modelos se hacen viables a través de los componentes del proceso formativo (académico, laboral, investigativo y extensionista). La diferencia estriba en que en Humanidades se asumió una concepción modular y disminuyó la presencialidad del componente académico, el centro del proceso lo ocupó el componente laboral, desde la vinculación del estudio con el trabajo y desde la escuela y para la escuela. En el plan D se logra el equilibrio entre los componentes y aumenta el tiempo académico presencial. Sin embargo, la centralización del proceso solo se mantiene hasta el tercer año, a partir de cuarto los estudiantes pasan a las microuniversidades de las diferentes localidades, donde acompañados por la figura del tutor, desarrollan su práctica laboral.

Concepción curricular. Ambos, constituyen modelos pedagógicos de perfil amplio y proponen una concepción curricular con marcada unidad entre instrucción, formación y desarrollo. En Marxismo Leninismo-Historia se logra recuperar los espacios académicos perdidos en Humanidades, lo que facilita la materialización del modelo en lo académico; mucho más si se tiene en cuenta que en el currículo propio se establece el estudio de la historia local y que la disciplina Formación Laboral Investigativa propicia el vínculo con la localidad y su historia, a través de actividades integradoras de la formación académica, laboral e investigativa.

Conclusión. Las características comunes, antes explicadas, hacen posible la transferibilidad del modelo pedagógico a las condiciones actuales de formación del profesor de Marxismo Leninismo - Historia, en el nuevo modelo resulta imprescindible el vínculo con el contexto social a través de la utilización de la historia local. Las diferencias, lejos de obstaculizar la aplicación del modelo en las nuevas condiciones, lo hacen viable, mucho más si se tiene en cuenta que puede aplicarse íntegramente a partir del cuarto año de la carrera y que los protagonistas del proceso siguen siendo el profesor, el tutor y el estudiante.

ANEXO 19. Resumen general de los ciclos.

Aspecto	Ciclo 1	Ciclo 2	Ciclo 3
Eje de sistematización.	La preparación teórico-metodológica de profesores y tutores como condición para la utilización de la historia local con enfoque de historia social en el proceso de formación inicial.	La utilización de la historia local con enfoque de historia social, en los componentes organizativos académico, laboral e investigativo, como vía para perfeccionar la formación inicial del profesor que debe impartir la disciplina Historia.	La utilización de la historia local como elemento integrador de lo académico, laboral e investigativo y la extensión universitaria y las categorías de evaluación para el proceso.
Acciones generales	Preparación de los docentes en el sistema teórico conceptual, contenidos y metodología de la historia local. Determinación de las potencialidades de las asignaturas para utilizar la historia local con enfoque de historia social en el componente académico con proyección a lo laboral investigativo.	Continuidad de la preparación de los docentes. Perfeccionamiento del trabajo del tutor para la utilización de la historia local, en el proceso pedagógico de la microuniversidad. Preparación de los profesores en formación para la enseñanza de la historia local. Desarrollo de Investigaciones históricas y pedagógicas relacionadas con la historia local.	-Planificación de actividades, desde la escuela, que integren los componentes y utilicen la extensión universitaria como vía para la inserción del estudiante en la sociedad. Evaluación de la propuesta a partir de categorías y subcategorías.
Aportes del ciclo	Indicadores establecidos para el diagnóstico. Preparación conceptual y metodológica de los	Determinación de los factores económicos, políticos, sociales, culturales para la	Integración del componente de extensión universitaria.

	docentes para la utilización de la historia local, con enfoque de historia social, en la formación inicial. Autodidactismo para la localización, procesamiento y registro de las fuentes históricas y del conocimiento histórico. Determinación de las potencialidades de las asignaturas para la utilización de la historia local, con enfoque de historia social. Recomendaciones metodológicas para el tratamiento de la historia local en la Historia de Cuba y otras asignaturas del plan de estudios.	utilización de la historia local, con enfoque de historia social, en el proceso formativo. Material didáctico sobre sistemas de conocimientos de la historia local. Perfeccionamiento del colectivo de año en el trabajo interdisciplinario. Enriquecimiento de las experiencias pedagógicas a partir de la colaboración de los docentes, estudiantes y familiares en la búsqueda de nuevas fuentes y evidencias del proceso histórico local. Trabajo metodológico para perfeccionar la utilización de la historia local en el proceso pedagógico de la microuniversidad. Investigaciones sobre temáticas relacionadas con la historia local.	Interacción y orientación pedagógica de los agentes y agencias socializadoras. Categorías y subcategorías para evaluar la efectividad de la utilización de la historia local con enfoque de historia social, en la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo e Historia. Determinación de las posibilidades de transferibilidad de la experiencia.
--	---	---	--

ANEXO 20. Listado de especialistas

Nombre y apellidos	Categoría docente	Grado científico	Desempeño profesional
Ramón V. Pla López	Titular	Doctor	Director Centro de Estudios Pedagógicos. UCP. Ciego de Ávila.
Ramiro Ramírez García	Titular	Doctor	Vice Rector UCP "Félix Varela Morales". VC.
Odalys Fraga Luque	Titular	Doctor	Profesor Departamento Marxismo Historia. UCP. VC.
Felicia Lara Pérez	Titular	Doctor	Profesor Departamento Marxismo Historia. UCP. VC.
Ileana Echevarría Aldama	Titular	Doctor	Vice D Invest y Postgrado. UCP. VC. Presidente UNHIC. Villa Clara.
Marilyn Urbaes Rguez	Titular	Doctor	Vice Rectora de Investigaciones y Postgrado. UCP. VC
Julia Bermúdez Arboláez	Auxiliar	Doctor	Profesora DFPG. UCP. Villa Clara.
Raúl Villavicencio Finalé.	Auxiliar	Doctor	Especialista en Historia Regional y local. CITMA. Presidente UNHIC.
Diana Herrera Santana	Titular	Doctor	Profesora. Filial UCLV. CUM Sagua la Grande.
Manuel Romero Ramudo	Auxiliar	Máster	Metodólogo Nacional de Historia Ministerio de Educación
José M. Did Pérez	Asistente	Máster	Vice Pte UNHIC. Dtor programa historia local. Canal Sagua Visión.
Lorenzo Alonso Gallardo	Auxiliar	Máster	Profesor Departamento Marxismo Historia. UCP. VC.
Isabel Montero Machado	Auxiliar	Máster	Profesor Departamento Marxismo Historia. UCP. VC
Migdalia Cabrera	Asistente		Espec. Historia regional. PCC. VC.
Zoraida Maura Romero	Auxiliar		Especialista de Historia Regional. Filial UCLV. UNHIC. Villa Clara.
Reinaldo Castillo Carballo	Auxiliar	Máster	Jefe Dpto Marxismo Historia. Filial UCLV. CUM Sagua.

Ariel Fragoso Martínez	Auxiliar	Máster	Subdirector Filial Universitaria Pedagógica. Sagua.
Gladys Nodarse Hdez	Asistente	Máster	Coordinadora Carrera Estudios Socioculturales. Filial UCLV. Sagua.
Nora E. Díaz Marrero	Asistente	Máster	Espec. Estudios Socioculturales. Profesor Filial UCLV. Sagua
Osorio Ramos Díaz	Asistente	Máster	Metodólogo Municipal de Historia. Prof a tiempo parcial. UCP. Sagua.
Norma Moya Fleítes	Asistente	Máster	Profesor a tiempo parcial. Tutor Filial. UCP Sagua.
Yaneris Armenteros Osenes	Asistente	Máster	Profesor a tiempo parcial. Tutor. Filial Universitaria Pedagógica.
Mercedes Rodríguez Díaz	Asistente	Máster	Profesor a tiempo parcial. Tutor. Filial Universitaria Pedagógica.
Tamara Hidalgo Betharte	Instructor		Profesor a tiempo parcial. Tutor. Filial UCP. Sagua.
Ailín Montesino Suárez	Instructor		Profesor a tiempo parcial. Tutor. Profesor IPU.
José L. Pérez Machado	Asistente	Máster	Director M. de la Música. Investigador Historia local. Prof. a tiempo parcial
Yandry Alemán Viera		Máster	Director Museo. Esp. Estudios Socioculturales. Miembro UNHIC.
Lázara Finalet Fundora	Asistente		Especialista Casa de Cultura. Prof. a tiempo parcial. Filial UCP. Sagua.
Ana M. Cabrera Suárez		Máster	Especialista Museo Histórico. Investigadora historia local.
Ileana López Cejas			Especialista Museo de la Música. Investigadora historia local.

ANEXO 21. Encuesta # 1 aplicada a los especialistas.

Nombre: _____

Institución: _____

Cargo que ocupa _____ **Años de experiencia** _____

Categoría docente _____ **Grado científico** _____

Objetivo: Confirmar la relación de los especialistas seleccionados con el tema objeto de estudio, en sus aspectos historiográficos y pedagógicos.

Usted ha sido seleccionado como especialista para ser consultado en relación a la calidad y utilidad del **Modelo Pedagógico para perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia a partir de la utilización de la historia local con enfoque de historia social**. Por esta razón, le pedimos que responda las interrogantes de la manera más objetiva posible:

1. Posee conocimientos sobre la historia local a partir de los enfoques contemporáneos de historia social. Sí _____ No _____ Medianamente _____

Autores y obras revisadas _____

2. Eventos en que ha presentado trabajos sobre la historia local ____ A nivel de escuela ____ municipio ____ provincial ____ nacional ____ internacional ____.

Ha publicado algún artículo relacionados con la temática _____

3. Marque con una X las vías por las que ha adquirido preparación para la utilización de la historia local en el proceso pedagógico.

Pregrado ____ Postgrados ____ Diplomados ____ Maestrías ____ Autodidacta ____

Preparación metodológica ____ Otras ____ ¿Cuáles?

3.1. Tiene experiencias prácticas en la utilización de la historia local en la enseñanza de la Historia de Cuba. Sí _____ No _____ Medianamente _____.

4. Ha realizado investigaciones sobre la historia local Sí _____ No _____
¿Cuántas? _____ Tipo de investigación _____

5.- Ha desarrollado estudios sobre la utilización de la historia local en la formación de los profesionales de la educación? Sí _____ No _____.

5.1. En caso afirmativo precise el número ____ Tutorías de pregrado ____ de postgrado ____ Consultas ____ Docencia ____ Investigaciones ____.

ANEXO 22. Encuesta # 2 aplicada a los especialistas.

Objetivo: Conocer la valoración de los especialistas sobre la pertinencia y calidad del Modelo Pedagógico construido.

Estimado colega:

A continuación le presentamos el Modelo Pedagógico para perfeccionar la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia desde la utilización de la historia local con enfoque de historia social. Los criterios aportados por usted serán altamente apreciados y se tomarán en consideración para su perfeccionamiento.

1. Valore la pertinencia y calidad del Modelo Pedagógico para contribuir a la solución del problema identificado.
2. ¿Considera que el modelo es transferible a las condiciones actuales del proceso de formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia?
3. Exprese su opinión sobre las partes y elementos del modelo en cuanto a:
 - a) Los elementos que lo integran y la relación existente entre ellos.
 - b) Las direcciones establecidas para garantizar la viabilidad y su carácter de proceso pedagógico.
 - c) Acciones que se proponen para contribuir a perfeccionar el proceso de formación inicial.
 - d) Valore la propuesta de categorías y subcategorías para evaluar la contribución de la historia local con enfoque de historia social a la formación inicial del profesor que impartirá la disciplina Historia.
4. ¿Considera que la representación gráfica expresa la esencia del proceso descrito?
5. Valore la novedad del Modelo Pedagógico.

Se le agradece que anote otros criterios que desee expresar y pueda contribuir a perfeccionar la propuesta.